

Tensiones dentro de los círculos de hombres en el marco Mayo Feminista: Desafíos para el Trabajo Social¹

Monografía presentada a la Facultad de Ciencias Sociales de
la Universidad de Chile para optar al Título Profesional de
Trabajo Social

Autora: Karina Parada Espinoza.
Profesora guía: Lelya Troncoso Pérez.

Núcleo Diversidad y género: Abordajes feministas interseccionales.

24 de enero de 2020. Santiago, Chile

¹ Estudiante 5to año Trabajo Social, Facultad Ciencias Sociales, Universidad de Chile.
karina.parada@ug.uchile.cl

Tabla de contenido

1. Introducción	1
1.1. Contexto Nacional	1
1.2. Planteamiento del problema	2
2. Discusión Conceptual	5
2.1. Género como una categoría crítica de análisis	5
2.1 Masculinidad(es) como un proceso relacional y dinámico.	8
3. Apuntes metodológicos.....	13
4. Resultados y discusiones.....	14
4.1. Masculinidades hegemónicas: relaciones de poder y jerarquización en los círculos de hombres.	14
4.2. La interpelación como un determinante en la conformación de los círculos de hombres.	19
5. Desafíos y tensiones para el Trabajo Social.	22
5.1 Desde un Trabajo Social conservador y asistencialista hacia un Trabajo Social Feminista.	22
5.2. Trabajo Social y perspectiva de género: hacia un posicionamiento relacional contextual.....	25
5.3. Los estudios de masculinidades para un Trabajo Social preventivo.	26
6. Conclusiones	29
7. Bibliografía.....	31
8. Anexos.....	34

1.Introducción

1.1. Contexto Nacional

En mayo del año 2018 se vivió un hecho histórico importantísimo para el desarrollo de nuestro país, y es que, se fue testigo de una oleada feminista que sacudió las aulas de Chile, surgiendo un movimiento feminista- mayo feminista- el cual se desarrolló en distintos espacios de educación superior a lo largo de todo el país. Frente a un tipo de educación que perpetúa un modelo patriarcal y machista, que ejerce y reproduce relaciones de poder basadas principalmente en categorías como género, orientación sexual, entre otras, estudiantes- principalmente mujeres- se plantearon como una demanda central el marchar hacia una educación superior no sexista, que diera cuenta de este tipo de acoso, abuso y discriminación sexista, heteropatriarcal y machista.

Uno de los espacios universitarios donde se vivió este movimiento feminista, fue la Universidad de Chile. En este contexto en específico, a causa de denuncias de acoso sexual por parte de estudiantes hacia profesores, “estalló” una paralización contra las múltiples manifestaciones de violencia sexual que se ejercían al interior del espacio universitario y hacia la misma cultura machista que sustenta y permite estas dinámicas.

En este sentido, a partir de la paralización, surgió un acta de acuerdo de la Universidad de Chile, que fue firmado el 29 de junio de 2018, suscrito por la Rectoría de la universidad y representantes de la Asamblea de Mujeres. Así, por ejemplo, el documento consideró la inclusión en currículos educativos de políticas de educación no sexista, instancias de formación y capacitación para docentes y funcionarios y funcionarias, reconocimiento de identidades trans, creación de espacio de difusión, comunicación y visibilización sobre temas de género y la confección de un Código de Comportamiento que apunte a acabar con todo tipo de prácticas de violencia al interior de estos espacios y promueva el respeto entre todos los miembros que conforman la universidad (Acta de acuerdo, 2018).

Particularmente, en el caso de las exigencias de la toma de mujeres de la Facultad de Ciencias Sociales [FACSO], la demanda por una Educación No Sexista se entiende como una crítica al modelo educativo tradicional que produce y reproduce desigualdades entre hombres y mujeres. De esta forma,

La educación chilena en todos sus niveles reproduce el sistema patriarcal imperante, establece una división entre lo que se espera de hombres y mujeres en base a estereotipos y roles de género, imponiendo la heterosexualidad obligatoria y un modelo de familia tradicional. El sexismo en la educación es palpable en el currículum educativo, así también en las prácticas dentro y fuera del aula (Universidad de Chile, 2018, p.1)

Así, a partir de esta idea, la educación chilena mantiene un orden que deja al hombre- preferentemente blanco y heterosexual- en una posición de privilegio, mientras que las mujeres y toda identidad opuesta a este imaginario dominante, queda en un lugar de desventaja. De esta manera, el movimiento feminista vino a remover estas “normas” heteropatriarcales, y, por lo tanto, interpela directamente a quienes se encuentran favorecidos por este tipo de sistema, es decir, los hombres. En este contexto es que surgen los “grupos de hombres” y/o “círculos de masculinidades” donde diferentes estudiantes identificados como hombres se reunieron a partir de la toma feminista de mayo de 2018, con el fin de discutir su rol en la toma y en el movimiento feminista en general, además de discutir temas respectivos a la violencia de género, masculinidades, entre otros, mediante la teoría y sus propias experiencias.

1.2. Planteamiento del problema

Históricamente, desde los primeros movimientos feministas las mujeres y su posición de subordinación dentro de este sistema sexo-género han sido objeto de diversas investigaciones e intervenciones. De esta forma, gracias a los aportes desarrollados en el campo de estudios feministas (Lykke, 2010), se han podido dismantelar diversas relaciones desiguales, de poder y jerarquización, donde las mujeres socio históricamente se han encontrado en una posición desfavorable frente a los hombres. Asimismo, se comenzaron a cuestionar ciertos imaginarios que habían sido instalados como una cuestión “normal” y “natural” en nuestra sociedad. En este sentido, se empezó a observar el carácter cultural y social con relación a la identidad, orientación sexual, en términos como el género, sexo, heterosexualidad, etcétera. Así, se comenzó a investigar cómo estos imaginarios ayudaban a sostener un tipo de sociedad heteropatriarcal capitalista, que favorecía principalmente a un grupo de hombres, blanco, heterosexual y de clase media-alta (Connell, 1995; Kaufman, 1995) Asimismo, se comenzó a cuestionar la violencia de género, donde las mujeres han sido las principales víctimas. En este sentido, es importante enfatizar en que

la violencia no es un problema “de” sino un problema “para” las mujeres, siendo en realidad, y fundamentalmente, un problema “de” la cultura masculina/patriarcal y “de” los varones. Son las normas de esta cultura las que la propician y toleran la violencia, y son generalmente ellos quienes la ejercen de diversos modos y en diferentes ámbitos (Bonino, 2000, p.1)

De esta forma, si bien es importante trabajar junto a mujeres, también es necesario conocer y trabajar junto a hombres. Puesto que, observando la realidad desde una perspectiva de género, la violencia de género no sólo se puede considerar como problema específico de las mujeres, sino que también se debe avanzar hacia una problematización y cambio de imaginarios-como el de masculinidades-que tiene relación directamente con los hombres y sus conductas y (auto)percepciones. De modo que los hombres no pueden ser excluidos de una problemática de la que son parte fundamental. Además, sólo así se podrá ver el género como una dimensión realmente relacional. En este sentido, se deben trabajar espacios donde tanto “grupos” de mujeres y hombres puedan problematizar y reflexionar

sobre las relaciones de poder que surgen con base en distintas categorías como género, etnia, edad, clase, entre otras.

Es aquí donde toman relevancia los estudios de hombres, los cuales se comenzaron a desarrollar a fines de los 80' y comienzo de los 90' en Latinoamérica. Estos principalmente buscaban analizar la construcción de la masculinidad e identidad masculina respecto al imaginario de "masculinidad hegemónica" o "modelo normativo de masculinidad" (Valdés y Olavarría, 1997; Fuller, 1998). En estos estudios se abordan tópicos como la construcción de la identidad masculina, la paternidad, los ámbitos de homosocialidad masculina y salud reproductiva versus la sexualidad masculina (Hernández, 2008). Asimismo, presenta perspectivas teóricas que difieren de los estudios de hombres anglosajones, pues buscan superar la noción de masculinidad y reemplazarla por masculinidades, reconociendo las diferentes formas de vivir y ser hombre. No obstante, en muchas ocasiones estos estudios realizados por hombres no cuestionaron su posición de privilegio sino más bien vino a reforzar este sistema heteropatriarcal que les ha beneficiado históricamente.

En este sentido, observar la sociedad desde una perspectiva de género es sumamente relevante, pues permite dismantelar las relaciones de poder que se dan entre los géneros, desde un posicionamiento crítico respecto de la normatividad heteropatriarcal que sustenta todo el sistema social, en donde el género es un principio de jerarquización de espacios y recursos económicos, públicos, ideológicos y materiales. De este modo, tal como expone Nelson Minello (2002) "adoptarla significa abandonar la ¿ingenua? trampa del poder que considera posible explicar a los varones en sí mismos; es en la intersección de los géneros donde se define la masculinidad; es decir, en la relación y el conflicto" (pp. 716-717). No obstante, han existido distintas interpretaciones de género, donde no se le ha visto desde su carácter relacional, sino que más bien, como expone Mónica De Martino (2013) ha existido una feminización del concepto, tanto teórica como prácticamente, así género se ha igualado a mujer, aun cuando teóricamente ningún concepto por definición es sexuado. De modo que, esta perspectiva de género tiene un aspecto más descriptivo que analítico, perdiendo su enfoque en las relaciones de poder y jerarquización social.

A partir de esta conceptualización, el presente informe busca problematizar la comprensión del género como una categoría descriptiva, que funciona como sinónimo de problemáticas de mujeres, buscando posicionarse desde un imaginario de género que reconozca su dimensión relacional contextual y que por lo tanto, se comprenda a los hombres como corporalidades e identidades que también han sido históricamente generizadas, y que, por consiguiente, se encuentran inmersas en relaciones de poder, las cuales pueden ser observadas principalmente desde un enfoque en masculinidades.

De esta manera, a partir de una investigación realizada en la Facultad de Ciencias Sociales, específicamente en el marco de los núcleos de investigación de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Chile, la pregunta que guía este informe es ***qué tensiones surgen dentro de los grupos de hombres surgidos en la toma feminista de la FACSOS en el año 2018 y cómo estos representan un desafío para el quehacer del***

Trabajo Social. Y es que, los movimientos feministas y específicamente, las tomas feministas han interpelado a las Ciencias Sociales y su vinculación con el orden establecido, por lo tanto, la disciplina de Trabajo Social debe repensarse a partir de este contexto. Pues, el Trabajo Social históricamente se ha enfocado en trabajar a partir de las distintas relaciones desiguales que se producen y reproducen en la sociedad, sin embargo, también ha funcionado muchas veces como un dispositivo de poder que ha ayudado a sostener y mantener el sistema heteropatriarcal y capitalista, y es que su origen está en la asistencia social, donde además de ayudar y asistir, tenía por objetivo el control social (Grassi, 1989), por lo que más que alterar el orden social, buscaba que fuera una vida más llevable para los/as más afectados/as por las injusticias sociales, sin alterar necesariamente la base institucional y cultural que sostenía estas desigualdades.

No obstante, el Trabajo Social, por su capacidad para identificar e intervenir sobre los factores sociales que inciden en las condiciones de vida de las personas, constituye una disciplina y una profesión clave, tanto en la prevención, estudio y tratamiento de las diferentes problemáticas y realidades que afectan a la población; como en promover procesos de transformación social que fomenten una igualdad no sólo formal, es decir, no sólo una declaración de que todos somos iguales, sino más bien una igualdad sustantiva, donde exista un reconocimiento y responsabilidad tanto estatal como societal; desde un posicionamiento que rescate las diferencias y trabaje con ellas, pues la diferencia no es y no debería ser un sinónimo de jerarquización, y el hecho de que se desencadenara como una opresión es totalmente contingente, por esta razón, se debe comprender y trabajar tanto con lo común como lo heterogéneo de las personas (Brah, 2004).

De esta manera, el informe se propone trabajar en torno a los grupos de hombres conformados en el contexto del mayo feminista, puesto que, posicionándose desde un Trabajo Social con perspectiva de género, entendida desde su carácter relacional, el estudio de masculinidades es parte fundamental de esta visión. Puesto que al trabajar desde un enfoque en masculinidades se podrá cuestionar el posicionamiento privilegiado en el que se han encontrado históricamente los hombres. Asimismo, se podrá tensionar la idea de una identidad masculinidad inherente a cada hombre biológico, al observarlo como un constructo sociocultural, el cuál es dinámico y contextual. En definitiva, la configuración de la masculinidad desde la arista de la dominación, manipulación y control por sobre las mujeres, no puede ser un factor para omitir a la hora de hablar de la violencia de género, puesto que existe una fuerte relación en lo que respecta a la socialización de los varones y los actos de violencia de género.

Para cumplir tales objetivos el presente informe comprende, en primer lugar, discutir a partir de ciertos conceptos/teorías con el fin de desarrollar una base que permita entregarle un sustento teórico al documento. Así, en términos generales, se trabajará con el concepto de género, desde su dimensión relacional y contextual, como un tipo de categoría de análisis que posibilita identificar y cuestionar las relaciones de poder que se ejercen en el marco de un sistema sexo-género binario y jerárquico. Por otro lado, se desarrollará el concepto de masculinidad/es, comprendiéndolo desde su dimensión

sociocultural y relacional, pues sólo puede existir en un sistema sexo-género específico, donde siempre será definido en contradicción a lo femenino. Asimismo, debe ser pensado siempre desde su dimensión dinámica, pues no existe una definición ahistórica de masculinidad, sino que más bien, se va transformando a través del tiempo, según su conveniencia. A partir de esta idea, se desarrollará el concepto de masculinidad hegemónica, el cual aportará argumentalmente el hecho de que, si bien existen diversas concepciones de masculinidades, existe una idea de ser hombre que impera en un momento histórico específico, lo que produce y reproduce relaciones de poder entre los mismos hombres, en la intersección con otras categorías como clase, edad, etnia, entre otras. Para finalizar, se hará un breve recorrido de qué se entenderá por grupos de hombres y qué objetivo han tenido históricamente.

A continuación, se expondrá la metodología utilizada en el proyecto en el cual se basa el informe, ahondando en sus principales límites y aportes para la investigación. Para así luego, discutir y analizar teóricamente los hallazgos presentados en este artículo. Asimismo, se reflexionará en torno a las implicancias y desafíos que presentan éstos para la disciplina de Trabajo Social. Finalmente, se dará paso a las conclusiones, donde se expondrán las principales ideas desarrolladas en el trabajo.

2. Discusión Conceptual

Para el desarrollo de esta investigación, se profundizará en ciertos términos que serán relevantes para la comprensión de las tensiones que surgen dentro de los círculos de hombres conformados a partir de la toma feminista del 2018 y cómo éstos desafían al Trabajo Social. Por tanto, se planteará algunos temas mediante un enfoque de género, crítico y feminista, entendiendo el contexto histórico de un sistema sexo-género heteropatriarcal y binario, arraigado y validado dentro de nuestra sociedad, lo cual ha determinado y reproducido relaciones de poder a través del disciplinamiento de los cuerpos y las identidades.

2.1. Género como una categoría crítica de análisis

Los estudios e investigaciones respecto a la diferencia sexual y género se han desarrollado principalmente durante todo el siglo XX, así como en el transcurso del siglo XXI. Además, tal como declara Nicolás Schongut (2012) es sumamente importante realizar énfasis en el hecho de que no se podría hablar de una perspectiva de género como tal, hasta el auge del movimiento feminista (p.33). Puesto que, cuando se hizo uso por primera vez de la noción de género, por el doctor Money en los años 50, este no tenía un carácter crítico que apuntara a las relaciones de poder, sino que fue utilizado para “para designar y describir el conjunto de conductas y actitudes que se podían atribuir a hombres y mujeres a través del concepto “roles de género” (gender role)” (Schongut, 2012, pp.35-36). En este sentido, Money, mediante el uso del término género, apuntaba a “la posibilidad quirúrgica y hormonal de transformar los genitales durante los primeros 18 meses de vida” (Preciado, Halberstán & Boucier, s/f, p.3). Por lo tanto, lo que se buscaba era una concordancia entre

la identidad que se vivía, y el aspecto anatómico, teniendo como fin la normalización sexual. Así, tal como lo recoge Preciado (s/f) se da cuenta de cómo las instituciones como la familia, la medicina, la educación, etcétera funcionan como dispositivos de poder que buscan instalar y reproducir un régimen sexo-género binario y heterosexual, dejando afuera todo lo que no entre en la dicotomía masculino/femenino. Por lo tanto, el género en esa época carecía de un carácter crítico y relacional, sino que más bien era utilizado para describir y mantener el orden imperante, desde una mirada esencialista, biologicista y binaria.

Mientras tanto, en la década de los 70' los estudios feministas anglosajones (Second wave/Segunda ola) impulsaron el uso de la categoría gender (género) con el fin de diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología (Lamas, 1996, p.327). De esta forma, la concepción de género, en tanto constructo social, surgió desde los movimientos feministas como una barrera de disputa, tensionando lo que se entendía como sentido común, determinando que lo anatómico no determina los destinos y, por consiguiente, las identidades serían estimadas entramados socio-simbólicos que son establecidos en hombres y mujeres, en sus relaciones con la sociedad. Sin embargo, es importante recalcar que feminismo y estudios de género, aunque están vinculados y relacionados, no son lo mismo, puesto que "mientras que el feminismo planteó la necesidad de conocer a las mujeres y explicarse a sí mismas, los estudios de género se abrieron a la relación entre mujeres y hombres como objeto fundamental" (Ramírez, 2005, p.39). Así, al hablar de estudios de género "podemos referirnos, de forma amplia, a la producción de conocimientos que se han ocupado de esta dimensión de la historia de la humanidad, vale decir la historia de cómo las desigualdades se han generado desde la diferencia sexual y cómo éstas se han inscrito en la sociedad" (Schongut, 2012, p.36).

Con relación a lo anteriormente expuesto, el uso del término de género no siempre se ha comprendido desde su carácter sociohistórico relacional, pues muchas veces se ha ocupado como sinónimo de sexo, asimilando género como lo mismo que algo que sólo tiene relación con las mujeres, inclusive, muchas veces se sustituye el término de mujeres, por temas de género. Marta Lamas (1996) recoge esta problemática y aclara que esto podría deberse a un tema de idiomas, y es que "entre las personas hispanoparlantes tiene una justificación de peso: en castellano se habla de las mujeres como "el género femenino", por lo que es fácil deducir que hablar de género o de perspectiva de género es referirse a las mujeres o a la perspectiva del sexo femenino" (p.328). De esta forma, se entiende sólo a las mujeres como cuerpos generizados, olvidando el carácter relacional del término de género y, por lo tanto, dejando de lado a los hombres como parte de este sistema sexo-género. Asimismo, Joan W. Scott se refirió a esta situación, no obstante, esta argumenta que el uso de género como sinónimo de mujeres consiste en una "estrategia" para darle mayor valor científico y neutralidad, así

En los últimos años cierto número de libros y artículos cuya materia es la historia de las mujeres, sustituyeron en sus títulos "mujeres" por "género". En algunos casos esta acepción, aunque se refiera vagamente a ciertos conceptos analíticos, se relaciona realmente con la acogida política del tema. En esas ocasiones, el empleo

de "género" trata de subrayar la seriedad académica de una obra, porque "género" suena más neutral y objetivo que "mujeres". "Género" parece ajustarse a la terminología científica de las ciencias sociales y se desmarca así de la (supuestamente estridente) política del feminismo. En esta acepción, "género" no comporta una declaración necesaria de desigualdad o de poder, ni nombra al bando (hasta entonces invisible) oprimido... "género" incluye a las mujeres sin nombrarlas y así parece no plantear amenazas críticas. (Scott, 1986, p.6)

De esta forma, el imaginario de género tiene un fin más descriptivo, reduciéndose a ser "un concepto asociado con el estudio de las cosas relativas a las mujeres" (Lamas, 1996, p.329). De este modo, desaparece la cuestión de la desigualdad o las relaciones de poder y, por tanto, género se transforma en un concepto que no plantea amenazas críticas.

Asimismo, Joan Scott recalca esta idea en su texto *Género: ¿Todavía una categoría útil para el análisis?* * (2016) donde declara que "para algunas personas, género se ha convertido en una forma cortés de referirse a cualquier cosa que tenga que ver con el sexo, mientras que el sexo se reserva para los actos físicos de hacer el amor o de copulación" (p.96). No obstante, para 1995 género como constructo social antiesencialista establecía que tal como estos roles se habían construido, podrían ser desmantelados y podrían ser modificados, sin embargo, se deben cuidar estos imaginarios que "domesticar" el término género. En este sentido, género también

abría todo un conjunto de cuestiones analíticas sobre cómo y bajo qué condiciones se habían definido los diferentes roles y funciones para cada sexo; cómo variaban los diversos significados de las categorías "hombre" y "mujer" según la época, el contexto, el lugar; cómo se crearon e impusieron las normas regulatorias del comportamiento sexual; cómo los asuntos relacionados con el poder y los derechos contribuían a las definiciones de masculinidad y feminidad; cómo las estructuras simbólicas afectaban las vidas y prácticas de personas comunes y corrientes; cómo se forjaban las identidades sexuales dentro de las prescripciones sociales y contra ellas (Scott, 2016, p.97)

De esta forma, el término de género además de ser una categoría relacional, determinada por el contexto, también tenía un carácter analítico, que permitía desmantelar y cristalizar estas normas y relaciones de poder y jerarquías de la que es parte. Siguiendo esta idea, tal como expone Joan Scott (2016) el género no es una categoría descriptiva o analítica per sé, sino que es determinado por el uso que se haga de éste. Así, el "género sigue siendo útil sólo si va más allá de este enfoque, si se toma como una invitación a pensar de manera crítica sobre cómo los significados de los cuerpos sexuados se producen en relación el uno con el otro, y cómo estos significados se despliegan y cambian." (p.98)

Por esta razón, es importante recalcar que el término de género sólo puede ser comprendido desde su carácter relacional, por lo tanto debe involucrar tanto a mujeres como hombres- así como también a quienes no responde a esta norma dicotómica, porque

de alguna u otra forma es influenciado por el género- pues la definición de feminidad se produce en contraste con la de masculinidad, por esta razón, género refiere a aquellos aspectos, tanto ideológicas como estructurales, que comprenden relaciones de poder y jerarquías entre los sexos. De esta manera, tal como apunta Nelson Minello (2002)

Abandonar un concepto meramente empírico para convertirlo en analítico permitirá comprender tanto el plano individual como el social, la historia y las estructuras, el cuerpo, las normas, las prácticas sociales y sus significados culturales; supone reconocer que el género se organiza en el encuentro o conflicto con otros sistemas de diferenciación social (p.718)

Por último, es importantísimo comprender que el término género es UNA de las categorías de análisis que permiten observar y criticar las relaciones de poder que se ejercen en la sociedad, y sólo es útil cuando se observa en su relación con otras categorías tales como la etnicidad, orientación sexual, edad, clase social, entre otras. En este sentido, “el género no es la categoría para analizar las desigualdades de poder por definición, por el contrario, está cruzado por otros aspectos igualmente relevantes de la subjetividad humana (Burin & Meler, 2000). Esto es fundamental para comprender la complejidad de las relaciones y realidades que se producen y reproducen en la sociedad.

2.1 Masculinidad(es) como un proceso relacional y dinámico.

Los estudios feministas se han posicionado como una nueva forma de producir conocimiento, y es que las formas de hacer conocimiento también se encuentran permeadas por un pensamiento principalmente patriarcal y androcéntrico. Así, estas investigaciones, desde una mirada crítica feminista, comenzaron a dismantelar cuestiones que se habían establecido como “normales” y “naturales” en el marco de un sistema sexo-género binario y heterosexual. Así, en los años sesenta la ola feminista produjo investigaciones y ensayos sobre la situación de la mujer, además impulsó cursos universitarios que en Estados Unidos fueron conocidos como Women’s studies. Estos estudios fueron fundamentales puesto que “permitieron que se hable respecto a la mujer a través de un discurso que proviene de ellas mismas, que encuentra su origen en una demanda respecto a la posibilidad de un conocimiento que les fuera propio” (Schongut, 2012, p.31). De esta manera, una de sus críticas principales iba dirigida hacia “la concepción antropocéntrica y falocéntrica de la ciencia; su propuesta: la necesidad de generar nuevos paradigmas desde los cuales construir conocimiento” (López y Güida, 2000, p.2). Asimismo, estos estudios permitieron comenzar a visualizar las estructuras de diferenciación que sostienen este sistema, entre ellos la organización de la diferenciación sexual, con el fin de cuestionar los estereotipos y relaciones de poder que son parte de ésta. Así, ya a principios de los 80’ comienzan a aparecer los *Men’s studies* en Estados Unidos, Inglaterra, Canadá y Suecia (López y Güida, 2000, p.2), donde uno de los focos centrales era alejarse del imaginario respecto al hombre como representante de la humanidad, dando paso a estudiar la masculinidad y las experiencias de los hombres como propias de cada contexto sociohistórico-cultural.

Mientras tanto, en América Latina, José Olavarría (2017) expone que también se comenzaron a realizar estudios feministas, los cuales comenzaron a visibilizar la posición y situación de las mujeres dentro del continente, lo que conllevó hacia un empuje en la realización de trabajos y estudios con relación a los hombres y masculinidades, en una posición de dominio dentro del espacio social. En este sentido, el autor identifica que, durante los años 80, los estudios sobre masculinidades comenzaron a problematizar y, por lo tanto, desnaturalizar “lo masculino”. En relación con esto, Mara Viveros (2002) recalca que en los años 90’ los trabajos sobre masculinidad en el contexto latinoamericano aún eran escasos y seguían principalmente las pautas de los trabajos realizados en los países anglosajones (p.369). De esta forma, en cuanto al foco de los trabajos desarrollados en este contexto, estos

Disponen ya del material suficiente para contrarrestar las imágenes esencialistas que se han construido sobre una identidad masculina latinoamericana, como una identidad fija y sin conflictos. Aportan también nuevos elementos de comprensión de las relaciones de poder entre naciones y dentro de ellas con base en criterios de mayor o menor adecuación a la masculinidad hegemónica (Viveros, 2002, p.369)

Es importante comprender los objetivos que tenían estos estudios respecto a la masculinidad, así como también reconocer sus orígenes, es decir, tal como expone Mara Viveros (2002) no desconocer los aportes de los estudios feministas para la comprensión del género entendido como el discurso de la diferencia sexual (p.369). No obstante, la relación entre los estudios feministas y los estudios de masculinidad no han estado exentos de complicaciones, y es que tal como existen estudios de masculinidades con un carácter crítico, también algunos estudios se han enfocado “al estudio de los malestares y dolores masculinos generados por el cumplimiento de unos roles obsoletos o por la fragilización del poder del que disfrutaban antaño, sin cuestionar sus privilegios y su posición dominante en las relaciones de género” (Viveros, 2002, p.369). Por lo tanto, al no existir un reconocimiento de la posición de privilegio, no cuestiona el sistema heteropatriarcal que los movimientos feministas han buscado tensionar, por lo que vienen a reforzar más que cuestionar el orden normativo.

En cuanto a qué se entiende por masculinidad, con base en la idea de que es un concepto complejo, no tiene un significado igual para todas las culturas y tiempos históricos, no obstante, en este artículo se expondrán ciertas nociones expuestas por algunos autores respecto a la masculinidad. De modo que, en términos generales, “alude tanto al significado «correcto» de ser hombre como a diferencias con la femineidad” (Bonino, 2003:9). En este sentido, sólo puede definirse en contraste con el imaginario que existe de femineidad, y viceversa. Por lo tanto, influirá tanto en el modo de vivir de mujeres y hombres posicionándolos en las relaciones de género, afectando la experiencia corporal, la personalidad y en la misma cultura (Connell,1997). De esta forma, tal como expone la socióloga Raewyn Connell (1997) es sustancial enfatizar en que “ninguna masculinidad surge, excepto en un sistema de relaciones de género” (p.6) y, por lo tanto, la masculinidad

no puede ser visto como un aspecto aislado al sistema, sino que, sólo puede ser observada y analizada en su relación con una estructura mayor. Con relación a lo anterior, Ramírez desarrolla la idea de que

la masculinidad no puede ser pensada como un concepto que cobra sentido por sí mismo, su comprensión se instala dentro de un sistema sexo/género específico, ya que, en éste, tanto la masculinidad como la femineidad se encuentran mutuamente implicadas y la posición que una ocupe tiende a definir y a afectarse por la que la otra parte ocupe (Schongut, 2012, p.31)

De esta manera, la masculinidad debe ser observada desde su base relacional, además de su carácter contextual e histórico, comprendiendo que no existe una definición ahistórica y definitiva de masculinidad, sino sólo diferentes acercamientos de éste en distintos momentos históricos y culturales. Así, se irá modificando dependiendo del contexto cultural dentro del cual se encuentre inserto. Esto es un rasgo fundamental de la masculinidad, pues tiene la capacidad de ir mutando y transformándose a través del tiempo.

La masculinidad más que un producto es un proceso, un conjunto de prácticas que se inscribe en un sistema sexo/género culturalmente específico para la regulación de las relaciones de poder, de los roles sociales y de los cuerpos de los individuos (Schongut, 2012, p.14)

En ese marco, puesto que la masculinidad es un proceso, y que por lo tanto va transformándose según su conveniencia, no puede ser concebida como una identidad estática, sino que, por el contrario, es dinámico y móvil, y es esta característica lo que permite que siempre exista un imaginario de masculinidad, pues se va adaptando según los requerimientos, con el fin de mantenerse. Por otro lado, es sustancial destacar que las masculinidades no sólo se van configurando en contraste del imaginario de femineidad, sino que también se va constituyendo con relación a otros aspectos (Connell, 1997) De modo que, “no existe una masculinidad en singular, sino que existen diversas masculinidades construidas en forma distinta en diferentes clases sociales, culturas y grupos etéreos, además, las distintas masculinidades tienen diferente jerarquía social” (Guevara, 2002, p.2). Por esta razón tal como defiende Connell (1997)

Si hablamos sólo de diferencias entre los hombres y las mujeres como grupo, no requeriríamos en absoluto los términos masculino y femenino. Podríamos hablar sólo de hombres y mujeres, o varón y hembra. Los términos masculino y femenino apuntan más allá de las diferencias de sexo sobre cómo los hombres difieren entre ellos, y las mujeres entre ellas, en materia de género (p.4)

De esta forma, en vez de hablar de “una” masculinidad, debe tratarse de las “masculinidades”, donde existe un cierto tipo de masculinidad que se pronuncia con una mayor legitimidad en relación con otras, según cada sociedad y cultura en específico, no obstante, también es importante ir más allá de reconocer la multiplicidad de la masculinidad, y observar y analizar las relaciones que surgen entre éstas. A partir de este planteamiento

es que cobra sentido hablar de lo que se ha catalogado como “**masculinidad hegemónica**” puesto que esta noción “no se fija en un rol tradicional masculino, lo que lo hace un concepto dinámico. Al mismo tiempo, evita caer en esencialismos biológicos, transhistóricos o transculturales” (Demetriou, 2001). De esta manera, refuerza la idea de que la masculinidad hegemónica se refuerza en la práctica más que una atribución de un rol inherente. Asimismo, Connell (1997) coincide en que no tiene un carácter fijo, sino que ocupa una posición hegemónica sólo dentro de un modelo dado de relaciones de género, que se utiliza para garantizar la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. Por otro lado, con relación al concepto de masculinidad hegemónica, Luis Bonino (2003) indica que ésta

Es algo más que un modelo referencia de tipificación (que lo es) con cuatro o cinco características que indican la manera aprobada socialmente de ser hombre. Es una matriz generativa, un molde vivo (que moldea y que limita), un formato organizador, un sistema normativo obligatorio, complejo, omniabarcador y absolutista-excluyente, un reglamento por el que el cuerpo social ordena lo que debe ser - y no ser. (pp.10-11)

De esta forma, funciona como un modelo social hegemónico que impone un tipo “correcto” de subjetividad y corporalidad. Así, establece ciertas prácticas sociales para los hombres que refuerzan esta cultura patriarcal y machista en la que estamos insertos/as. No obstante, también es importante destacar, tal como se mencionó anteriormente, el imaginario de masculinidad hegemónico es contextual e histórico, y, por lo tanto, es dinámico y siempre va modificándose, por lo tanto, tal como se va construyendo este imaginario de un tipo de masculinidad predominante, este puede ser tensionado y disputado. De modo que, “grupos nuevos pueden cuestionar las viejas soluciones y construir una nueva hegemonía. La dominación de *cualquier* grupo de hombres puede ser desafiada por las mujeres. Entonces, la hegemonía es una relación históricamente móvil. (Connell, 1997, p.12)

Por otro lado, si existe una masculinidad hegemónica deben existir ciertas masculinidades que se encuentren en una posición subordinada. Y es que este es un aspecto fundamental de la idea masculinidad hegemónica, pues

es un operador marcado por la dicotomía y la desigualdad, por lo que la oposición e inferiorización de los otros no masculinos se transforman en elementos fundamentales en su construcción. Ubicada en el polo de la superioridad, genera la creación de otros subordinados y opuest@s, de los cuales necesita para reafirmarse. Derivada de relaciones de poder y valores patriarcales, las expresa y sostiene, y se mantiene en su legitimidad por la correspondencia entre sus valores con los de los ideales culturales y de los poderes institucionales (Bonino, 2003, p.10)

Y es que se necesita de un otro subordinado para poder posicionarse en un lugar superior. Connell (1997) expone como ejemplo el caso de la dominación por orientación

sexual, donde los hombres heterosexuales se encuentran en una posición de dominación y los hombres homosexuales se encuentran en un lugar subordinado. Y es que “la homosexualidad, en la ideología patriarcal, es la bodega de todo lo que es simbólicamente expelido de la masculinidad hegemónica (...) desde el punto de vista de la masculinidad hegemónica, la homosexualidad se asimila fácilmente a la femineidad (p.13) En estrecha relación con lo antes expuesto, se encuentra el aspecto relacional de la masculinidad hegemónica, pues para que se dé una relación de poder como la mencionada anteriormente, se necesita de un otro al cual subordinar. Así, Demetriou (2001), identifica dos formas de expresión y práctica de la masculinidad hegemónica. De esta forma el autor, da cuenta de la existencia de una masculinidad hegemónica externa y una interna. La masculinidad hegemónica externa, refiere a la dominación de los hombres sobre las mujeres; la masculinidad hegemónica interna refiere a la ascendencia social de un grupo de hombres por sobre otros.

Por último, otro punto importante tiene relación con lo que Connell (1997) denominó “complicidad”, esta idea refiere a que si bien pocos hombres alcanzan el ideal normativo que plantea la masculinidad hegemónica, de igual forma “la mayoría de los varones gana por hegemonía, ya que ésta se beneficia con el dividendo patriarcal, aquella ventaja que obtienen los hombres en general de la subordinación de las mujeres” (p.14). De esta forma, los hombres siempre se encontrarán en una posición de dominación respecto a las mujeres, por lo que, de igual forma, aunque no se cumpla con el modelo de masculinidad hegemónica, sigue encontrándose en una posición favorable, específicamente en esta cultura heteropatriarcal. No obstante, tal como menciona Schongut (2012), existen requisitos básicos respecto a la masculinidad hegemónica, uno de estos es el ejercicio de la heterosexualidad. Por lo tanto,

El más poderoso atributo de este bloque histórico se encuentra en su capacidad de estar en constante cambio, transformando aquellas masculinidades que parecieran ser contra-hegemónicas y progresistas, en un instrumento de la reproducción patriarcal, de forma tal que sus formas de dominación son prácticamente irreconocibles. (Schongut, 2012, p.54)

Es así como a través del tiempo la idea de masculinidad hegemónica persiste, aunque con algunos cambios, puesto que este modelo necesita de esa otredad subordinada, por lo que no necesita eliminarla, sino que más bien depende y se refuerza mediante ésta. Sin embargo, no hay que olvidar los aportes que entrega la idea de masculinidad hegemónica, pues permite visualizar a los hombres no como un grupo homogéneo, sino que lo reconoce en su complejidad y heterogeneidad, permitiendo ver cómo se relacionan diferentes estructuras de poder que sostienen este sistema.

Por otro lado, más allá del ámbito puramente conceptual, los estudios de masculinidades, los estudios de género y los movimientos feministas, propiciaron el surgimiento de **grupos de hombres** que tomaron forma en círculos de toma de conciencia y grupos de discusión (Whelehan, 1995); en donde la experiencia es un ente

que cobra gran relevancia dentro de estos. Whelehan (1995) considera sin embargo que, en gran parte de estos grupos existe la falta de una dirección clara en cuanto a su ejecución, aunque a su vez, valora de forma positiva los espacios para que hombres exploren en torno a su propia condición. En este sentido, Segarra y Carabí (2000) identifican que la gran mayoría de hombres que formaban parte de estos grupos eran hombres cercanos a mujeres feministas, con un sentido de comunidad y deseos de mantener relaciones más igualitarias.

3. Apuntes metodológicos

Los resultados y discusiones que se presentarán y desarrollarán a continuación surgen a partir de un núcleo que tiene por nombre *Diversidad y género: Abordajes feministas interseccionales* dirigidos por las académicas Lelya Troncoso y Caterine Galaz. En este marco, a partir del movimiento feminista que se desarrolló en el año 2018- conocido como mayo feminista-el cual desencadenó en tomas feministas en distintos espacios de educación superior, dentro de las cuales estaba la Universidad de Chile, el presente núcleo buscó trabajar a partir de esta coyuntura, donde se estableció como objetivo “Analizar la influencia de la movilización feminista de la Facultad de Ciencias Sociales en la conformación y discusiones de círculos de hombres en las distintas carreras que conforman la facultad”. Así, dentro de este propósito general, uno de los puntos que se pretendía indagar era en relación con la influencia que había tenido la movilización feminista en la conformación de espacios de círculos de hombres.

El material fue levantado y analizado mediante técnicas cualitativas puesto que estas posibilitan “obtener las perspectivas y puntos de vista de los/las participantes” (Hernández, Fernández & Baptista, 2010, p.9). Una de ellas fue una entrevista de carácter semiestructurado, pues entregaba una pauta referencial para hacer preguntas, pero a la vez posibilitaba abordar distintas temáticas que surgieran en la misma entrevista. Otra técnica empleada fue un análisis de discurso con el fin de analizar las entrevistas recogidas. La elección de esta técnica se justificó entendiendo que los discursos son “un conjunto de prácticas lingüísticas que mantienen y promueven ciertas relaciones sociales” (Iñiguez y Antaki, 1994, p. 63), por lo tanto, no son neutros, pues constituyen formas de concebir el mundo.

Con relación a cuestiones éticas, la participación para las entrevistas fue de carácter voluntario y fueron realizadas dentro de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, a distintos estudiantes de algunas de las carreras que componen esta Facultad: Sociología, Psicología, Trabajo Social y Antropología. Su duración bordeó entre unos 40 a 60 minutos en promedio. Por otra parte, al comienzo de cada entrevista se les entregó un consentimiento informado, donde se establecía el objetivo que perseguía el proyecto, y que estas entrevistas serían grabadas y utilizadas para fines académicos. En este sentido, en lo escrito, las entrevistas tendrán un carácter anónimo, pues se desarrollaría una sistematización de cada transcripción, con el fin de que cada entrevista presentará una codificación. Dentro de los aportes de esta investigación se encuentra el explorar en temáticas que no ha existido tanto interés investigativo, como lo son los círculos a partir del movimiento feminista del año 2018. Yes que es importante conocer, desde los mismos

participantes, cómo es que surgieron estas instancias y cómo se relacionan con el movimiento. Además, es un aporte para el cambio, pues permite ver las falencias y conflictos que surgieron, teniendo siempre en cuenta en cómo estas situaciones se vinculan con los conflictos que denunció la toma feminista, pues es sustancial comprender que los hombres también son cuerpos generizados, y, por lo tanto, si se quiere avanzar hacia un trabajo social crítico con perspectiva de género, es fundamental dismantlar estas relaciones de poder que se dan entre los distintos grupos sociales. Por otro lado, en cuanto a aspectos técnicos, uno de los limitantes de esta investigación fue la participación de los hombres entrevistados, puesto que muchos de los que fueron contactados finalmente no pudieron concretar por temas de tiempo y/o personales, lo que provocó que la investigación no lograra abarcar un grupo tan representativo, además de no recoger todos los relatos de los participantes de estos círculos.

Finalmente, para efectos de este trabajo, uno de los hallazgos principales que se pudo extraer es cómo dentro de los círculos de hombres forjados en el contexto de la toma feminista de 2018 en la Universidad de Chile fue la reproducción de dinámicas de poder dentro de estas mismas instancias, las cuales pueden ser analizadas desde los conceptos de masculinidades y masculinidad hegemónica, desde una perspectiva de género que permite visualizar y dismantlar estas relaciones de jerarquización.

4. Resultados y discusiones

En este apartado se busca exponer los principales resultados de ambas fases del proceso de investigación enmarcado en el proyecto *Diversidad y género: Abordajes feministas interseccionales*. Para así ser analizados y tensionados mediante las perspectivas teóricas exploradas anteriormente, con el fin de comprender cómo la conformación de estos círculos de hombres y sus respectivas tensiones interpelan y desafían a la disciplina de Trabajo Social, tanto en su enfoque como metodología de intervención.

4.1. Masculinidades hegemónicas: relaciones de poder y jerarquización en los círculos de hombres.

Con base en las entrevistas realizadas a diversos estudiantes participantes de los círculos de hombres originados en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, se pudo observar ciertas dinámicas de poder que se enmarcan en el imaginario hegemónico respecto a la masculinidad(es). Así, en el presente eje de análisis se busca comprender cómo ciertos comportamientos y discursos reproducen el modelo de masculinidad(es) hegemónica(s) dentro de las dinámicas de círculos de hombres, originando tensiones respecto a relaciones jerárquicas de poder y subordinación entre los (no) participantes. Así este eje en particular se compone por dos repertorios argumentativos, el primero apunta a la *mantención y reproducción de prácticas jerárquicas de poder con base en el imaginario de masculinidad hegemónica*. Mientras que el segundo

refiere a la *(in)visibilización de las identidades no normativas dentro de los círculos de hombres*.

Por consiguiente, el primer repertorio se desarrolla respecto a la *mantención y reproducción de prácticas jerárquicas de poder con base en el imaginario de masculinidad hegemónica*, el cual busca identificar ciertas prácticas y discursos que mantienen y fortalecen el imaginario de una masculinidad hegemónica, lo que produce y reproduce relaciones de poder, donde algunos hombres se encuentran en una posición superior frente a otros que no responden necesariamente a las expectativas que se crean respecto a qué/cómo es ser hombre dentro de la sociedad. Esta situación es observable mediante la lectura y análisis de un grupo de entrevistas realizadas a estudiantes que cursan carreras de ciencias sociales y que participaron en la instancia de círculos de hombres originadas en la toma feminista de 2018 en la Universidad de Chile.

En este sentido, uno de los discursos que predomina en las entrevistas realizadas tiene relación con las tensiones que se manifestaban en el marco de los círculos de hombres de las distintas carreras, específicamente, el como existía una cierta “apropiación” por parte de algunos de los participantes de estos espacios, lo que provocaba que ciertas opiniones y experiencias de otros compañeros no fueran consideradas. Así lo destacaba uno de los entrevistados

como que igual pasa mucho, sentí que pasa mucho y a lo mejor estuvo mal de que no lo quisiera reflexionar, porque también tenía que ver con las masculinidades, el que no sé, por ejemplo, XXXX tiene mucho esa capacidad de hablar mucho y que sabe mucho también y que podía aportar mucho al círculo, pero en un momento era como escuchar monólogos. Mm, como empezar a escuchar más discursos que reflexiones como más propias. (E.3.B, Comunicación personal, 27 de junio de 2019).

Con relación a lo expuesto anteriormente, es importante destacar que ésta fue una de las opiniones que sobresalió en las entrevistas, y fue transversal a todas las carreras de la facultad. Así, se puede advertir que, si bien en los círculos coexistían diversas formas de vivir y experimentar las masculinidades, existía una mayor legitimación a los aportes y comentarios que realizaban algunos de los participantes. Principalmente quienes respondían de mejor manera a las expectativas que existen respecto a un modelo de masculinidad hegemónica predominante en este espacio universitario, el cual apunta a un tipo de hombre blanco, heterosexual, con un carácter fuerte y una personalidad desarrollada, que, en este caso en específico, tenga conocimiento de cuestiones relacionadas a la violencia de género, feminismo, masculinidades, entre otros temas. En este sentido,

de hecho me acuerdo que había un compañero que siempre se ha posicionado como quien cacha de los temas, entonces como que le gustaba tomar el liderazgo, entonces cuando él no iba, que fue mucho, porque participó al principio pero luego

iba y no iba, muchos decían “no, es que tenemos que esperarlo a él, porque es él el que cacha, no, él, él es seco” (E.3.C, Comunicación personal, 20 de junio de 2019)

De esta forma, existía un tipo de “conocimiento” y/o discursos por parte de algunos participantes, que era más validado respecto a otros, provocando relaciones asimétricas entre los compañeros. Y es que, si bien el espacio de los círculos tenía como una de sus finalidades discutir en cuanto a sus propias conductas y experiencias, que muchas veces podían tener un carácter machista y patriarcal, esto no los exime de reproducir ciertas prácticas y discursos que mantienen y fomentan este sistema heteropatriarcal. En este sentido, se configuran ciertas relaciones jerárquicas, que posicionan a algunos en una posición de ejercer poder frente a otro, lo que implica que, en este caso, se desarrollen ciertas masculinidades subordinadas. Y es que tal como se desarrolló anteriormente en el apartado teórico, existe una masculinidad hegemónica interna (Demetriou, 2001) lo cual refiere a la superioridad de ciertos hombres frente a otros, lo cual es sumamente necesario para la mantención de un modelo de masculinidad hegemónica, puesto que esta tiene un carácter estrictamente relacional, por lo tanto, necesita de un otro que se encuentre en una posición inferior, para poder ejercer un cierto poder sobre este.

Con relación a lo anterior, dentro de las entrevistas se percibe un cierto sentimiento de enojo, y muchas veces frustración frente a estos hechos, pues donde se suponía que era un espacio seguro y horizontal, donde todos los participantes se encontraban en una misma posición para compartir ideas y experiencias, se transformaba en un espacio de tensión e incomodidad para algunos. Así lo comentaba uno de los compañeros

no podemos estar dependiendo de eso, de partida, tampoco él tiene que decirnos que hablamos y que no hablamos, porque en el fondo ese liderazgo, a pesar de que no se haya llegado a un acuerdo, aunque no hayamos votado todos representante se da por la personalidad, hay gente la que le cuesta más hablar, sacar sus cosas pa afuera, contar sus reflexiones y como hay gente, que entre comillas, cree que puede auto adjudicarse la facultad de decidir que se hace y que no, eso sentía que era súper problemático, y que no hacía que las cosas fueran horizontales.(E.3.C, Comunicación personal, 20 de junio de 2019)

En este aspecto, se observa como algunos de los participantes se encuentran resistentes a este tipo de dinámicas de poder, puesto que se quiebra el carácter simétrico que tenían por objetivo los círculos en un comienzo, transformándose en un espacio marcado por la jerarquización y la reproducción de relaciones de poder, que dejan en una posición de perjuicio a unos respecto a otros, por el sólo hecho de no corresponder a las expectativas que sostiene el modelo de masculinidad hegemónica, el cual, en este espacio en específico demanda el hablar fuerte, “manejar” la mayoría de los temas tratados, tener un carácter seguro y confiado, entre otras características.

Con relación a lo anterior, el modelo de masculinidad hegemónica se reapropia de elementos propios de las masculinidades subordinadas, pero sin que la primera pierda su

posición de dominación (Demetriou, 2001). A este proceso lo denominó pragmatismo dialéctico, en el que la masculinidad hegemónica, en constante interacción con los grupos subordinados, se adueña de lo que aparece como útil dentro de su proceso de dominación, así, algunos hombres se sentían con una mayor autoridad para hablar sobre temas de violencia, desigualdad de género, y de las mismas masculinidades, posicionándose en un lugar de mayor validación, reproduciendo nuevamente relaciones marcadas por la subordinación de otros.

Por otro lado, Schongut plantea que (2012), pese a que este modelo de masculinidad hegemónica es algo que pocos logran alcanzar, el resto que no ocupa tal posición igualmente promueve la mantención de tal modelo. Esto debido a que, a pesar de no liderar la jerarquía, son beneficiados en torno a la sumisión de otras masculinidades y por la superioridad que casi cualquier otra forma de masculinidad ostenta frente a las mujeres; esto siempre que cuente con uno de los requisitos básicos respecto a la masculinidad hegemónica, que es el ejercicio de la heterosexualidad. Esto es lo que Connell (1997) llama como complicidad, en donde “la mayoría de varones gana por hegemonía, ya que ésta se beneficia con el dividendo patriarcal, aquella ventaja que obtienen los hombres en general de la subordinación de las mujeres” (p.41). Así, uno de los entrevistados de psicología declara

el tema de los casos de violencia machista y como aquellas personas que se identificaba como peligros por decirlo así igual era como por lo menos desde la mirada como masculina, como un secreto a voces, no era como algo que se hablara tanto -por lo menos dentro de nuestro círculo-el ambiente posterior de la toma como que igual marca una ruptura con eso, donde como esa aparente unidad como que se rompe mucho más, yo creo que en parte porque se socializan muchos más los casos de violencia y se tensionan las relaciones dentro de la generación (E.1, Comunicación personal, 26 de junio de 2019)

En este sentido, el ser cómplice es una forma de diálogo entre las masculinidades que ocupan la primera línea de jerarquía frente a las que ocupan posiciones relegadas. Sin embargo, es preciso reconocer que después del proceso de la toma feminista, tal como se observa en el extracto de la entrevista, se problematiza ese círculo de complicidad.

El segundo repertorio que se abstrae explícita e implícitamente a partir de las entrevistas refiere a la *(in)visibilización de las identidades no normativas dentro de los círculos de hombres*. Esto refiere a la relación que existió entre los círculos de hombres y las personas que se identifican con identidades no normativas, y la correspondiente *(in)visibilización* que se realiza a estas en los círculos. Cabe destacar no sólo se realizaba una exclusión definitiva hacia las personas que no respondían al modelo heteronormado y binario, sino que también existía una reproducción de estereotipos dentro de los círculos en cuanto a quienes sí participan. En este sentido, uno de los comentarios que surgían dentro de estas instancias apuntaban a la reproducción de los estereotipos de género que se han asociado socio históricamente con base en el sistema sexo-género,

Como que decían <no po chiquillos si ahora es el momento de que ellas salgan a marchar y hagan todas las cosas fuera y nosotros nos quedemos como los nanos de la casa> cachai, onda así que cuando vayan a la marcha nosotros aprovechemos de dejarle soplada la facultad cachai, así como hacer el aseo, aquí nunca estuvimos, nos vamos como los fantasmas del aseo (E.3.A, Comunicación personal, 13 de junio de 2019)

De esta manera, si bien no es una realidad absoluta de los círculos, si se encuentran discursos donde no existía un cuestionamiento ni una reflexión respecto a los roles de género, sino que más bien, se buscaba “intercambiar roles” como respuesta al movimiento feminista. En este sentido, se puede observar cómo el sistema heteropatriarcal y binario permea estos discursos, teniendo como consecuencia la naturalización la dicotomía sexual y una nula reflexión respecto a sus privilegios. Respecto a estas dinámicas, uno de los estudiantes de Trabajo Social destaca esta situación “en el fondo el círculo fue super homogéneo en cierto sentido, a pesar de que éramos hombres de distintas clases sociales, algunos con más plata, menos plata, nos atravesaba a todos la heterosexualidad” (E.3.C, comunicación personal, 20 de junio de 2019). Y es que la heterosexualidad es un pilar fundamental dentro del modelo de masculinidad hegemónica, puesto que es una de las características que le otorga un estatus de superioridad a quienes se acercan o alcanzan este patrón hegemónico de masculinidad. En este sentido, es preciso recalcar que estas relaciones jerárquicas de poder no son lineales ni fijas, sino que existe una red de relaciones, que, dependiendo del contexto sociocultural y territorial, algunos se encuentran en una posición de ejercer poder frente a otros/as/es.

A partir de esta situación, quienes sí participaban dentro de estos círculos de hombres no compartían experiencias similares con los hombres que se identificaban como heterosexuales, por lo que no se sentían cómodos en los espacios que otorgaban los círculos, y es que sus experiencias no tenían una misma validación que las experiencias amorosas heterosexuales. Así lo declara uno de los entrevistados

encontraban menos eco en las conversaciones cachai, como que quedaban un poco más comentarios como que no sé po, si esto fuera un partido de ping pong, en las conversaciones como que cuando le pegaba alguien de las disidencias se iba para afuera, y teníamos que retomar... Se notaba cachai, como que todos callados escuchado (E.3.A Comunicación personal, 13 de junio de 2019)

De esta forma, más que una tensión por el liderazgo, la categoría de orientación sexual cruza y muchas veces define estas relaciones de subordinación. En este sentido, las masculinidades homosexuales son y han sido subordinadas debido a que su objeto de deseo sexual rompe con el aparato heteronormado, “which is of primary importance for the reproduction of patriarchy” (Demetriou, 2001: 344). De ahí que sea estructurado en torno a la subordinación; para seguir perpetuando el modelo hetero-patriarcal, que es fundamental dentro de la masculinidad hegemónica.

Por último, mediante la lectura y posterior análisis de las entrevistas, se pudo dar cuenta que, si bien los participantes del círculo estaban conscientes de estas tensiones respecto a la participación de las identidades no normativas y binarias, no existió un cuestionamiento efectivo, que apuntara a solucionar estas tensiones. Sino que más bien, se produjo una separación de grupos, uno de “hombres” heterosexuales, y el grupo de “diversidades” o, por lo contrario, quienes se identifican con una identidad no normativa optaron por no participar desde un comienzo en estos espacios, por no sentirse cómodos en estas instancias. De esta forma, no existe un trabajo ni un pensamiento interseccional por parte de los hombres participantes de los círculos, puesto que si bien debían darse espacios de reflexión que fueran cómodos para todos, también debiera darse una articulación de estas problemáticas, con el fin de trabajar desde la diferencia, más que marginar a lo que se percibe como “diferente” al modelo, en este caso, de la masculinidad hegemónica.

4.2. La interpelación como un determinante en la conformación de los círculos de hombres.

En este apartado, se busca dar cuenta de cómo la interpelación directa que manifestó el movimiento feminista en la Universidad de Chile influyó en el surgimiento de los círculos de hombres en la FACSOS, así como también en las dinámicas que se daban dentro de éstos y el interés que existía por parte de los integrantes. En este sentido, se dará cuenta de cómo muchos de los discursos y acciones que reproducen los hombres participantes de estas instancias se basan más en un “cumplir” y hacerse responsable, que interrogarse desde su posición dominante respecto a sus privilegios en este sistema heteropatriarcal capitalista rígido por el sistema binario sexo-género.

En este sentido, en el marco de las entrevistas, existió una respuesta generalizada respecto al por qué de la conformación de estos espacios: la interpelación. Así, los participantes que fueron entrevistados percibían que el origen de estos círculos sólo pudo existir en un contexto en específico, la toma feminista dentro de la facultad y el cuestionamiento que realizaron las mismas estudiantes que la comenzaron. Así lo declaraba uno de los entrevistados “el primer acercamiento por lo menos o las primeras ideas surgieron precisamente a partir de la interpelación que se nos hacía como hombres de las cabras que habían levantado las primeras reuniones, o sea asambleas feministas y después generales” (E.3.D, Comunicación personal, 20 de junio de 2019). Asimismo, otro compañero refuerza esta idea, y la importancia del contexto y territorio en el surgimiento de los círculos

Yo creo que absolutamente la toma, como que fue un punto de inflexión igual, porque ya, cada uno por su lado había tenido un par de reflexiones al respecto, pero nunca se había decidido antes juntarse como hombres, como a debatir, a cuestionarse, sobre estas temáticas y esas cosas. (E.3.C, Comunicación personal, 20 de junio de 2019)

De esta forma, el contexto de la toma y la interpelación directa fue el hecho decisivo para que los distintos estudiantes que conformaron los círculos se juntaran a conversar y reflexionar sobre problemáticas como la violencia de género, masculinidades, el rol de sus respectivas carreras en una sociedad heteropatriarcal capitalista, entre otros tópicos.

El análisis y respectiva discusión con relación a qué originó estos espacios es fundamental, puesto que este aspecto definirá el objetivo de los círculos, los temas que se abordan y las relaciones que se desenvuelven en este. Y es que, el hecho de que la “motivación” de hacer algo al respecto, haya surgido de un otro, y no del colectivo de hombres que estudian en la universidad, provoca que estos no tengan claro qué hacer, qué decir, y el porqué de estas instancias. Así, con relación a esto, uno de los entrevistados manifiesta sus inquietudes “y otra tensión, según yo también tenía que ver con la direccionalidad del círculo, como qué finalidad tenía, porque me pregunto como ¿si no hubiera ocurrido la toma, nos hubiéramos juntado? ¿hubiera pasado un círculo de hombres?” (E.3.C, Comunicación personal, 20 de junio de 2019). Es así como existe una inquietud con relación a si estos espacios hubieran surgido en otro contexto y espacio.

Relacionado a lo anterior, la falta de direccionalidad que se comenta en algunas entrevistas puede ser explicado por el hecho de que la conformación de estos espacios no fue algo espontáneo, sino más bien algo forzado por la realidad en la que estaban insertos. Es por esta razón que en las entrevistas se percibe tanto explícita como implícitamente un sentimiento más de deber que de necesitar estas instancias de discusión y reflexión, y es que no se percibe una necesidad por parte de los hombres de hablar y debatir sobre, por ejemplo, cómo el constructo de masculinidades, específicamente la masculinidad hegemónica, perjudica tanto a hombres como mujeres, en sus relaciones intra e interpersonales. Sino que más bien se trata de “cumplir” hacia un otro, en este caso, a las mujeres que les interpelaron. En este aspecto, algunos sentían ese malestar dentro de los círculos,

ciertos compañeros decían “nos están interpelando directamente” “tenemos que hacernos cargo” pa mi ese hacerse cargo también pasaba no sólo con asistir, sino como el... como un piso mínimo de investigar ciertas hueás, que a lo mejor sí es muy teórico pero como pa poder llegar a una reflexión interna, tienes que hacerlo porque no sé, yo no leo temas de feminismo porque a mí me interesen sólo por mí... sólo por los ámbitos que me interesan en la academia, sino porque... no sé, hubieron ciertas hueás que me pasaron y que a ustedes también le pasaron a lo largo de su vida que despertaron un malestar y también un querer ir nutriéndose constantemente. Entonces ese querer nutrirse yo sentía que estaba muy pasivamente en los chiquillos (E.3.B, comunicación personal, 27 de junio de 2019)

Esta percepción es sumamente importante, puesto que demuestra un bajo compromiso para la construcción de estos espacios como instancias enriquecedoras tanto para ellos como para la sociedad en general. Se ve como una tarea la cual quieren ejecutar para “salir del paso”, sin ir más allá. Esto está sumamente relacionado con el cómo nacen

los círculos y con qué objetivo, qué quieren ver, qué quieren lograr, aspectos que no están claros, por el hecho de que no surge por iniciativa propia. Esta diferenciación es importante y se puede visualizar de forma más clara gracias a una experiencia compartida por uno de los entrevistados respecto a su participación en otro círculo de hombres realizado y gestionado por estudiantes de distintas carreras en la misma universidad,

en la primera como que nosotros igual siempre entendimos como la experiencia de realizar un círculo de hombres no como, no sé, como una soba de espalda, como no sé, como un poco de perpetuar la complicidad masculina que existe, sino como de en verdad empezar a cuestionarnos cosas. (E.1, Comunicación personal, 26 de junio de 2019)

En este extracto da cuenta de un real interés por parte de los participantes de aprender, cuestionar y cambiar las aptitudes que reproducen relaciones de jerarquización discriminatorias y violencias. Puesto que asistían de forma voluntaria, sin desconocer que en el contexto en el que nos enmarcamos los hombres también iban de una manera voluntaria, sin embargo, en la primera experiencia no existía una interpelación directa ni un ambiente de presión. Mientras que, al referirse a su experiencia en los círculos de hombres conformados en el “mayo feminista”, se presenta una realidad contraria,

la diferencia con la primera actividad fue yo creo que la gente que estaba ahí no estaba ahí por un real como interés como propio, así como de iniciativa propia, como esto es algo que está mal y hay que empezar a cambiar cosas, sino porque sentían como que había que estar ahí y era como lo correcto (...) era como que si no estabas ahí quizás se te iba a mirar mal (E.1, Comunicación personal, 26 de junio de 2019)

De esta manera, el asistir y participar de los círculos se transforma en una tarea la cual se debe llevar a cabo, pero más que para un aprendizaje propio y/o interés, es para cumplir ciertas expectativas que sentían que estaban sobre ellos mismos. Sin embargo, es importante preguntarse el por qué sucede esto, y es que muchas veces al hablar de género, de violencia patriarcal (bell hooks, 2017) se asume que son temas “de” y relacionados sólo a mujeres (Bonino, 2000; De Martino, 2013), por lo tanto, la mayoría de los hombres no se (auto)consideran a sí mismos como cuerpos que son sociabilizados por categorías diferenciadoras como lo es el género, y que en consecuencia son parte de las relaciones de poder que se ejercen y reproducen en este tipo de sociedad machista, heteropatriarcal y binaria. De modo que, estas instancias de discusiones respecto a masculinidades se dan como respuesta a algo que ya está pasando, más que apuntar hacia un plan de prevención y reflexión frente a un modelo que válida y sostiene violencias patriarcales.

Por otro lado, otro concepto que destaca en las entrevistas es la culpa, así lo relata uno de los entrevistados

Con una sensación como de culpa... De muchos hombres, como de estar no haciendo nada, como de... Yo creo que de ahí viene como la culpa en general, como

de la inacción, y yo creo que muchos hombres como que se sentía que no estaban haciendo nada por nadie, entonces se sentía muy obligados a participar de estos espacios, sobre todo los hombres heterosexuales (E.2, comunicación personal, 10 de junio de 2019)

De esta forma, tanto la culpa, el cumplir, como el deber son sentimientos que surgen a partir de la toma feminista y la interpelación que nace de ésta, y es lo que los impulsa a conformar los círculos, pero más que como espacios de reflexión y cuestionamiento, es una forma de “hacer algo”, sin un objetivo claro más que responder a la interpelación. Además, se puede entender lo anterior, como una expresión de refuerzo de una determinada construcción de la masculinidad heterosexual, es decir, la masculinidad hegemónica. Y es que esta, por su carácter dinámico (Demetriou, 2001, Connell, 1997) tiene la capacidad de adaptarse e ir mutando según el contexto sociohistórico en el que esté inserto, con el fin de seguir manteniendo su posición de poder. Asimismo, esta se debe reforzar en la práctica más que algo inherente a las personas. De esta manera, con base en las entrevistas y los tres ejes desarrollados se ve cómo son los hombres heterosexuales quienes sienten la obligación de participar con el fin de mantener el modelo de masculinidad hegemónica que los posiciona en un lugar superior a otras formas de vivenciar las masculinidades. Así, en estos espacios se vuelve a reproducir estas relaciones de poder, siendo estos quienes se auto posicionan en un lugar de autoridad frente a los otros participantes, aprovechando cada instancia para mantener el modelo imperante, más que cuestionar su posición de privilegio.

5. Desafíos y tensiones para el Trabajo Social.

5.1 Desde un Trabajo Social conservador y asistencialista hacia un Trabajo Social Feminista.

En estos últimos años, nos encontramos frente a un contexto sociocultural donde los movimientos feministas y sus demandas han tomado gran fuerza en distintas partes del mundo. Estos movimientos han logrado redefinir e instalar la violencia contra las mujeres como un problema social y político. Cuestionando a un sistema político y económico que ha tolerado la violencia contra la mujer durante muchos años. En este marco contextual, la disciplina del Trabajo Social se ve totalmente convocada a cuestionar las relaciones de poder e injusticias que se ejercen en la sociedad, así también debe replantearse y reflexionar respecto al mismo quehacer de la disciplina. En este sentido, no se puede desconocer el origen que tuvo el Trabajo Social como profesión, el cual se destacaba por tener un carácter mayoritariamente asistencialista hacia quienes se veían más perjudicados por el sistema imperante, sin desafiar justamente las estructuras que sostenían estas desigualdades. Y es que el Trabajo Social

se trata de una profesión históricamente situada que participa en el proceso de reproducción de las relaciones sociales, incluyendo la reproducción del modo de

vida, esto incluye la difusión de una ideología y la internalización de pautas y modos de comportarse que están legitimados socialmente. (Commisso y Moretti, 2019, p.300)

De esta forma, las/os profesionales del área muchas veces, en ocasiones sin notararlo, reproducen y mantienen relaciones de poder, perpetuando la desigualdad enmarcada en un sistema heteropatriarcal capitalista. En este sentido, es importante destacar que el Trabajo Social muchas veces funciona como una extensión de la institución del Estado, y, por lo tanto, desarrolla sus procesos de intervención enmarcados en políticas sociales, cuyo objetivo mayoritariamente es la legitimación y el control social (Grassi, 1989). De esta forma, al tener un objetivo más asistencialista, se respondía a las problemáticas con soluciones superficiales, para mantener al margen el orden y el descontento, sin reconocer y atacar las causas estructurales de estas problemáticas como la pobreza, la violencia de género, problemas ambientales, entre otros. Sin embargo, no se debe desconocer que también existe un Trabajo Social que tiene por objetivo también la justicia social y el cuestionamiento y la erradicación de las desigualdades, puesto que existen diversos “lentes” desde donde observar la realidad, y, por lo tanto, diferentes posicionamientos desde donde actuar.

En este mismo sentido, encontrarnos insertos en los sistemas o instituciones de intervención, nos posiciona como entes reproductores de los dispositivos de poder, convirtiéndonos a su vez en dispositivos que muchas veces actúa coercitiva y disciplinariamente para mantener el control de la sociedad, olvidando nuestro origen y real función como transformadores de la sociedad y potenciales de la emancipación de los sujetos.

De este modo la intervención social, entendida como dispositivo, permite tener en cuenta la conformación de diferentes relaciones, estables e inestables, entre sus componentes; pero también, al ser una construcción moderna, puede verse desde allí su perspectiva emancipadora, no sólo punitiva. (Carballeda, 2010, p.58)

Desde aquí el actuar de la disciplina es y debe ser entendido como un ejercicio político que interpela a las estructuras que mantienen este sistema heteropatriarcal capitalista, actuando desde la base de las problemáticas. De esta forma, el Trabajo Social debe ser un Trabajo Social crítico, que cuestione y se autogestione sus prácticas y discursos. Puesto que

Una postura crítica en Trabajo Social parte de negar la apariencia de los procesos sociales, se preocupa por desnaturalizar y problematizar la desigualdad social y, en consecuencia, pensar y llevar a la práctica un ejercicio profesional que ubica en su horizonte la necesidad de revertir aquello que aparenta ser perpetuo. Por ello, para aquellos que adscriben a esta postura, posicionarme desde un Trabajo Social crítico es una exigencia de la realidad, de los procesos sociales e históricos que se hacen presente en cada espacio socio- ocupacional y en cada intervención particular, en tanto la no criticidad en dichos momentos conlleva a conservar lo dado, manipular

lo posible y, en el mediano plazo, ser presa de la frustración u/o el quietismo. (Mallardi, 2015, p.14)

De esta forma, el Trabajo Social también puede posicionarse desde una postura crítica que cuestione lo que históricamente se ha instalado como normal y natural, como lo es la desigualdad con base en categorías de diferenciación como lo es la clase, el género, la edad, la etnia, entre otros.

La disciplina del Trabajo Social está relacionada estrechamente con el contexto en el que se encuentra inserto y las desigualdades sociales que surgen en este, por esta razón, el movimiento feminista que se ha desplegado en estos últimos años, y específicamente las tomas feministas en los espacios universitarios que se extendieron por todo el país, son un llamado de atención importantísimo para reflexionar respecto a cómo puede aportar el Trabajo Social a construir una sociedad donde la diferencia no implique desigualdad, ni violencia. Es por esta razón, que el Trabajo Social debe y tiene que ser feminista, puesto así se asumirá un posicionamiento crítico, que busca dismantelar las relaciones de poder que se ejercen en la sociedad, desde su base estructural, promoviendo el empoderamiento, dando un giro en las formas de intervención asistencialista y superficial, para llegar a una que transforme las estructuras y discursos sociales que han sostenido el modelo heteropatriarcal capitalista. Así,

Desde el trabajo social es importante, tanto en la asistencia directa como en las acciones preventivas y promocionales, comprender los aspectos involucrados en la construcción histórica de los géneros y la subjetividad de varones y mujeres. Del mismo modo, lo es analizar las formas de violencia como manifestaciones de la jerarquización de las relaciones entre género establecidas y reproducidas desde el sistema patriarcal. (Commisso y Moretti, 2019, p.305)

En este marco, uno de los desafíos que se presentan para el Trabajo Social tiene relación con cómo se incorpora la perspectiva de género en la disciplina. En ese marco, lo primero a considerar es que la presencia de una perspectiva de género debería ser algo intrínseco en esta. Y es que, tal como plantea la trabajadora social Nadia Polanco (2019) respecto a la relación entre el Trabajo Social y la incorporación de una perspectiva de género

Es falso el eje acerca de si se introduce, o no, en los abordajes (como si existiera alguna forma de ausencia real), ya que de base cada profesional tiene inscripto un bagaje de percepciones, interpretaciones, juicios, etc., que componen su sentido común, “su perspectiva de género”, que muchas veces prima en las intervenciones. (p.212)

Y es que, como profesionales somos parte de las relaciones de poder que reproduce y sostiene el sistema heteropatriarcal capitalista en el que estamos insertos, por lo tanto, nuestros pensamientos y acciones no están exentas de ser permeadas por estas dinámicas de poder, pues ningún conocimiento es neutro, por lo tanto, siempre existirá un posicionamiento detrás de cada discurso e intervención. Es por esta razón que más que hablar de la ausencia y/o incorporación de una perspectiva de género en la disciplina del

Trabajo Social, el verdadero desafío consiste en cuestionarnos desde dónde se entiende la perspectiva de género y cómo esta concepción afecta a las intervenciones y planes que se realizan en el quehacer de la profesión.

En este sentido, por parte de la disciplina históricamente ha existido una actitud acrítica respecto al género, considerándolo más bien desde una postura natural (De Martino, 2013), es decir, se lo ha visto de una forma desvinculada de las estructuras y relaciones de poder que lo sostienen, entendiéndolo más desde un carácter descriptivo y dicotómico, donde existen dos géneros que están determinados por el sexo de las personas. Por consiguiente, se da lo que De Martino (2013) denomina como una “fetichización y/o cosificación” respecto al concepto de género. Esto no se da sólo a un nivel teórico, sino que esta visión tiene consecuencias en la práctica, puesto que género comienza a funcionar como sinónimo de mujer, como algo que es sólo “de” mujeres. De esta forma, cuando se trata de ejercer un Trabajo Social con perspectiva de género, muchas veces se apunta a intervenir sólo al grupo de mujeres, donde además de desconocer el carácter relacional del género, reproduce estereotipos, puesto que agrupa a las mujeres como un grupo homogéneo donde no se consideran la heterogeneidad y complejidad del grupo, ni como dentro de este se pueden dar relaciones de poder con base a otras categorías diferenciadoras, que en este modelo de sociedad provocan relaciones de jerarquización.

5.2. Trabajo Social y perspectiva de género: hacia un posicionamiento relacional contextual.

De esta manera, uno de los desafíos que instala este informe para el Trabajo Social es superar la idea de una perspectiva de género como algo descriptivo y no relacional, para avanzar hacia un posicionamiento que dé cuenta del carácter relacional del género y las relaciones de poder que están tras este. Puesto que

si el género es visto como algo individual no se avanzará mucho más allá de la perspectiva de los "roles sexuales". En cambio, pensado como una construcción social, histórica, que refleja fenómenos de poder, podrá entenderse la masculinidad como una relación entre varones y mujeres, será posible introducir una estructura jerárquica de los modelos de masculinidad existentes en una sociedad dada, pensar en las adscripciones de género tanto en las personas como en las instituciones, comprender las interrelaciones (Minello, 2002, p.718)

Es así como la categoría de género puede ser utilizada como una herramienta analítica, que le permitiría a los profesionales identificar y cuestionar relaciones de poder que han sido reproducidas y normalizadas históricamente, incluso por la misma disciplina, reconociendo los procesos de diferenciación y dominación como algo que se sostiene en una estructura mayor, “que dichas relaciones son construidas socialmente y que las mismas atraviesan todo el entramado social e interactúan con otros conceptos: clase, etnia, edad, opción sexual, etc” (Guzzetti, 2012, p.109). De esta forma, el no naturalizar

nos obliga a ejercitar permanentemente una práctica de confrontar nuestras ideas, saberes y pensamientos con preguntas y dudas, clarificando nuestro para qué de la intervención.

5.3. Los estudios de masculinidades para un Trabajo Social preventivo.

En relación con lo anterior, un segundo desafío para las ciencias sociales y en específico para la disciplina del Trabajo Social, es que, al avanzar hacia una perspectiva de género relacional y contextual, dejando atrás todo aspecto empirista y dicotómico del concepto, se podrá observar como el estudio de las masculinidades son algo fundamental para comprender y sustentar el carácter relacional de la categoría de género. Y es que el estudio de las masculinidades forma parte de los estudios de género, pues las masculinidades afectan e influyen a todos/as/es, y son parte fundamental para el sostenimiento de un sistema heteropatriarcal que válida la violencia de género. En este sentido, los hombres también son cuerpos e identidades que han sufrido la atribución de categorías de diferenciación, de esta forma, son sujetos “marcados”, por la etnia, por clase social, por la edad, pero también, por el género, en la medida en que se acercan o se alejan de ese modelo ideal de masculinidad.

Y es que tal como se pudo apreciar en el apartado de resultados y discusiones, dentro de los círculos de masculinidades también surgían relaciones de poder, puesto que no son un grupo homogéneo, lo que implica que muchas veces sus diferencias sean jerarquizadas según un modelo hegemónico de masculinidad, instalando a quienes estén más cerca a este imaginario en una posición de poder y autoridad frente a otras identidades que no responden necesariamente a las expectativas que instala esta norma respecto a lo que es ser hombre. En este aspecto,

Esta masculinidad —al igual que muchos otros fenómenos sociales— es muy poco individual; de ninguna manera puede entenderse sólo como un episodio personal. Ciertamente, las emociones, las conductas, serán individuales, irrepetibles, pero los hombres y las mujeres están insertos en estructuras simbólicas, sociales, culturales y económicas que señalan las pautas generales de los caminos a recorrer. A la vez, estas estructuras no son neutras, sino que también, en tanto genéricas, están teñidas de masculinidad. (Minello, 2002, p.727)

De esta forma, los estudios de masculinidades son necesarios para un Trabajo Social feminista, puesto que es una de las bases teóricas desde donde trabajar la prevención de las diversas manifestaciones que contiene la violencia patriarcal. Y es que, gracias al contexto que propició el mayo feminista del año 2018, se pudo dar cuenta de cómo los círculos de masculinidades más que nacer por un interés y necesidad propia, surgían en respuesta hacia una interpelación directa en el contexto de la toma, conformando los espacios de los círculos desde un sentimiento de culpa y de deber. Así, este se transforma en un desafío para el Trabajo Social, pues es importante que estas discusiones y reflexiones sobre la violencia patriarcal y su relación con el imaginario de masculinidades no se den sobre la contingencia, debería apuntarse más bien hacia un plan de acción que

tenga como objetivo la prevención, es decir, trabajar con niños/as/es desde una edad temprana en coordinación con todas las estructuras que sostienen y reproducen este modelo sexo/género binario, con el fin de erradicar desde la base la violencia de género. Y es que “las atribuciones se construyen desde un sistema de poder hegemónico y son asignadas y asumidas identitariamente, en todo el proceso de nuestras vidas” (Guzzetti, 2012, p.108). De esta forma, los niños/as/es son sociabilizados desde pequeños según estereotipos de género, desde cosas superficiales como la vestimenta hasta la identidad misma.

En este aspecto, a los hombres, desde muy temprana edad, se les socializa en torno a la enseñanza de ser fuertes, competitivos, agresivos, como también el no llorar, no ser inseguros ni mostrar sus emociones. Asimismo, hay un fuerte mandato en torno al ejercicio del poder y control sobre otras personas, en especial sobre las mujeres, de manera que “Dominar, mandar, representar, protagonizar, poseer, se constituye en las fuerzas motivacionales más importantes de la masculinidad hegemónica” (CODENI, 2005). De esta forma, las expectativas que genera un modelo de masculinidad hegemónico determinan la personalidad de los hombres desde niños. Es por esta razón que es importantísimo que al hablar de prevención de violencia de género se considere a todas las personas que constituyen esta sociedad y se deje atrás esa idea descriptiva e individualista donde todo lo que se relacione con violencia de género debe ser trabajado sólo con mujeres, principalmente mujeres biológicas y heterosexuales. En este aspecto, cabe destacar que si bien existen políticas destinadas a la prevención de diversos tipos de violencia

es bastante inusual que se promueva el cuestionamiento de las relaciones de poder subyacentes. Por ejemplo, se realizan talleres en donde se habla de prevención para las niñas ante posibles situaciones de explotación sexual, y no se promueven procesos reflexivos o actividades vivenciales, que conduzcan a desnaturalizar el rol de los varones como posibles abusadores o prostituyentes. No se trabaja con varones acerca de no tomar los cuerpos como objetos, como mercancías, ni sobre cómo relacionarse desde el respeto y la igualdad, cuestionando los privilegios asignados, no solo con mujeres sino con otras identidades de género no hegemónicas. Se intenta enseñar a las mujeres a “cuidarse” de las situaciones de violencia, en lugar de trabajar colectivamente sobre las condiciones que les dan origen, y sobre la necesidad de actuar para rebatirlas (Polanco, 2019, p.228).

Así, en la mayoría de las ocasiones, cuando se habla de prevención el grupo objetivo de este son exclusivamente las mujeres, inculcando el autocuidado, sin cuestionar las bases estructurales que sostienen este tipo de violencia. Además, estas dinámicas muchas veces pueden tener un efecto contrario al de combatir la violencia de género, puesto que, al enfocarse sólo en las mujeres, puede reproducir un imaginario donde se entiende que el problema de la violencia de género es de las mujeres, por lo tanto, son ellas las responsables de tener cuidado a ser golpeadas, abusadas, violadas, hasta asesinadas. Esto de alguna forma refuerza la masculinidad hegemónica, porque no se cuestionan los privilegios que ésta conlleva, y puede generar y fortalecer un sentimiento de culpa por parte de las mujeres respecto a la violencia de género que sufren. Por lo tanto, se desconoce que

las relaciones de poder necesitan de un otro, puesto que esta sólo puede ser ejercida en una relación entre dos o más personas.

En este sentido, el estudio y la discusión respecto a las masculinidades es un eje fundamental para la prevención de este tipo de violencia, sobre todo si se trabaja con los hombres desde una edad temprana, pues desde que nacen son parte de este modelo sexo/género binario, existiendo una fuerte relación en lo que respecta a la socialización de los varones y las diferentes manifestaciones de violencia de género. Sin embargo, se debe tener en consideración que esta no será una tarea fácil, puesto que

El trabajo de género con hombres es una tarea compleja y necesaria; compleja porque los hombres como grupo no están acostumbrados a cuestionarse cómo son y cómo se comportan; y segundo, porque no se trata de una simple adquisición de conocimientos o la modificación de una manera de hablar, sino que es un trabajo personal que remueve y tiene consecuencias en la vida cotidiana mediante el cambio de actitudes (Alonso, 2014)

Por esta razón, estos temas deben ser tratados desde que los hombres son pequeños. Sin embargo, no se trata de sumar una pauta de contenidos a discutir, se debe trabajar desde las experiencias y sus relaciones intra e interpersonales, con el fin de comprender cómo estas han sido influenciadas y muchas veces determinadas por las expectativas que instala el modelo de masculinidad hegemónica. Así, mediante la discusión y la reflexión el imaginario de masculinidad imperante podrá ser desnaturalizado, y reconocido desde su carácter histórico y contextual y por lo tanto se podrá comprender que esto no es algo inherente y ahistórico.

En relación con lo anterior, es importante comprender que el trabajo con hombres, niños y/o adolescentes no debe ser visto como algo excluyente al trabajo con otros grupos, como es el caso de mujeres y niñas, sino que este debe ser comprendido como algo complementario. En este aspecto, es sustancial que los programas y políticas públicas se orienten a las causas mismas de la problemática, con el fin de combatir y erradicar éste antes de que se manifieste. De este modo, se debe trabajar desde las instituciones que históricamente han sostenido este modelo heteropatriarcal y capitalista, como lo es, por ejemplo, las instituciones educacionales. Así, una de las tareas más importante es luchar por una educación sexual integral, no binaria, anti-sexista, es decir, una educación feminista, que reconozca y respete todas las identidades, trabajando desde la heterogeneidad y las diferencias, sin que estas impliquen una jerarquización.

Finalmente, se debe hablar de un Trabajo Social crítico feminista, pues sólo así se podrá ver el carácter estructural de las problemáticas que la disciplina aborda, pues, tal como postula Nadia Polanco (2019) mirar la realidad desde un posicionamiento feminista permite entender que las prácticas y discursos que históricamente han estado arraigadas en la cultura del país no son algo natural. Dispone nuevos paradigmas desde los cuales se pueden tensionar/nos las relaciones opresivas, siendo estos cuestionamientos la base desde donde impulsar relaciones sociales emancipatorias. Es entonces una llave para

abrirnos hacia la obtención de derechos, y hacia transformaciones sociales más estructurales (p.214). De esta forma, el hablar de un Trabajo Social crítico feminista nos abre nuevas perspectivas, nuevas formas de pensar, de observar y de hacer.

6. Conclusiones

El Trabajo Social se ha refundado, con el fin de avanzar hacia una transformación social, por lo tanto, es sustancial que exista siempre una autoobservación y autoanálisis de lo que se está haciendo como disciplina. Es por esta razón que el contexto de las tomas feministas que hubo en el año 2018 y el surgimiento de los círculos de masculinidades que se conformaron en los espacios universitarios, abre un espacio para repensar las prácticas y discursos que han estado en la base del quehacer de la disciplina, y que en algunas ocasiones han mantenido y reproducido el sistema heteropatriarcal capitalista que ha imperado históricamente.

En este sentido, el presente informe permitió visualizar cómo la estructura de género no sólo permea a personas en particular, sino también en sus relaciones con las instituciones como, por ejemplo, el Trabajo Social. Así, la profesión también se encuentra sesgada de ciertos supuestos naturalizados dentro de este sistema binario sexo/género, pues ningún conocimiento es neutro. De esta forma, uno de los desafíos que tiene el Trabajo Social apunta a su enfoque y por lo tanto a su metodología, de trabajar con una perspectiva de género más allá de que sea con hombres o con mujeres, sino en su relación, teniendo siempre en cuenta las relaciones de poder que están detrás, y que muchas veces la misma disciplina en vez de dismantelar y combatir las, las mantiene y origina nuevas relaciones jerarquizadas. Además, se debe reconocer la heterogeneidad y complejidad del entramado social, dejando atrás imaginarios esencialistas y homogeneizadoras.

Por último, otro de los desafíos que se plantean hacia la disciplina es desarrollar un trabajo preventivo, especialmente en lo que concierne en este trabajo, como lo es la violencia de género, donde será fundamental dejar atrás la improvisación y respuestas reactivas frente a los fenómenos que se van presentando, como lo fueron las tomas feministas ocurridas en mayo de 2018, sino que se debe trabajar desde la base de estas desigualdades, tanto de la sociedad en general como dentro de la misma disciplina. En este aspecto, un enfoque en masculinidades será importantísimo para comprender y combatir desde lo estructural la violencia de género, y dejar atrás un imaginario patologizante respecto a las personas que ejercen este tipo de violencia. Y es que, se debe comprender que esta violencia no es ejercida por “monstruos”, o personas lejanas y desconocidas, por lo contrario, esta muchas veces puede ser ejercida por personas que pertenecen al entorno cercano de las personas que están en situación de víctima, asimismo, se puede dar en espacios cotidianos como lo son el trabajo, la universidad o en el mismo hogar. Por esta razón, se debe trabajar con los hombres desde pequeños, pues estos han estado históricamente en una posición de poder que les avala y permite ejercer violencia de género. Estas dinámicas son una forma de mantener y el reforzar un tipo de masculinidad hegemónica que ha sociabilizado a los hombres, desde una edad temprana, a ser violentos,

y a posicionarse siempre en un puesto superior frente a las mujeres y a toda identidad que no responda a las expectativas que instala este modelo imperante.

Por consiguiente, el llamado principal que se realiza hacia la disciplina consiste en remitir y repensar sus respectivas prácticas interventoras ya no como meros dispositivos de poder y coerción sobre el otro, sino más bien motiva a avanzar hacia una intervención que esté dirigida al empoderamiento, a la reflexión y el cuestionamiento del orden imperante, con el fin de avanzar hacia una sociedad respetuosa, que reconozca tanto las similitudes y diferencias de las personas y trabaje con ellas. De esta forma, estos desafíos implican comprender las problemáticas sociales, en este caso, la violencia de género, desde una perspectiva crítica feminista, puesto que enriquece las intervenciones que se pueden llevar a cabo en términos de prevención. Cuando se comprende que existen constructos sociales que están constantemente configurando a los/as sujetos/as -y por sobre todo interviniendo en forma de mandato, en el ideal de “cómo ser mujer” o “cómo ser hombre”- el profesional que interviene obtiene una mirada más amplia, y mucho más social, es decir, se acerca a una comprensión más integrativa del fenómeno de violencia de género, al considerar que los actos ejercidos por hombres y mujeres están permeadas por roles de género, en donde la feminidad y la masculinidad, tienen un correlato social y cultural, ayudando de esta forma a gestar una visión más compleja de la problemática.

Por otro lado, con el fin de profundizar en el fenómeno de la violencia de género, una línea de investigación a desarrollar en el futuro podría relacionarse con la *interseccionalidad*, que, si bien no fue abordado explícitamente en el desarrollo de este informe, está estrechamente relacionado con los resultados expuestos, respecto a la visibilidad/invisibilidad de algunos sujetos/as, y cómo este está determinado por relaciones de poder. En este sentido, la categoría diferenciadora de género sólo puede ser analizada en su relación con otras categorías como lo son la clase social, la edad, etnia, orientación sexual, entre otras; estas no pueden ser observadas por separado, puesto que sería una mirada parcial de la realidad que viven los/as/es sujetos/as/es. Asimismo, es sustancial comprender que no existen sujetos/as/es interseccionales, sino que se da una intersección de diferentes opresiones que tiene consecuencias en nuestras experiencias, en cómo nos vemos y cómo vemos el mundo. En relación con lo anterior, un gran desafío para el Trabajo Social es evitar generalizar y homogeneizar a la población, pues esto implicaría desconocer las diversas relaciones de poder que atraviesan la vida de las personas, y se terminaría reproduciendo y manteniendo el modelo hegemónico. En este sentido, es fundamental dar un giro a este Trabajo Social conservador en pos de un Trabajo Social feminista interseccional, que promueva una iniciativa de cambio para y por las personas.

Finalmente, otro aspecto importante a desarrollar, y que tiene una directa relación con lo anterior, es la necesidad de una mirada interdisciplinar para observar las problemáticas sociales. Y es que, para fenómenos sociales complejos, como lo es la violencia de género, es necesaria una respuesta igual de compleja. Por lo tanto, es primordial hablar de interdisciplinariedad, es decir, que exista una articulación desde distintas disciplinas, donde se recojan sus conocimientos puntuales con el fin de generar

intervenciones que reconozca, en este caso, la complejidad y multicausalidad de la violencia de género. En conclusión, en el caso de la violencia patriarcal, se recomienda una intervención colmada de un enfoque de género que dé cuenta de las expresiones sociales y culturales de los roles de género, y las relaciones desiguales de poder, mientras al mismo tiempo confluyen distintas disciplinas en un trabajo conjunto que formule soluciones integrales.

7. Bibliografía

Acta de acuerdo. Documento firmado en junio de 2018 entre Rectoría de la Universidad de Chile y representantes de la Asamblea de Mujeres

Alonso, B. (2014). Los hombres en las políticas de igualdad: presencia y ausencia. En Actas del I Seminario de investigación Social Aplicada (p.141), 1 de diciembre, Granada.

Bonino, L. (2000). Violencia de género y prevención. El problema de la violencia masculina. Jornadas sobre actuaciones sociopolíticas preventivas de la violencia de género, 29-30.

Bonino, L. (2003). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*, 6, 7-36.

Brah, A. (2004). Diferencia, diversidad, diferenciación. VV. AA. Otras inapropiables. *Feminismos desde las fronteras*, 107-136.

Burin, M., & Meler, I. (2000). Género. Una herramienta teórica para el estudio de la subjetividad masculina. En M. Burin, & I. Meler (Eds.), *Varones: Género y subjetividad masculina* (1st ed., pp. 21-70). Argentina: Paidós.

Carballeda, A. (2010). La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales. *Trabajo Social UNAM*, 1, 46-59.

CODENI (2005). Así piensan y actúan los abusadores y explotadores sexuales: una visión masculina de la violencia sexual. Recuperado de <http://masculinidad.org/wp-content/uploads/2016/11/As%C3%AD-piensan-y-act%C3%BAan-los-abusadores-Una-visi%C3%B3n-masculina-de-la-violencia-sexual.pdf>

Commisso, Á., & Moretti, P. (2019). Del amor romántico a la violencia invisible. Desafíos para el Trabajo Social. En Riveiro, L. [com] *Trabajo Social y feminismos: Perspectivas y estrategias en debate*. La Plata, Argentina.

Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad.

De Martino, M. (2013). Género y trabajo social: algunos desafíos. *CUHSO· Cultura-Hombre-Sociedad*, 23(1), 109-125.

Demetriou, D. Z. (2001). Connell's concept of hegemonic masculinity: A critique. *Theory and society*, 30(3), 337-361.

Fernández, B. (2016). TRABAJO SOCIAL Y PERSPECTIVA DE GÉNERO: LOS HOMBRES COMO "COLECTIVO" DE INTERVENCIÓN. In *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global: Aportaciones desde el Trabajo Social* (p. 15). Universidad de La Rioja.

Fuller, N. (1998). "Reflexiones sobre el machismo en América Latina", en Valdés, T. y Olavarría, J. (Edits.). *Masculinidades y equidad de género en América Latina*. Santiago, Chile: FLACSO-Chile.

González, R. A. (2015). Diversidad sexual e intervención Social: reflexiones desde el Trabajo Social. *Revista Perspectivas: Notas sobre intervención y acción social*, (26), 81-94.

Grassi, E. (1989). La mujer y la profesión de Asistente Social. El control de la vida cotidiana. Editorial Humanitas, Buenos Aires.

Guevara, E. (2002). La masculinidad como posición social: un análisis desde la perspectiva de género. *Omnia*, (41), 1-6.

Guzzetti, L. (2012). La perspectiva de género. Aportes para el ejercicio profesional. *Revista Debate público. Reflexión de trabajo social*, 2(4), 107-113.

Hernández, O. M. (2008). Estudios sobre masculinidades. Aportes desde América latina. *Antropología Experimental*, (8).

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill Interamericana.

hooks, B. (2017) "El feminismo es para todo el mundo". Ed. Traficantes de sueños.

Íñiguez, L., & Antaki, C. (1994). El análisis del discurso en psicología social. *Boletín de Psicología (Valencia)*, (44), 57-75.

Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de población*, 5(21), 147-178.

López, A., & Güida, C. (2000). Aportes de los estudios de género en la conceptualización sobre masculinidad. *Santiago: Universidad de Chile*.

Lykke, N. (2010). *Feminist studies: A guide to intersectional theory, methodology and writing*. New York, NY: Routledge

Mallardi, M. W. (Comp.) (2015) Procesos de intervención en trabajo social: contribuciones al ejercicio profesional crítico. Colegio de Trabajadores Sociales de la Provincia de Buenos Aires. La Plata.

Minello, N. (2002). Los estudios de la masculinidad.

Olavarría, J. y Valdés, T. (eds). (1997). *Masculinidad/es. Poder y Crisis*. Isis Internacional/FLACSO Chile: Santiago

Olavarría, J. (2017). *Sobre hombres y masculinidades: "ponerse los pantalones"*. Santiago: Ediciones Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Polanco, N. (2019). El feminismo como lente privilegiada para el análisis crítico del ejercicio profesional, de las políticas públicas y de las prácticas cotidianas. En Riveiro, L. [com] *Trabajo Social y feminismos: Perspectivas y estrategias en debate*. La Plata.

Preciado, B., Halberstán, J., & Bourcier, M.-H. (s.f.). *Retóricas de género/ Políticas de identidad, performance, performatividad y prótesis*. Obtenido de <http://www.caladona.org/grups/uploads/2011/02/retoricas-de-genero-politicas-de-identidad-b-preciado>

Ramírez, J. C. (2005). Madejas entreveradas: Violencia, masculinidad y poder: Varones que ejercen violencia contra sus parejas. Zapopan: Universidad de Guadalajara.

Schongut, N. (2012). La construcción social de la masculinidad: poder, hegemonía y violencia. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 2 (2), 27–65. Disponible en: [www.http://revista.psico.edu.uy](http://revista.psico.edu.uy)

Scott, J. W. (1986). El género: una categoría útil para el análisis histórico.

Scott, J. W. (2016). Género: ¿Todavía una categoría útil para el análisis? *La manzana de la discordia*, 6(1), 95-101.

Segarra, M. y Carabí, Á. (eds.) (2000). Nuevas Masculinidades. Barcelona: Icaria

Universidad de Chile. (2018). Exigencias Toma de Mujeres de FACSO, Universidad de Chile. Universidad de Chile, Santiago, Chile.
<https://movimientofeministaestudiantil2018home.files.wordpress.com/2019/04/exigencias-toma-de-mujeres-facso.pdf>

Viveros, M. (2002). Balance y Perspectivas. Viveros, M. De quebradores y cumplidores: Sobre los hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, 369-378.

Whelehan, I. (1995): Modern feminist thought: From the second wave to Post-feminism, Edinburgh University Press. (Traducción: Capítulo "Hombres en el Feminismo", José María Espada Calpe. 1998).

8. Anexos.

Entrevistas

Entrevista Ignacio

E1: Melissa Fuentes

E2: Valentina Toro

I: Ignacio Neira.

E1: ¿A qué carrera pertenecías al momento de la toma?

I: Trabajo Social

E1: ¿Cómo era el ambiente dentro de esta?

I: Emm... Habría que situarlo, porque dependiendo de quien estuviera en determinados grupos se podía volver más tenso o muy cómodo, dependiendo de las personas. Por lo general cuando habían en el caso de los hombres como locos que estuvieran públicamente funados, mucha gente (a veces me incluyo) tomábamos la postura como de no querer compartir de lleno con ciertas personas porque sus actitudes en verdad eran como además de estar como denunciadas, muy patentes. Más allá como de que una persona pudiera estar como denunciada y que fuera muy piola, esa gente que uno dice como "no se le nota", como "no me lo hubiera pensado de esa persona ¿cachai? eso, yo igual puedo lidiar con alguien que eventualmente mantiene su huea a raya o por lo menos dice que lo hace. Pero cuando alguien es como explícitamente nefasto igual es como un dolor de cabeza entonces hacía que las cosas fueran más densas. Pero por eso depende, en los momentos en el que había gente que por lo general era como más tranqui respecto al tema, independiente de que tuviera un rollo más crítico o no, el ambiente era muy cómodo, las discusiones eran más fluidas y eran más espacios de aprendizaje. Aunque en general se mantenía como una tensión constante y un miedo a decir cosas y a equivocarse, así como a decir algo que sonara machista y que claro estaban todos los ojos, y de por sí los hombres somos muy críticos, y decir lo que pensamos en cualquier momento, entonces era un espacio súper de vulnerabilidad pa quien dijera cosas, y que pudiera equivocarse.

E1: ¿Qué crees que gatilló la toma? (aquí en Facso)

I: Si pienso como en cosas coyunturales, no tengo idea, o sea habrían demasiadas posibles explicaciones para eso, como que a diario ocurren demasiadas cosas, cualquier vulneración podría ser la chispa que encendiera lo que pasó po cachaí. Siento que desde una humillación en la sala de clases, una actitud de acoso de parte de un ayudante, no sé po, cualquier cosa podría haber hecho que la primera persona decidió motivar y conversar y decir oye sabí que organicémonos> y como se hizo entre mujeres yo me enteré el mismo día de la toma que era toma y por lo mismo no sé cual fue específicamente el factor, nunca lo supe y tampoco nunca lo encontré relevante porque sentía que lo que estaba pasando en sí era como muy necesario hace mucho, incluso mientras ocurría yo me di cuenta de cosas que jamás pensé que podrían pasar después de que ocurriera eso, como que nunca pensé que se podían movilizar en torno al tema y paralizar en torno al tema y generar debate en torno al tema, con el impacto que lo hizo por lo menos al interior de la universidad, y que

después eso haya tenido su correlato en las noticias fue como 'woah', fue brígido, o sea como que pasó a nivel país, fue tema a nivel país, incluso también está acoplado y empalmado a nivel mundial, entonces por eso como factores coyunturales no sé, pero factores estructurales sí, y yo creo que tiene que ver con la incorporación de ciertos contenidos que no sólo están en las discusiones formales en las salas de clases, sino también en las actividades de organizaciones de estudiantes cachaí, que empiezan a tematizar cosas po, se empiezan a problematizar y tematizar ciertas problematizaciones que antes no se hacían y que finalmente cuando se alcanza un nivel de comunicación lo suficientemente como crítico, como pa que la gente en cualquier espacio, casi cualquier espacio vea al menos un mensaje respecto al tema, era como predecible, aunque no inevitable, pero predecible que podía llegar a ocurrir algo como la toma feminista, creo que en ese sentido fue como un logro, un logro de condensación de comunicaciones críticas que venían hace rato.

E1: ¿Cuál es tu opinión respecto a la decisión de que la toma fuese separatista?

I: En un principio, totalmente de acuerdo. También por miedo a equivocarse uno no cuestiona ciertas decisiones de ese tipo cachai, como por miedo a incomodar a alguien con la respuesta, independiente de que yo piense que esté bien o mal. En un principio pensaba que estaba muy bien cachai, decía como qué problema va a tener esto cachaí, así como obvio, yo sé que por ejemplo yo mismo, como hablo caleta, yo intimido a mucha gente respecto...entonces hay gente que no habla cuando está conmigo, o en presencia de mí, y yo sé que eso podía pasar po, entonces por lo mismo jamás me hubiera sentido como desplazado, como loco el mundo es mi lugar para hablar en general, no me molesta en absoluto que quieren como abstraer cachaí de esa posibilidad el espacio de resolución de la toma, entonces es un principio todo bien, como decisión lo bancaba y no veía ningún problema, no veía una segregación de los hombres ni que nos estaban dejando fuera ni na de eso. El problema no era para nosotros los hombres que estábamos fuera, lo que vino después y que no fue una opinión que emergió, sino que fue en base a los relatos de mis compañeras y amigas que estaban participando, fueron diferencias entre compañeras y amigas porque las amigas -no de la carrera, que también son amigas- contaban que por ejemplo les era extraño volver como al "mundo exterior" cachaí, volver a ver los espacios con hombres fue chocante, como que era un refugio en donde podían llegar y sabían que iban a estar tranqui, y ni tanto porque igual hubo gente que contó que sufrió experiencias que podrían haber ocurrido en una toma mixta de cualquier forma, pero eso, hechos aislados que yo sepa, pero como que no sé cómo se podría haber previsto que algo así iba a pasar po, como un espacio tan seguro igual como que después iba a ser tan complejo manejar la transición por así decir, y si a lo mejor esa podría haber sido una medida temporal y después abrir espacios de trabajo en conjunto. Ahora, sigo pensando y creo firmemente que no hay nada malo en que la toma en sí como físicamente hablando haya sido sólo de mujeres, como que el espacio físico de tránsito haya sido un espacio sólo para mujeres, porque efectivamente hay gente que no habla, que no interviene, que se resta de participar por la presencia masculina, entonces no le veo el problema. Ahora sí tenía una complejidad respecto a por ejemplo personas no binarias, personas trans, diferencias como "ya, no es trans pero es cola fuerte entonces entra igual". Yo tenía, o sea tengo una amiga que en ese

momento era amigo porque aún se definía como hombre, pero era cola fuerte, entonces entraba sin problema, pero eso no lo pensaban todas las personas que participaban en la toma, entonces eventualmente la agarraron y se la palabrearon en el pasillo po cachaí, y salió llorando así pa la cagá porque se la palabrearon cachaí, porque ella justo estaba en proceso de cuestionamiento de su identidad de género más allá de su orientación sexual, eso fue un refuerzo negativo brígido, de que "tú no eres una mujer y nunca lo vas a ser" y eso fue como cuuáaatico, duro. Entonces por ese tipo de cosas también, el separatismo era complejo y después de un tiempo se empezó como a notar cuáles podían ser, o empezaron a emerger análisis de cuáles podían ser los problemas, eso.

E1: Previo a la toma, ¿habías oído sobre algún círculo de hombres o de algo parecido?

I: Sí, sí yo había trabajado el tema de las masculinidades por decisión propia en un ensayo en un año anterior a la toma que fue el año ¿2017?, ¿2016?, 2018, oh brígido. Y el curso de estado lo tenemos como en segundo año, entonces fue el 2016. Ya, yo el 2016 empecé a trabajar el tema, me enteré que existían los estudios de masculinidades, empecé a conocer autores y organizaciones como Grupo Poroto... Kolectivo Poroto, eso cachaí, y otro eh páginas de instagram más que nada que yo me he enterado últimamente que siempre son como administradas por adolescentes de 14-15 años, así como que publican contenido muy complejo y progre, y nada, muy bien, entonces desde esos espacios sí, me había enterado de otras cosas de masculinidades, pero no sé si sea algo tan común, como que yo también tenía en ese momento una polola ultra feminista entonces.... y cuando digo ultra feminista porque dedicaba mucho tiempo a la discusión del tema, y lo dedicábamos en nuestro tiempo de pareja también, entonces ella me lo había comentado y obvio que había reforzado eso, así que sí.

E1: ¿Qué crees que motivó la conformación de este espacio ahora, o sea en ese momento y no antes?

I: La interpelación igual, ahora si se había justo ese año, a principio de año, convocado una cosa idéntica, de hecho con estudiantes de diferentes carreras hombres ese año justo hicimos para la bienvenida de los mechones 2018 un taller de masculinidades, antes de que pasara todo esto po, a principios de año, marzo/abril, y la gente como que estaba con interés de seguir juntándose, ¿ya? hay asistencia, hicimos unas actividades y tenemos como los productos que se elaboraron en el taller y toda la cuestión entonces era interesante seguir tocando el tema y se volvió como... de hecho fue así que el círculo se arma tan rápido entre comillas porque ya había un grupo de Whatsapp previo, ya había comunicación, y ahí hay como estudiantes clave, está el XXXX de sociología...

E1: Eso te quería preguntar también, porque el círculo fue más como de Trabajo Social o no...

I: Tenía una fuerte... o sea, el llamado "círculo de niños" que era el grupo de WhatsApp con ese nombre que dicho sea de paso ojalá quede registrado y lo encuentro ridículo, no tengo nada en contra de la infancia, lo encuentro súper lindo pero no era la experiencia que estábamos problematizando, era un tema de hombres, y no sé porque la gente como que

tiende a buscar eufemismos para no decir hombre ahora, como que es una categoría que ya viene con una carga negativa, entonces "el varón" cachai, encuentro de varones, encuentro de masculinidades, no poner encuentro de hombres. Mmm ¿cuál era la pregunta?

E1: Si sabes si en otras carreras como que se hizo también o no

I: Ah ya po, si po, entonces estaba este espacio que era transdisciplinar, original, que hicimos el taller, donde estaba el XXXX de sociología por ejemplo, el otro es XXXX de antropo. XXXX es un chiquillo que tiene el pelito como ondulado y ahora creo que lo tiene rudio así cortito, también participa en círculos de disidencia, así que puede que lo hayan visto. Estaba por ej en este tiempo mi amigo XXXX de psicología, actualmente XXXX de psicología, hizo el cambio de nombre formal así que XXXX, y si no lo hubiera hecho también, era su nombre social de hace tiempo, era de psico. Educa no tiene hombres entonces no había que meter a nadie, no cabía nadie, y sí la presencia más fuerte al principio, en las primeras grandes reuniones fue Trabajo Social pero en realidad fue re poco lo que cruzamos con otras carreras, de hecho este círculo de Trabajo Social se mantuvo cerrado a Trabajo Social. El XXXX por su parte tenía su espacio de trabajo, donde nos compartíamos la información entre el y yo particularmente, como lo que se hablaba en socio él me lo decía a mi y yo le decía lo que se hablaba en Trabajo Social y veíamos si empalmaban las discusiones o por donde se estaban yendo y nos dimos como orientaciones como ayuda igual. Por ejemplo el XXXX me contaba <oye sabí que esta wea se está convirtiendo en un círculo de lágrimas de hombres, y es como no quiero que sea eso>, y yo le dije <hueón me pasa exactamente lo mismo como que también espero que se problematice eso, que esto no es como venir a llorar así como ay yo una vez no sé, hice esto y me siento muy mal y que pena cachai>, porque no era terapia, eso era lo importante. Era definir una estrategia pa poder generar inercia con la toma cachai, o sea era mi perspectiva, así como onda colaborar en lo que se pudiera colaborar y problematizar lo que nos correspondía problematizar, eso. Entonces bueno el círculo de niños de Trabajo Social si po, muy Trabajo Social, un grupo de WhatsApp muy cerrado. Había gente funada, gente no funada, y el resto de los grupos no sé po, en otras carreras, en socio los funados estaban como excluidos igual. Es interesante el caso de socio, estaban... no podían participar de nada, o por lo menos eso entendí yo, habría que contrastar, pero esa era la diferencia. Igual después nosotros en Trabajo Social llegamos a la conclusión de que las personas que podían generar algún tipo de incomodidad o vulneración a otras personas participantes de los espacios, les pedíamos que por favor si es que iban fueran más pasivos a su participación entendiendo que se le va a intentar dar el espacio más a las personas que se sienten como más intimidadas, por lo general. Más que nada como para resguardar ciertas seguridades. Ahora que lo digo, pienso y metodológicamente no es muy justificable, pero esta es una decisión que tomamos en el momento.

E1: Entonces según tú si hubo un círculo parecido en socio también

I: Sí, y me imagino que en antropo también, en psico no sé. Psico es un caso bien en particular, nunca tuvimos mucha como comunicación de que alguien de psico se estuviera haciendo cargo de las cosas.

E1: Bueno esta igual fue más o menos respondida, que era si sabes cómo llevó a cabo la idea de generar este espacio y cómo te enteraste de él.

I: Claro, la síntesis de lo que dije denantes sería... bueno porque había previamente desarrollado el tema de forma transdisciplinar, y digo trans y no interdisciplinar porque en verdad no importaba de donde vinieramos sino el tema que nos convocaba era pa generar un lente común para poder abordarlo y eeh interiormente en Trabajo Social también como que todo empezó como mensajes de instagram cachai.... el XXXX (que no sé cuál es su nombre social la verdad, porque siempre lo cambia, hace tiempo, es que no sé cuál es su rollo, si es trans, si es no binario, ya bueno pero nombre legal -perdón Luquitas- ya pero el XXXX fue uno con los que más conversé al principio, el XXXX, creo que ahora está en tercer año, el XXXX, que ahora también está en tercer año... teníamos este estudiante de intercambio español que también participó caleta, muy activo y aportó mucho. Bueno, esas son las personas que en primera instancia se me vienen a la cabeza como que participaron, engancharon altiro, el XXXX igual engancho altiro. Con el XXXX ese año estábamos trabajando en conjunto entonces hablábamos caleta, o habíamos trabajo en conjunto no me acuerdo, pero hablábamos mucho, sí porque el 2017 trabajamos juntos... También participó activamente, pero fueron más la gente de cursos inferiores que la de actual quinto año quienes se motivaron, de quinto éramos poquitos la verdad si, bien poquitos, ya y eso, eso es como surge po cachai, como primero porque nos conocíamos desde antes y segundo porque empezamos a hablar por redes sociales así como "oye pero podríamos organizarnos" y todo partió muy pedestre así como si, como para ver si podemos llevarles cosas, así como para insumos y después fue como oye pero sabí que no es sólo apañar como y ser proveedores de insumos, que ridículo, así como que es parte del problema y problematicemos otras cosas también. Y de a poco fue decantando en un espacio más crítico y reflexivo de lo que iba a ser originalmente como una organización operativa, estratégica y operativa, cachai, se diferenció con el tiempo.

E1: Bueno esto está un poco respondido pero ¿qué te motivó a participar de estas instancias?

I: Yo me lo venía cuestionando hace tiempo. Y siempre es bueno someter a contrastes los discursos po, porque uno muy en la zona de confort cree que tiene resueltas muchas cosas pero no es hasta que te lo hacen ver que te dai cuenta que chucha, nunca había ni siquiera pensado en que eso era problemático, y hasta el día de hoy me pasa, o sea grandes situaciones muy complejas me hicieron darme cuenta de que la seguridad inicial que gané por el hecho de haber entendido que había un problema respecto a un tema, la fui perdiendo muy de a poco y se convirtió más que en seguridad en una motivación por seguir cuestionándome las cosas como las hacía, por ejemplo no sé, desde el tema de cómo me visto, yo me encuentro súper heteronormado pa vestir, no estoy muy ahí como al metro con el tema de la deconstrucción estética de la masculinidad ¿cachai? como que a mi no me complica tanto, me importan más como las actitudes y las formas de comunicarme, sobretodo porque yo hablo mucho y todo eso cachai, entonces eso era lo que podía contrastar en esos espacios po, cachai, esa es la motivación personal, y también que me molestaba caleta la situación po. He vivido toda mi vida con mujeres, todas mis grandes...

todas las personas grandes referentes que he tenido en mi vida son mujeres cachai, yo no admiro ningún hombre. Este ejercicio lo he hecho así como conscientemente con mi psicóloga, onda no hay ningún hombre en mi vida que me haya permitido mantener una admiración y no me haya dejado una decepción culiá enorme así, entonces por lo mismo toda la vida pensando en esto y que penca ver que todas las personas a las que admiras, a quien quieres y te rodeas cachai puedan estar siendo afectadas incluso por ti mismo, es una sensación igual así como de <chucha, que difícil> y hay que hacer algo po, esa es la motivación.

E1: ¿Qué temas se abordaban en estos espacios?

I: Variopinto... bien amplio, pero como estoy hablando mucho voy a tratar de ser sintético. Por ejemplo había resolución de dudas muy básicas, como muy operativas así como de... me acuerdo de un estudiante que en ese momento estaba ingresando a primer año y que en la primera vez que nos sentamos a hablar dijo "yo tengo una pregunta porque yo estaba carreteando el otro día con una loca en Calama y estábamos bailando y estábamos ebrios y el baile estaba como bien insinuante y la cuestión y yo le toqué un pecho y ella como que me sacó la mano pero después siguió bailando y como que ya la miré y le pregunté si había estado mal y ella me dijo que daba lo mismo, que no pero que siguieran bailando, que no se había enojado" cachai y que el loco ahora no sabía si la loca se lo iba a funar o que, y fue así como "pero loco si ella te dijo que estaba bien y que tranqui" como que si lo conversaron y no fue forzado hay algo de criterio en todo esto cachai, como que onda, sino nunca vamos a poder tener sexo heterosexual nunca más en la vida porque cualquier cosa cachai, o por contrato po, y por lo mismo si po, el loco si había tenido quizás una actitud un poco, o sea que había sido obviamente imprudente si es que no estaban las condiciones e hizo un mal análisis de cómo funcionó, pero ya, ahí como que le tratamos de dar una respuesta para que el loco no terminara como yéndose de la u porque cachai por la situación, sobretodo si la chica no lo había problematizado más allá de lo que él lo estaba problematizando, que igual puede pasar que a lo mejor la gente sólo omite porque paja o porque está acostumbrado, porque naturaliza, no sabemos qué pensó la chica, sólo tenemos el relato de él, pero cuenta esta historia cachai, con ese tipo de.. ese nivel de duda y gente que se estaba cuestionando su identidad de género cachai, y gente que estaba peor por ejemplo no sé po, con el respecto de dónde provienen estas weas cachai, con caleta de gente, onda todos terminamos odiando a nuestros papás po, hombres, papás figura paterna masculina cachai, onda como que toda esta wea era como un refuerzo a golpes. Muchas de las cosas que nosotros tendríamos que ahora problematizar a través de la reflexión que es conceptual, a mi por lo menos y a mucha gente más del círculo se la metieron a golpes po cachai, onda por darte sólo un ejemplo en particular, a mi mi papá literalmente me decía que me iba como a quitar el apellido o que yo no era digno de ser su hijo o que mejor no le hablara, no me apareciera porque no hacía las cosas relativas a la masculinidad que él esperaba, muy básicas cachai. No era tan weon como pa obligarme a jugar a la pelota cachai, pero por ejemplo a mi me daba vergüenza bailar, <bailar con mujeres obviamente, porque bailar con hombres era imposible> y eso era motivo de pelea cachai, o que a mi no me gustara el deporte en general, así como en general y no sólo el fútbol, pero y como que no estuviera ni ahí con ese tipo de cosas o que no tuviera un

sentimiento de patriotismo, no sé, weas así, eso entró a golpes, y es difícil sacarse el trauma de golpes po, entonces las conversaciones oscilaban entre cosas muy así "oye el otro día hice eso" y como "durante mi vida me ha pasado siempre esto", pero la conversación que más se daba curiosamente no era ninguna de las dos, no era ninguna personal ni tampoco era de reflexión introspectiva, era que hacemos a propósito de esto, a que nos están interpelando cachai, ese es como el gran problema que se intentó resolver por lo menos en el círculo de hombres de Trabajo Social ¿qué mensaje se nos está dando con esta toma que es separatista, que nos corresponde a nosotros hacernos cargo? cachai, sobretodo en Trabajo Social, una carrera que tenía menos del 10% en ese momento de matrícula masculina, cachai, tanto que tuvieron que abrir estos... no sé cómo sentirme respecto a estas cuotas de género masculino, la verdad es que me sigue causando ruido cada vez que lo pienso,

E1: Pero no se hicieron al final...

I: Si, si entró alguien por...así que... hay gente que su vía de acceso fue esa, así que si se ocuparon, si les dijeron que no, no, sí, eeh bueno o por lo menos eso dicen las bases de datos po, yo he visto las bases de datos de ingresos de todos los estudiantes por las diferentes pegas que tengo, cachai, en los reportes sale y ahí decía <acceso equidad de género> Ya. El punto, olvidé la pregunta que me hiciste, los temas que se estaban hablando, y el tema en particular que te estaba diciendo era que claro, cómo respondíamos a esta interpelación, entonces y ahí también hay variopinto de ideas, aquí voy a aprovechar de descargarme, voy a aprovechar de pelar. Me dio mucha rabia de verdad, insisto que esto ojalá por favor lo puedan anonimizar, no mi discurso, yo no tengo ningún problema en decir que soy yo quien piensa esto pero me da lata como que la figura de la persona quede mal puesta, pero hueon me dio mucha rabia el XXXX que llegó con unas volás hippies diciendo que lo mejor que podíamos hacer como actividad urgente era ponernos a hacer el saludo al sol en Calama sin polera pa deconstruirnos haciendo yoga y que con eso íbamos a problematizar nuestras masculinidades, era como, lo escuchaba hablar cachai, más encima con todas las prácticas típicas de ese loco en las asambleas que son por ejemplo repetir lo mismo que dijo una persona antes que él, básicamente con las mismas palabras , pero por él, que es así como <si, yo creo que además de eso, deberíamos hacer esto otro> y era como lo mismo pero agregado, no sé, una coma, un juguito, así como pero tomemos juguito, cachai, cualquier cosita, o de interrumpir cachai. Yo igual interrumpo caleta a la gente pero en contextos de conversación informal, como de contextos de conversación formal me gusta respetar los tiempos porque sino no entiendo bien la idea de lo que me están diciendo <antes lo hacía más, ahora lo he problematizado más, también lo he dejado de hacer con menor frecuencia> pero no sé po, ese tipo de conversaciones a mi me desesperaba un poco, o las propuestas que implicaban como hacer una inversión de los roles tradicionales de género, como que decían <no po chiquillos si ahora es el momento de que ellas salgan a marchar y hagan todas las cosas fuera y nosotros nos quedemos como los nanos de la casa> cachai, onda así que cuando vayan a la marcha nosotros aprovechemos de dejarle soplada la facultad cachai, así como hacer el aseo, aquí nunca estuvimos, nos vamos como los fantasmas del aseo, como que prácticamente iba a entrar con pantymedia así como que no sepan que estamos, así como ese teatro japonés de sombras weon, y que teníamos que

ser invisibles y dejar todo limpio y cocinarles cachai y cómo reproducir todo lo que fue el rol de género tradicional femenino pero ahora por parte de los hombres y darles a ustedes como el rol público y nosotros quedarnos en lo privado y hacer una inversión de papeles que no sé con qué sentido se decía, era quizás una especie de sentido de la justicia retributivo inverso, no sé qué era, y también habían ideas un poco más sensatas que eran cosas que sí se hicieron, que era por ejemplo hueon, juntarse a identificar exactamente cuáles son las actitudes más frecuentes en las que por ejemplo generamos vulneración de género cachai, o a propósito de temas de género, en los espacios universitarios po, ya sea académicos, social laboral, etc. Entonces nos pusimos a pensar triestamentalmente, como funcionarios, estudiantes y profesores cachai, podían hacer de un lugar, de un espacio universitario, independiente de cuál sea su finalidad, un espacio inseguro para una compañera, eso era lo que... Y qué actitudes nuestras hacían que ese espacio fuera inseguro po, la idea no era cambiar la percepción de inseguridad, sino cambiar las actitudes que provocaban que una situación fuera percibida como insegura, ese tipo de discusiones también eran como interesantes, pero se iban muy a la mierda porque, no hay que olvidar que éramos hombres hablando respecto a un tema en donde la tendencia es a querer demostrar todo lo que sé respecto a una huea, la tendencia es querer hablar sólo por querer hablar cachai, las prácticas masculinizadas que precisamente son problemáticas y que tratamos de problematizar, se evidenciaban durante la discusión po, entonces era como... No sé po, un compañero hablando y de repente van a interrumpir y decían "no, yo creo que el peor problema es que interrumpamos a la gente" así como (risas). Y otro más fuerte diciendo "No hueon, el problema es que aquí siempre tiene razón el que habla más fuerte" No sé po, y al principio fue así, después se fue achicando y en la medida de que se fue achicando, las discusiones eran más tranqui y más calmadas cachai, y ya llegó a un punto en el que no sabías si era fingido o era natural, un cierto acogimiento no propio de lo masculino cachai, que eso ya generaba un espacio distinto cachai, que era como callarse, escuchar, yo me acuerdo de un compañero una vez, llegó contando muy triste... que íbamos a hablar de otras cosas pero que había terminado con su pareja, muchos de ese momento terminaron con sus parejas, yo sobreviví a mi relación hasta hace poco pero... En ese momento la sobreviví (risas). A propósito de que se problematizaron cosas en los pololeos po, entonces llegaban a comentar ciertos problemas de los pololeos, cachai en el espacio y era como ,ya no era tanto una sección de consejos sino que era como contención cachai, entonces puta que paja cachai. Igual era también, siempre estaba el miedo de no hacerse la víctima, no victimizarse, había a quienes les daba lo mismo y lo hacían igual... Ah... Y qué hacemos con los funados, eso era el último tema, qué hacemos con los funados, qué hacemos con C.R. que quiere participar de los espacios cachai, qué hacemos con los que son sub-funados, que no es público, que están como que, esa lista, que todo el mundo sabía que existía pero que nosotros no podíamos decir que existía porque se supone que no sabíamos que existía cachai, respecto a los que estaban como no sé po... Habían varios de la carrera, entonces yo no sé si alguna vez estuve en alguna lista, por eso digo digo habían, slash habíamos no sé, que yo sepa nadie me ha problematizado nada acá dentro por lo menos, eh... Y qué hacíamos con eso cachai? Porque estaba por ejemplo ya el mismo L., que estaba en ese proceso de cuestionamiento de su identidad de género, transición, y se sentía como con... con la presencia por ejemplo de Z. cachai, o C.R. Que le molestaba

porque aparte era su amigo, y le dolía un poco también verlo ahí, pero tampoco era como ya pero, y esto se estaba viendo ahora, a propósito por ejemplo lo que pasó en antropología, el tema de inclusión/exclusión cachai, yo creo que es problemático, no sé si esto está también en alguna pregunta abordado si no lo desarrollo en esta, respecto a temas, porque fue una de las cosas que igual se discutió un poquito pero que ahora por ejemplo tiene mucha relevancia y es que... No podemos por ejemplo en Trabajo Social no podemos desconocer el contexto desde el cual se interviene en este tema de los funados po, es una profesión que orienta a la inclusión social cachai po, que tiene por ejemplo un núcleo de reinserción o de rehabilitación, en el que las personas que son condenadas por cometer actos socialmente punibles o punitibles, no sé si la palabra está bien dicha, no sé ya, pero castigable o condenables, qué hacemos con esas personas, porque estudiar es un derecho cachai, de todas las personas, entonces generamos mecanismos de exclusión, en donde ciertos estudiantes, claro, porque no podemos hacer insegura el aula para las compañeras porque el hueon es un peligro público cachai, como XXXX en algún momento, no sé si lo seguirá siendo, pero tampoco podemos negarle a él como en su condición de estudiante que también tiene todo unos antecedentes de precariedad, hueas socioeconómicas, antecedentes familiares, por ejemplo, yo no sé si ustedes conocen la historia del XXXX para atrás po, es que es re compleja, porque él vino de una familia de funados, tiene un hermano que no sé si es gemelo mellizo no sé que huea, que está igual de funado, su papá está igual de funado, no vive con su mamá cachai, están metidos en círculos de masculinidades muy tóxicas respecto a activismo político, que viene desde hace años, es una familia que tiene... el loco también tiene no sé po, fue víctima y fue como, estaba muy marcado por el tema de la tortura que le hizo la PDI en un momento, que lo retuvo y que literalmente lo torturó cachai, entonces el loco algo pasa en su cabeza, hay una consideración psicosocial que por lo menos disciplinariamente podemos tener a priori cachai, y decir será lo más como adecuado para digamos, salir del paso, de la situación, dejar solo a este loco afuera cachai, y sacarlo y decir "No, echémoslo, echémoslo" al toque. Entonces, porque... Igual siento que en la carrera se vuelve un poco... Y digo que esto es complejidad para la carrera, no es una complejidad individual que tengamos que resolver cada uno en nuestras cabezas, cada uno puede tener sus propias respuestas, pero pensando como institución o como organización, la carrera no puede hacer eso.

E2: No puede ser tan punitiva.

I: No puede ser tan punitiva, ni tampoco puede privar del derecho a estudiar a un estudiante, por mucho que el loco esté ultra funado, mientras eso no esté establecido como en los protocolos institucionales y toda la huea porque, ha pasado, ya... Por ejemplo yo tengo un conocido que lo expulsaron de la u cachai, por denuncia, ya ahí po, pero fue la facultad la que tomó la decisión de expulsarlo, no la carrera, no sus compañeros cachai, o sus compañeras en particular, y básicamente porque es un proceso complejo cachai, y la u lo hace muy mal también, esto demuestra como la u, como institución cachai, ahora me estoy desviando un poquito, voy a tratar de volver de ahí pero sólo que, para mencionarlo, la u lo hace muy mal también en sus protocolos, porque fui testigo de una literal, no judicialmente testigo, sino que presencié el proceso judicial de este loco que era mi amigo, y donde otra amiga declaró como testigo ella judicialmente cachai, y entiendo como fue todo el proceso,

desde principio a fin, desde la denuncia, incluso todos los antecedentes para atrás, he podido mirar todo el proceso, y loco, la facultad ni la chile se ha hecho cargo en ningún momento de resguardar psicológicamente a ninguno de los participantes del proceso, ni a la denunciante, ni a la testigo, ni al denunciado, ni al resto de las personas implicadas que podrían haber participado de la huea, y si el loco como... Como el loco de antropo se intenta matar, y ¿cómo va a quedar mi amiga que declaró como testigo? ¿Cómo va a lidiar con la culpa? Acaso tenemos protocolos de género que no consideran que una de las hueas de género como históricamente más cargadas respecto a feminidad es la culpabilidad respecto a las acciones, y sentirse responsable y cargo de... Cachai, y como que el protocolo no considera que si las cabras están denunciado, las cabras pueden tener un efecto psicológico si es que los locos deciden tomar la decisión de quitarse la vida cachai, y eso pensando en que atenten contra sí mismos, ni siquiera pensando en que puedan atentar contra otra gente cachai, y que también pasó en cierta forma, porque bueno ahí la complejidad del caso no puedo profundizar más por temas de intimidad, pero como que la huea se escapó de la facultad po, se metió más gente. Entonces ya, si ni la facultad tiene los protocolos facultativos, y suficientemente bien desarrollados para poder abordar la complejidad de la situación, menos los estudiantes de primer, segundo, tercero y cuarto y quinto año de trabajo social, que en ese tiempo ni siquiera existía, cachai, y no porque seamos hueones no tengamos la capacidad de crítica para poder hacernos cargo, sino porque es demasiado soberbio pensar que sí podemos cachai, incluso es una contradicción disciplinar. Si estás acá para estudiar, para pensar en que tu intervención social va a tener como resultado el proceso de exclusión social, no sé po, no leíste Foucault, no leíste la cárcel, cachai, o simplemente no te importa, ni siquiera tenías que haber leído teóricamente a alguien para... Si no, cómo que te da lo mismo que pase con la sociedad que no puede participar de la comunicación po, hay gente que nunca estuvo habilitada socialmente, esto es un rollo de Guillermo, como que la rehabilitación supone que hubo una habilitación previa, a veces hay gente que simplemente no tiene las palabras para poder relacionarse con el mundo de otra forma, la palabra, la actitud, el sentimiento, que nunca conoció otra cosa que no fue el enojo, eso lo vimos en el círculo por ejemplo, cuando proyectamos the mask you live in, el documental, eso fue bueno, porque en el documental se problematizaba por ejemplo esto de que, lo único que se puede sentir ese enojo cachai. Así como, emoción muy común en los hombres, loco yo mismo, todavía a veces me pasa que, ahora lo contengo mucho más porque me di cuenta y no fue gracias a que lo problematicé, fue gracias a que fui a la psicóloga, que lo conversé con amigos, a la paciencia de mi familia, a la paciencia de mi ex polola cachai, que me decían cómo, ya pero tranqui, onda no te frustres tan rápido cachai, el enojo como emoción muy común, eso se compartió en experiencias po, y eso en general fueron como los temas que... Me di la mansa vuelta para responder pero esos fueron como lo temas que se abordaron po. Ahora, me proyecté en el tiempo, por ejemplo respecto a los protocolos de la facultad y todo eso, eso no existía en ese momento, así que no se problematizó, pero sí por ejemplo socializamos el protocolo a nivel como de casa central, que en ese momento había para resolver problemas de género, en instancias como de ayudantías, tutorías, etc. Eso sí se compartió. Yo lo compartí.

E2: Eh ya. Bueno, esos eran los temas que se abordaban... Y ahora, qué temas crees que no se abordaron y que debiesen haberse abordado?

I: Me puedes cortar y pegar todo lo que dije recién. El correlato institucional, lo que nosotros como hombres también podíamos presionar e insistir en cómo se tenían que hacer las cosas cachai, eso es un tema que no se problematizó... el... Cómo se iban a construir los procesos, entendíamos que era muy importante que las mujeres fueran protagonistas de esa discusión, pero creo que esa en particular no debió ser una discusión separatista por ejemplo, nunca, cachai porque, hay cosas que los hombres omitimos en general, como una especie de incubrimiento inconsciente porque, sabemos ue los hombres hacemos y pensamos cosas, y no me refiero a todos los hombres obviamente, sino como que, puede pasar que hay suficientes como para hablar de un los sin sentirme mal lingüísticamente hablando eh... Que sólo sabemos nosotros, experiencias... Así como las mujeres sólo pueden presenciar desde su experiencia de feminidad en el mundo, verdad, hay cosas que desde la masculinidad solo se pueden, y por ejemplo, esto de la frustración, la rabia y los posibles efectos negativos que pueda tener, el ser un potencial denunciado cachai, también es una lectura que podría haber sido interesante para el protocolo de la universidad, cachai, de la facultad y de todo eso. eh... Y también porque corresponde hacer un meaculpa en la huea, no es sólo que te vengan a decir todo lo que hiciste malo de aquí para atrás y pedir perdón y como que decir de aquí en adelante nunca más, si tú tienes (...) Yo creo que hay que hacer en la u el ejercicio autoreflexivo y de autoobservación cachai, en donde no sólo... Porque a mí en lo personal me pasó eso, como que ya te das cuenta que es un problema social, pero no sé si estás siendo tan estricto contigo como lo estás aplicando cachai, muchas cosas quedan en el limbo a veces. Yo muchas veces pensaba que habían hueas que no hacía porque era flojo nomás, ah no es que yo soy flojo, si fuera mujer sería igual, pero claro no problematizaba de que, como yo era flojo, ciertas personas tenían que hacer cosas por mí, que no tenían por qué hacerlas cachai, a pesar de que yo dijera no las hagan, yo soy el flojo que desordenaba... Mi pieza hueon, yo nunca hago mi cama, nunca, no me gusta hacer mi cama, me carga. La tuve que empezar a hacer porque si yo no la hacía me la hacía mi hermana, aunque yo le dijera que no se metiera, pero es que ella decía, no es que no puedo, no puedo dejarlo así cachai, entonces cachai... No pude quedarme con la excusa de que soy flojo, ahora dejo la cama hecha para que no se meta a mi pieza a armarme la cama cachai. Porque me di cuenta que ella no iba a cambiar su percepción del rol tradicional femenino que ella tenía en la casa por no trabajar y ser la que se hace cargo de las cosas cachai, entonces yo tenía que cambiar para que no me hicieran las hueas hueas que correspondían a mí po. O dejar toda mi loza lavada cachai, hueas así, como que de repente decía lo lavo a la noche cachai, porque salía apurado y... Hueas muy operativas, muy domésticas, y hueas muy complejas también po, cómo me relacionaba emocionalmente con mi pareja cachai, por algo terminamos, así como que nos dimos cuenta que la huea vení harto rancia así como uh... Tantas cosas que no problematizamos y como que ahora se vuelve imposible no mirarlas cachai, entonces de lo micro a lo macro.

E2: ¿Qué tensiones se desarrollaron durante los encuentros? Si es que se desarrollaron...

I: Principalmente la que te mencionaba respecto a que hacemos con la gente funada, era como claro, incomoda o no incomoda, cómo participaban, les invitamos o no, la resolución final respecto a esa tensión fue participan en todas las actividades que sean exclusivas para hombres, se restan de todas las actividades que implicaban que íbamos a tener algún tipo de relación o interrelación con las chiquillas, onda marchas, si es que íbamos a asistir a la marcha, onda actividades recreativas o proyecciones de material audiovisual, o lo que fuera que se fuera a hacer, si era mixto, se excluía, si fuera sólo de hombres participaban. Esa fue la mayor tensión, el resto de las cosas fue a nivel personal como... Haber comentado con otro compañero como, oh este culiao quiere hacer yoga (risas) No sé po, ese tema...

E2: ¿Qué aportes rescatas de estas instancias?

E1: Pero espera mmm... De la pregunta anterior, es que nosotras sabemos (risas), del XXXX

E2: Viene una pregunta de eso...

E1: ¿Ah sí?

E2: No personal pero...

E1: Ah ya, entonces mejor después.

E2: Eh no, dale nomás, qué vas a preguntar.

E1: Ah, que era como... Ese momento como, o sea igual vamos a omitir su nombres después pero...

I: Sí o sea, yo sé que XXXX en un momento se sintió como muy incómodo al final del trabajo con toda la cuestión pero, nunca lo desarrollamos, por lo menos yo no me metí. Como que, el loco dijo que no quería participar más de la cuestión y listo, en el espacio transdisciplinar también hubo gente que se salió así cómo, sabes que me siento más de las disidencias que... Y también porque yo creo que, no sé si habrá sido pero, ahora que lo pienso, si yo hubiera sido XXXX yo en ese momento igual estaba en un cuestionamiento hace tiempo, pero como estaba en una relación heterosexual, por ejemplo yo nunca me cuestioné mucho mi orientación sexual, pero toda la vida me gustaron tanto mujeres como hombres, aunque me daba un poco de miedo relacionarme con hombres porque nos conozco (risas) cachai así como onda desconfianza. Eh... Y tampoco la huea es como 50/50 po, es como... pocos locos alguna vez llamaron mi atención de acciones que hicieron, si en ese momento yo me estaba cuestionando pero aún daba la cabida a las relaciones más hegemónicas que era la que yo mantenía, como la heterosexual, una mujer en ese momento. Entonces... y la mayoría también lo estaba viviendo así, entonces se convertía en una especie de lágrimas de hombres hetero cis no sé, qué otra... como prefijo le podemos agregar, pero hombres hetero cis cachai, mientras que tenías masculinidades mucho más diversas cachai, o sea disidentes como la del XXXX po...

E2: En ese sentido, ¿se daba cabida a sexualidades no normativas dentro de los espacios?

I: Se daba, pero por ser las menos, encontraban menos eco en las conversaciones cachai, como que quedaban un poco más comentarios como que no sé po, si esto fuera un partido de ping pong, en las conversaciones como que cuando le pegaba alguien de las disidencias se iba para afuera, y teníamos que retomar... Se notaba cachai, como que todos callados

escuchado. Cuando por fin por ejemplo, en un momento yo noté que XXXX habló porque ya como que era muy fome lo que se estaba hablando, como problematizar hueas que así como "Es que yo siempre vi sólo dragon ball, entonces sólo sé pelear", entonces era como... A mí se me ocurrió por ejemplo de mi primera experiencia sexual con un hombre, así como porque estaba el tema de, por qué nos relacionamos igual con hombres y mujeres y qué pasa cuando nos relacionamos de forma más íntima con hombres y cómo reaccionan, yo les conté que eso había sido con mi ex mejor amigo y que el loco como que siempre me decía porfa no le contemos esto a nadie, como que esto no se puede saber, y yo así como ya dale (risas) está bien tranqui. Hasta el día de hoy yo creo que el loco todavía debe sentirlo como un tabú, aunque yo le tiro una talla el hueón se pone muy incómodo, aunque ya lo hemos conversado como al respecto de qué temas de género el hueon no se ponga tan tan... Como hueon, pedirle que no sea tan machista por favor en sus apreciaciones cuando conversa por ejemplo conmigo, sino la conversación se acaba ahí, y el cariño tiene algo de racional, entonces como que uno igual vuelve a pesar de que las personas puedan no caerte del todo bien en su racionalidad, eh... Y cuando empezamos a hablar de ese tema, empezaron a... Poder conversarse más de esas cosas, pero era poca la gente en verdad que tenía experiencias no heterosexuales la verdad, entonces como que la diversificación de las comunicaciones en torno a ese tema particularmente, de la orientación sexual, era re mala. Como te digo, para cerrar la idea, no tenía eco.

E2: Eh... Respecto al cuestionamiento de tus prácticas cotidianas, ¿qué aportes rescatas de las instancias?

I: Mmm... Es que no sé si es algo... fue más una confirmación de cosas que ya venían de hace rato, pero de chico se me reforzó a mí, por eso es un poco, desarrollé esta forma de relacionarme con las personas que, ahora creo que no es problemática per se, que depende de cómo me desenvuelva contextualmente, de cómo asumir liderazgos cachai, de hablar mucho, de intervenir, o de que cuando están todos callados y hay que hacer algo, es como ya hagámoslo, como de hacer eso, fue muy de niño, onda a mí la primera vez que eligieron presidente de curso fue en kinder cachai, y de ahí fui presidente de curso así como infinito, así como... Y en la universidad participar de, en la primera vez que entré a la u, no aquí en la chile, aquí yo odiaba la política universitaria. En la USACH, centro de estudiantes en el primer año cachai, así como... Ya, la cosa es que eso por ejemplo, como en estos espacios también había que coordinar, me llevaron a preguntarme por qué siempre yo terminaba coordinando todas las hueas cachai, y qué podía ser problemático de ahí po, y era que claro, uno a veces decide, cuando no hay movimiento, cuando las cosas se estancan eh... Hemos personas más ansiosas y que creemos que las cosas tienen que hacerse lo más rápido posibles, porque no podemos detenernos a discutir y a votar como votar cachai, a mí me carga eso del votar como votar, que pasa en las asambleas por ejemplo, que a nosotros como carrera nos pasó mucho, que aún no tenemos estatuto fijo por la huea, entonces... Con la culpa de quinto incluida en eso (risas). Nadie lo ha logrado, digamos que nadie lo ha logrado, pero nosotros tuvimos más años para poder hacerlo pero... Ya, tampoco es que sea nuestra culpa todo, estaba difícil la huea... Eh... Pero eso principalmente, como la confirmación de ciertas actitudes problemáticas que podían derivar mi forma de ser po, y cambiar la pregunta de, en vez de preguntarme por qué soy así, y

como caer en el nihilismo y decir como, que paja haber nacido hombre me quiero matar cachai, decir qué puedo hacer con esto, así como... Y aún así no fue suficiente, como con decirte que tuvo que pasar harto tiempo para que ciertas cosas las problematizara... Y como con diferentes matices, pero pucha no sé, yo siento que tengo situaciones particulares por ejemplo, de las cosas que me he dado cuenta en terapia, es que yo legitimo mucho el discurso de las mujeres en general, que han sido autoridad para mí, entonces por ejemplo... Como que no cuestiono nada, y yo hacía lo mismo por ejemplo con mi pareja, y eso es un problema mío po hueon, de creer que tu pareja es una autoridad sobre ti po, pero como la Aline era como ultra feminista, o sea es muy feminista, y cuando digo muy feminista insisto, en el tema de lo enérgico de que cada vez que se pueda hablar de eso, lo va a hablar, eh... no es porque sea mejor o peor feminista, sino porque lo expresa más seguido. Eh... Que todo lo que ella decía era ley po hueon, entonces si ella decía que yo estaba haciendo algo mal, era como no conchetumadre, soy el peor hombre del mundo, como que no me sabía cuestionar las cosas, después ella misma perdonó cosas que después de que terminaron problematizó, entonces como que yo dije puta, en vola el problema es que hay que situar todo hueon, hay que situar la forma en la que yo me relaciono con la gente, no sólo como hombre, sino como persona y bla bla bla. Entonces como que no creo que lo haya gatillado el círculo, sirvió un poco para profundizar cachai, sirvió para generar contraste po, onda por ejemplo en una pelea con la aline, o sea no en una pelea, en una discusión ya post termino, una de las hueas que a mi me dice como onda, y dando como, haciendo como... Y más encima dabas como cátedras de masculinidades cachai, porque una vez me invitaron dar un charla para una huea de los ODS, de los objetivos de desarrollo sustentable, género, y era como cuatro chiquillas que hablaban todas de género desde el feminismo, y el loco que organizó me dijo, estaría bueno tener una perspectiva de masculinidades (...) así como, puta sí obvio, no estaba consciente de todo lo que decía en ese momento, entonces me (...) a hablar, y yo fui a hablar perdón, no es que me crea autoridad en la huea... Decir que sabes de un tema, hueon yo trabajo sustentabilidad y hoy día me compré un café con un vaso de cartón, ya hay inconsecuencias, yo creo que ella apelaba a la consecuencia máxima, así como a las personas que no pueden cometer errores de lo que hablan, y a mi, al principio me bancaba eso, y en ese momento del círculo yo también lo pensaba, que había que tener como la máxima consecuencia, y ahora como que me di cuenta de golpe y porrazo, porque me afectó emocionalmente digamos que no po, que tenemos contradicciones brígidias.

E2: Ya, última pregunta. ¿Tienes conocimientos de sí aún existen estos espacios de círculos? Y si es así, ¿participas de estos? Dentro de la u o fuera...

I: Existe el Whatsapp, nadie habla, sólo la gente se sale eventualmente cada ciertos meses, alguien salió del grupo, eh... De espacios trans disciplinares, lo más que hemos hecho así como articularnos, fue intentar hacer algo que con el XXXX, a propósito de... nido, cuando salió el problema de nido, nosotros tratamos de sacar una difusión en diferentes espacios, respecto a qué era nido y qué era realidad, un poco apelando a conocimientos informáticos más que otra cosa, que el XXXX es muy nerd, yo también, además soy programador, entonces como que habían ciertas cosas que eran muy posverdad que se estaban diciendo en ese momento, y quisimos aclarar, pero justo también pasó todo esto de mi término,

entonces eh... Yo como que me quise alejar de los temas de género, y al final no seguí insistiendo, él tampoco siguió insistiendo, y fue como... Se disolvió. Cachai, y del resto de los espacios, no sé si se problematizará, yo no he visto afiches, ni convocatorias, ninguna huea. Cosas externas si po, después de, a lo mejor eso quizás lo puedan considerar un elemento interesante, y es que a lo mejor dentro de la u no, pero a propósito de la discusión que se dio acá, logramos como tener conocimiento de muchos otros espacios de conversación, discusión y de intervención a propósito de masculinidades, y supongo que debe haber gente que participa de esas instancias po, por ejemplo yo me entero por ejemplo a través de instragram, de diferentes como conversatorios, charlas, hueas, la mayoría pagadas... Por psicólogos... Yo no voy a ir a pagar 80 lucas para que un hueon me diga lo machista que soy (risas), pero hay gente que sí puede que lo necesite y se puede difundir po, eso po.

Entrevista Rubén

E1: Karina Parada

E2: Catalina Astudillo

R: Rubén Menares.

E1: ¿A qué carrera pertenecías al momento de la toma?

R: Trabajo Social. Tercero de Trabajo Social.

E1: ¿Cómo era el ambiente dentro de la misma carrera respecto a la toma?

R: Muy movilizada, obvio, por todos los temas de acoso que habían. Las chiquillas ya venían haciendo como unas jornadas de asambleas... o sea, no eran asambleas de mujeres sino que eran como círculos de contención. Entonces igual, yo sentía que era una cuestión más de curso primero, y obviamente como que los ánimos de la universidad eran de movilizarse. Como que se juntaron esas dos cosas.

E1: Y ¿qué crees que gatilló la toma feminista del año pasado (2018)?

R: Ya como la indignación máxima sobre el hecho de que la universidad no se estaba haciendo cargo como de las situaciones específicas que estaban pasando las chiquillas.

E2: ¿Pero tú sientes que estas situaciones específicas eran de las chiquillas de tu generación?

R: No. No, era como algo... por ejemplo venía lo de filosofía. Pero después ya como que se empezó a dar estas dinámicas de conversar entre los cursos, o al menos en el curso de nosotros, de conversar y de ver que eso también se estaba replicando a nivel interno decía que ya había que hacer algo.

E1: Entonces ¿tú crees que antes de la toma no existía mucho conocimiento respecto a casos de acoso por ejemplo, incluso dentro del mismo curso?

R: No, eran situaciones... siempre pasó que eran situaciones de igual... ahí quizás podría hablar de mi grupo de amigas (risas) Mm, era como que hablábamos de situaciones que

nos molestaban muy de machismo y sexismo en las salas. Pero de situaciones de violencia, no. Y yo creo que de verdad fue pa las chiquillas como poder conversar entre ellas, la posibilidad de decir “sí, a mí también me pasó esto”.

E1: Y previo a la toma feminista ¿habías oído acerca de algún círculo de hombre o algo similar?

R: Sí.

E1: Ah, ya se había originado antes...

R: ¿Dentro de la universidad? Mm, no.

E1: Ah, pero afuera conocías...

R: Sí, como que yo cachaba el “Kolectivo Poroto”, esas instancias que eran como asambleas, la “asamble anti-patriarcal” que había tenido como la primera reunión en Chile, como el año pasado.

E1: ¿Pero no habías participado en ellas?

R: No.

E1: ¿Y qué crees que motivó la conformación de estos espacios de círculos de hombres cuando comenzó la toma y no antes, dentro de la universidad?

R: La interpelación directa. Y eso fue lo que se conversó en la primera reunión cuando se conformó, que decían que... había como posturas muy bacanes que eran de niños de segundo creo, que decían “pucha no podemos pensar que esta toma es como de las mujeres” de que ellas se tienen que movilizar pa que estas hueás cambien, sino que esto tenemos que pensarlo como una interpelación que nosotros hemos sido los responsables de esta movilización po. Entonces igual era como hacerse cargo.

E1: ¿Y tú igual estabas de acuerdo con esa postura?

R: Sí. Aunque igual me sentía como ahí...

E1: Bueno, esto quizás se respondió un poco anteriormente pero ¿sabes cómo se llevó a cabo la idea de generar un espacio para los hombres? Dentro de la carrera por ejemplo, en Trabajo Social.

R: Mm, sí. Fue el XXXX también como uno de los que manifestó de que teníamos que hacer esto. Y no sé si... creo que el XXXX decía que era porque había conversado con compañeros. Además igual la XXXX nos prestó apañe como con material teórico y todo eso, como pa motivar la discusión. Pero era como principalmente eso.

E1: Y por ejemplo, ahí ¿notaste disposición por parte de los hombres de la carrera de participar de esos círculos o existió algún tipo de resistencia?

R: No, sí hubo participación. Igual eso es... no sé si chistoso, pero a mí como que al principio me tenía muy motivado, porque antes de los círculos de masculinidad yo había participado en colectivos de disidencia y diversidad sexual. Entonces igual como que le

tenía un rechazo a la dinámica más heterosexual que se podría dar en los círculos de hombres, pero como vi mucha motivación en la carrera, éramos varios igual, de todas las generaciones. Eso hizo que quisiera participar más.

E2: Pero al final ¿cómo te enteraste, fue directamente por XXXX o ...?

R: Sí.

E2: Y después ¿de qué forma se expandió hacia los demás? Fueron de hablando de uno...

R: Sí, como que tus círculos más cercanos y había un grupo en whatsapp. Y ahí se iban agregando, cada vez había más personas.

E1: Bueno, ¿y qué te motivó a participar de estas instancias (círculos de hombres)?

R: Eso también es como tragicómico porque cuando yo pensaba en la movilización feminista, también pensaba como en yo como... no sé si un ser oprimido, pero como que también quería conversar ciertas cosas que podrían surgir en la asamblea. Pero como era separatista, igual dije pucha a lo mejor sí estoy dando puro jugo, tengo que hacerme cargo de mis cosas. Y eso era como hacerme cargo de mi masculinidad. Mm, más encima todas mis amigas estaban dentro de la toma, y sentí que como aunque fuese separatista, como que sí era el momento para conversar la socialización masculina que tenía. Eso principalmente.

E1: ¿Y qué temas se abordaban dentro de estos espacios?

R: La primera reunión se dio como una lluvia de ideas, y había temas de placer, autocuidado, represión de las emociones. Mm, también surgieron temas como normativos, dijeron que como la misma toma había surgido por temas de acoso y abuso y de violencia, teníamos que entender también como cuáles eran las diferencias entre esos conceptos. Reflexionar en torno a los compañeros que estaban acusados también. Yo creo que- no sé si hay preguntas después- pero creo que eso motivó que me saliera del círculo de hombres.

E1: Pero por ejemplo, cuando se proponían temas ¿tú sientes que se daba un ambiente de confianza para que tú te motivaras a proponer un tema o igual se daban ciertas jerarquías dentro de?

R: Yo creo que inconscientemente se daban jerarquías, pero al principio era muy de mucha disposición de todos a que todos aportaran en la construcción de los círculos. Incluso... igual es como un rollo de FACSO, como que de ya hagamos círculos, no le pongamos otra hueá porque tiene que ser horizontal y todo eso. Pero sí, había mucha disposición.

E2: ¿Pero cuándo empiezas a notar tú que hay ciertas jerarquías o en qué instancias? ¿qué fue lo que te hizo sentir eso?

R: Como que igual pasa mucho, sentí que pasa mucho y a lo mejor estuvo mal de que no lo quisiera reflexionar, porque también tenía que ver con las masculinidades, el que no sé, por ejemplo XXXX tiene mucho esa capacidad de hablar mucho y que sabe mucho también

y que podía aportar mucho al círculo, pero en un momento era como escuchar monólogos. Mm, como empezar a escuchar más discursos que reflexiones como más propias.

E1: ¿Y tú hablaste esto con otros compañeros que también hubiesen participado o sentiste que mas bien era una percepción tuya solamente?

R: Sí, yo igual a veces siento que son como rollos míos, pero no lo conversé. Aparte de mi curso estaba con el XXXX, como que igual lo conversábamos, pero no tanto.

E1: Y por ejemplo, con eso de que la toma fuera separatista, tú nos contabas que igual te sentiste un poco de lado, como que sentías que igual has sido oprimido de cierta forma por el sistema patriarcal y tenías miedo de que los círculos fueran como muy heterosexuales ¿sientes que se cumplió lo que tú creías o en verdad te cambió la perspectiva?

R: Sí, es que por un lado, a mí como que desde chico me pasaba que la presencia masculina la sentía muy heterosexual, como a priori. Yo siempre me he juntado con mujeres y por muy... y me ha pasado que hay ciertas personas que me han hecho ver que hay hombres que son pueden ser heterosexuales- y ahí puedo criticar muchas cosas-pero que no son heteronormados, y que puedo mantener conversaciones bacanes y todo. Entonces como que igual al principio estaba con ese miedo de que me sintiera incómodo como a priori, no pasó, pero después ya con las conversaciones como más personales, de contar no sé, situaciones de cuando éramos chicos, yo sentía que estábamos en posiciones muy distintas. Yo cuando chico a lo mejor si me refugié en no sé, en ser mateo o en ciertas cosas que sí me identificaba mucho con el XXXX, como en refugiarte no sé, en los discursos, o en el colegio pero en otras situaciones no sé, como de violencia o de molestar a otro o de discriminaciones yo sí me empecé a sentir incómodo, porque yo no había vivido eso, no había estado como en esas situaciones de...como de ser superior.

E2: ¿Qué temas crees que no se abordaron en el círculo? ¿Qué crees que faltó? ¿Y por qué?

R: Esa también fue una razón de por qué me salí, porque igual al principio se discutió en torno a estas personas que estaban acusadas de violencia, que en nuestro curso era el XXXX que igual era una acusación... eran muchas acusaciones brígiditas, entonces se pensaba que ese era el espacio para que esas personas participaran porque si no lo hacían ahí dónde lo iban a hacer. Pero, después pasó que se dijo "ya, la próxima sesión el XXXX va a participar" y yo llego y no se había hecho como una reflexión ni directa ni como reflexiva en torno a eso, porque yo igual no era con el afán de decirle lo penca que era sino que como que pucha ese círculo tenía ese carácter de que nos cuestionáramos la hueá, por último que esas personas llegaran como... no sé si pidiendo disculpas pero diciendo por qué querían participar ahí. Entonces como que al sólo llegar... y me pasó esa paradoja de que pucha, obviamente yo no me iba a sentir incómodo, que el XXXX me lo hizo ver, que yo no me iba a sentir incómodo con el XXXX al frente porque él no me iba acosar, pero sí como que pa mí es un rechazo muy brígido a ese tipo de conducta, entonces como que el no ver un poco de autocrítica por parte de esas personas y por parte del círculo en general de querer como hacerse cargo directamente de esas hueás hizo que yo me quisiera salir.

E2: ¿Pero entonces estas instancias sucedieron, hubo un momento en que el XXXX fue al grupo? ¿o no existió? Porque todo esto que tú me cuentas de que tú sentías rechazo por sus conductas y que sentías que no había reflexión ¿él alcanzó a estar, a participar de?

R: Ah no, el XXXX no estuvo.

E1: Pero sí otros...

R: Sí, había un niño de XXXX, que yo no conocía, entonces no me causaba mucho conflicto... ah eso fue, que estas personas que estaban acusadas participaban muy activos en las discusiones en los círculos, que era el XXXX y un niño que se llama XXXX creo, que es de XXXX o ahora va en XXXX. Esas personas como que hablaban mucho, hablaban mucho dentro de los círculos. Y hablaban mucho de lo que les decía al principio, desde el discurso de la teoría de "sí, esto pasa", entonces era como...

E1: Como que no había una autocrítica de ninguno de ellos ¿Tú crees que eso faltó dentro del círculo, que se dieran esas instancias...?

E2: ¿Y tú no sentías como que los demás provocaran o llevaran a que ellos realizaran una reflexión? Porque nosotras entendemos que esa era la idea del círculo de hombres, como que entre todos ustedes generen de alguna forma que quienes están en una posición, quienes están reproduciendo violencia, empiecen a reflexionar y darse cuenta ¿Tú sientes que eso no sucedió?

R: Mm, pucha eso iba a pasar más como en las dinámicas de... como al principio fue como lluvia de ideas de los temas y del texto "No nacemos macho", no sé, pasa esto... no me acuerdo muy bien, pero era como la misma hueá de la represión de los sentimientos, al como nos constituimos como hombre más que como nos relacionabamos con otras personas, no se dio esa interpelación de como tú, se te acusó de violencia, etc, no pasaba. Y después cuando ya empezó esta dinámica de contar historias de cuando éramos más chicos, sí habían historias de violencia y como que le dio un carácter de que no querían que fuese como un psicologo el círculo, no se... como que se contaban las historias y todos quedabamos como... pasemos a la otra historia.

E1: Pero por ejemplo con lo que nos contabas sobre los textos ¿crees que todo quedó muy en lo teórico?

R: Sí, incluso en un momento no sé si yo lo dije, no sé si el XXXX también lo dijo, pero sí era incómodo que cuando se contaban ciertas experiencias en base a ese texto, pasaba mucho de que nos poniamos todo el círculo en una posición muy de "nosotros como estudiamos ciencias sociales no hemos podido dar cuenta de estos micromachismos en cambio no sé, en mi familia como que los hombres son muy así, y esto a mi me molesta". Entonces, al principio para mí era como "oh, bacán", como que siento que en mi experiencia es generalizada en todos los hombres de Trabajo Social,pero no eran tan así. Después cuando empiezas a contar tus experiencias, era mucho más valioso porque te hacías cargo de tus hueás, en vez de decir todo el rato lo bacán que éramos nosotros en comparación a

otros hombres que no habían tenido esta posibilidad de cuestionarse su masculinidad. Entonces, yo siento que eso también como que me dejó un poco chato.

E2: ¿Y como en cuántas sesiones participaste?

R: Como en cuatro.

E2: Y en cuanto a las tensiones, porque esto igual es una tensión de como lo que nos contabas sobre la gente funada ¿cuáles crees que fueron las principales tensiones? ¿qué tensiones sientes que se desarrollaron tanto dentro del círculo como para ti en particular?

R: Yo creo que esa fue la más

E2: ¿La de los funados?

R: Sí. La de qué hacer con esas personas. Mm, y yo creo que igual bacán porque creo que el XXXX también lo decía, de que si existía un interés por las chiquillas de visualizar estas hueás, como nuestro rol era hacernos cargo, pero estaba esa tensión de que en realidad dentro del círculo no nos estábamos haciendo cargo. Y lo otro era sobre lo discursivo más que el real interés como de transformarnos.

E2: ¿Tú cómo te sentías como por ejemplo cuando se hablaba de los funados? Porque yo entiendo que ustedes hablaban sin que ellos estuvieran ¿o estaban?

R: Al principio sí. O sea, el XXXX participó desde un principio y eso también a mí me ponía muy incómodo, porque no cacho mucho la historia del XXXX, sólo lo que me contaban las chiquillas, pero para mí esa persona en específico me causaba rechazo porque sí lo encontraba patriarcal en conductas que no tuviese que ver con ella, como en la sala de clases, hablar mucho, como esa actitud muy de... como de confianza en sí mismo, que era algo que yo sentía que también es muy parte de la masculinidad. Mm, él como que no se daba cuenta que... de que él también estaba siendo acusado, incluso en un momento lo dijo así como “yo fui acusado” y la cuestión, pero en ningún momento pidió disculpas o decir que sí tenía que hacerse cargo de ciertas cosas, no, nada. Sólo dijo “yo estoy siendo acusado” y pasó. Como que todas esas cosas pasaban muy por debajo, y por lo que recuerdo, en ningún momento se incluyó una persona después- que iba ser el XXXX- pero no sé si participó después de que me fui, creo que en ningún momento se incluyó alguien después de la reflexión que tuvimos.

E2: ¿Y tú con qué te hubieras sentido incómodo con que él pidiera una disculpa, con que él reflexionara o simplemente te hubiera gustado que no participara? Personalmente, según tu experiencia.

R: Mm, yo me hubiese sentido cómodo si no hubiese participado. Pero también, por lo mismo me salí, porque sentía que a lo mejor sí tenían que estar ahí y esa fue una de las cosas que les dije cuando me fui, que así como ellos... como que el sentido de que fuese separatista era que ustedes no tenían que estar ahí diciéndole las cosas que tenían que cambiar, yo muy barsamente les dije como eso, como yo no tengo porque estar aquí también un poco haciéndome cargo de las cosas que ustedes tienen que hacerse cargo.

Que por un lado sentía que era una postura muy individualista, pero también sentía que por un lado desde mi experiencia como homosexual y como mi formación también como de activismo no heterosexuales, sí sentía que habían cosas que yo veía que ellos no y que no quería estar en esa.

E2: ¿Y qué aportes rescatas de estas instancias?

R: Mm, que había muchos niños de verdad muy en la parada de querer...pero como muy sinceros y abiertos a... como a hacerse cargo de la hueá.

E2: Y respecto al cuestionamiento de tus prácticas cotidianas ¿qué aportes rescatas?

R: Mm, después de esos círculos... yo creo que igual estuve un poco bloqueado, porque siento que no me hice cargo de muchas cosas y después yo participé en otro círculo, pero en San Bernardo, y también me pasó que yo con... igual es un poco chistoso porque yo también pertenezco a esta facultad, que no me gusta mucho organizarme acá, por lo mismo, porque siento que es muy desde el rol del profesional más que de una persona en sí. Y aquí como que pude reflexionar muchas cosas, y además yo creo que igual estaba siguiendo el conflicto por esa cuestión de que sentía que no era el espacio en el que debería estar dentro de la movilización feminista y se formó un círculo de identidades no heterosexuales y también participé y también sentía lo mismo, como que era muy teórico, en cambio después en el de masculinidades en San Bernardo sí me di la posibilidad de conversar ciertas cosas que no me había dado cuenta antes, como por ejemplo el... yo lloro y todas esas cosas, pero como que la mayoría de las situaciones que sí reacciono en base a lo racional, y era algo que aquí en el círculo de masculinidad no lo había reflexionado porque eran otros niveles de discusión, en torno a otro tipo de violencia, como ya más explícita, en cambio en el que yo... yo sentía que no era parte de eso, pero era parte de otras cosas sí.

E2: ¿Y se daba cabida a identidades no heterosexuales dentro de estos círculos? Y si es así ¿cómo?

R: Mm, al principio igual cuando pasó esta lluvia de ideas, uno de los temas era conversar sobre la heterosexualidad. Y no pasó, al menos hasta el momento en que me salí, no se hizo esa reflexión, entonces como la mayoría contaba su experiencia en torno a su heterosexualidad como que obvio que no se dio espacio para otras sexualidades. Y además pasaba mucho de que los chiquillos que nos reconocemos como no heterosexuales de la carrera, que no sé, somos 5 o 6, dos estábamos participando en el círculo, los otros no. Y por lo mismo, porque sabían que no era un espacio seguro, no sé si seguro, pero que nos sintiéramos cómodos.

E2: ¿Entonces esa fue como la primera... lo que gatilló que tú te salieras del grupo?

R: Sí

E2: ¿Fue justamente el tema de que tú no te sentías cómodo?

R: Sí, y de que yo conversar sobre experiencias como no heterosexual iba ser como, yo lo sentía que iba a ser como un poco... no sé si el fetiche, pero como el caso dentro del grupo.

No lo quería sentir ni por mí ni por los chiquillos, porque eran otras dimensiones de conversación.

E2: Y tú cuando te saliste participaste en otro círculo que era disidente ¿y ese círculo también se formó por la toma feminista o venían de antes?

R: No, se formó por la toma. Pero era a nivel de Juan Gómez Millas. Y ahí también estaba esa dimensión que yo también creía relevante, que era como “somos fletos”, que igual era chistoso porque eran casi de puros gays, y también pasaba eso de que se asumía de que no habían trans y lesbianas porque estaban dentro de la toma. Entonces, como que se propuso ver cómo estaba el machismo impregnado en los hombres gays y fue bacán, pero eran más dinámicas de foro, como de exponer ciertas cosas y reflexionar, pero no sé si formar como algo más relacionado a cosas más íntimas.

E2: Y ¿cuál es tu opinión respecto a que la toma feminista del 2018 fuese separatista?

R: Mm, me acuerdo que vine a una de esas presentaciones del petitorio y como que dije ya basta de este show como de pensar de lo excluido que me sentí con la hueá, porque las demandas eran como... tenían que ver con eso. Como si pensamos ya a nivel cultural o nacional, sentía que tenía la educación no sexista- como la estamos mirando incluso en el núcleo- tiene que articular todas esas identidades, etcétera; pero acá como que eran situaciones como de abuso, acoso, obviamente tenía que ser separatista para ver todo ese tipo de temas. Pero también como estaba la otra bajada que era más de pedagogías, de cómo hacernos cargo con las mallas, sí otras experiencias hubieran nutrido también cómo construir esas transformaciones, a nivel de la facultad.

E2: ¿Pero tú jamás te sentiste como “hecho a un lado” o algo así? Porque igual hubo muchos conflictos con respecto al separatismo, quiénes entraban, si podía entrar gente no binaria...¿Tú jamás te sentiste pasado a llevar por eso?

R: Es que sí me sentí pasado a llevar, pero también me cuestioné de que era barsa, porque pucha yo no soy una persona trans y tampoco una persona no binaria, entonces como que sí comprendí porque había sido separatista, pero no estoy de acuerdo con todos esos hechos, incluso que vi publicaciones en facebook como de personas muy transfobicas que hicieron que el espacio igual fuera hostil al principio. Y que además se pensara como- y que también pasa mucho-que obviamente que hay cosas materiales que nos distinguen en las opresiones, pero el que la toma asumiera personas trans femeninas, porque igual no está el caso de que tengamos personas trans masculinas en la facultad, pero como se sigue viendo un poco de la lógica de movimiento de mujeres, sea biológicamente o culturalmente, socialmente se sientan mujeres, como que se seguía pensando que esas personas estaban ahí porque cumplían con la categoría. Lo que impide un poco pensar la construcción del género más allá del binarismo. Pero también creo relevante pensar que dentro de esas mujeres no todas eran heterosexuales también, entonces como en que yo confío y cuando escuchaba el petitorio confío también en que se dieron discusiones en torno al sexismo, la socialización, las pedagogías y muchas otras cosas que tenían que ver más allá con la violencia explícita que se había vivido en la universidad.

E2: Más para concluir entonces ¿tú crees lo que más le faltó a los círculos fue no haber dado esta bajada, apartarse un poco de lo disciplinar y teórico? o ¿te faltó algo más?

R: Como hay ciertas personas, habíamos ciertas personas que a lo mejor ya habíamos internalizado ciertos entornos de masculinidades, también pasaba esto de que a mí me incomodaba de que esas personas tuviesen que hacerse cargo de como la reflexión de esos círculos, sobre todo cuando ciertos compañeros decían “nos están interpelando directamente” “tenemos que hacernos cargo” pa mi ese hacerse cargo también pasaba no sólo con asistir, sino como el... como un piso mínimo de investigar ciertas hueás, que a lo mejor sí es muy teórico pero como pa poder llegar a una reflexión interna, tienes que hacerlo porque no sé, yo no leo temas de feminismo porque a mí me interesen sólo por mí... sólo por los ámbitos que me interesan en la academia, sino porque... no sé, hubieron ciertas hueás que me pasaron y que a ustedes también le pasaron a lo largo de su vida que despertaron un malestar y también un querer ir nutriéndose constantemente. Entonces ese querer nutrirse yo sentía que estaba muy pasivamente en los chiquillos. Como que pa mí parte desde ahí y el no ver eso desmotiva a que uno lo quiera hacer po como por ellos. La mayoría de las películas que se proponían, la mayoría de los temas siempre surgían de las mismas personas y eso era la diferencia entre el círculo de masculinidades a nosotros hacer un taller, que por ejemplo estamos haciendo en el núcleo, hacer talleres en colegios donde tú sabí que tienes que ir con la disposición de tú llevar herramientas po, en cambio acá era como que el objetivo era... tenía que ser un compromiso de todos.

E2: Ya, y por último ¿tienes conocimiento de si aún existen estos espacios o círculos para hombre? Si es así ¿participas de estos?

R: Mm, el de carrera creo que no. Porque sigo, parece, en el grupo de facebook y no publicaron nada más, incluso después, fue como decayendo. Y de disidencia sí está. Está la coordinadora nueva Rita en Juan Gómez Millas. Mas encima igual siento que ha sido bacán este año porque se ha articulado eso que yo decía que a lo mejor faltaba en la toma, que es como el empezar a construir esas experiencias en conjunto como desde perspectivas feministas, no desde los gays como sólo con la marcha del orgullo y las políticas públicas que se estaban haciendo, sino que existe conocimiento como más crítico, más disidente respecto a nuestras identidades y experiencias, empecemos a ver las cosas en común y cómo podemos articular demandas también y eso es lo que se ha estado haciendo.

E1: ¿Crees que eso se debió de cierta forma a la toma?

R: Sí, si igual eso no quiere decir que estos círculos no hayan estado antes, como yo también participé en uno antes de la toma, pero la fuerza, como que el feminismo como movimiento de mujeres que se empezó a levantar, no sé, por temas de abortos y después por las tomas en las universidades hizo que mucha gente disidente dijera como que nosotros también tenemos que decir basta de esta hueá, y se empezó a masificar.

E2: ¿ Pero tú actualmente no participas de ninguno de estos círculos dentro de la universidad?

R: No.

E1: ¿Y en el de San Bernardo tampoco?

R: No, no pero ahí me salí por temas de tiempo.

Entrevista Jan

E1: Melissa Fuentes

E2: Valentina Toro

J: Jan, estudiante sociología.

E1: ¿A qué carrera pertenecías al momento de la toma?

J: Pertenezco y pertenecía a sociología

E1: ¿Cómo era el ambiente dentro de esta? de la carrera... el ambiente antes de la toma, o sea como en el momento en que se gatilló...

J: Yo creo que igual era un ambiente como donde existía hasta ese momento un sentido como de una como aparente unidad por lo menos dentro de la generación y sin embargo, el tema de los casos de violencia machista y como aquellas personas que se identificaba como peligros por decirlo así igual era como por lo menos desde la mirada como masculina, como un secreto a voces, no era como algo que se hablara tanto -por lo menos dentro de nuestro círculo-el ambiente posterior de la toma como que igual marca una ruptura con eso, donde como esa aparente unidad como que se rompe mucho más, yo creo que en parte porque se socializan muchos más los casos de violencia y se tensionan las relaciones dentro de la generación.

E1: Tiene que ver con la pregunta anterior, ¿qué crees que gatilló la toma? Como si fue un momento exacto o un conjunto de cosas...

J: Que gatilló...oh no sé, o sea yo creo que fue un malestar como generalizado y que llega un punto en que se satura po, igual está como entiendo influido por factores como mucho más, no sé si más críticos, pero sí mucho más visibles como fue como el caso de derecho, pero yo creo que era como un motivo que faltaba como para visibilizar todo el problema, como que el malestar estaba y era como, le faltaba un fósforo para encender la mecha.

E1: ¿Sabes cómo se llevó a cabo la idea de generar como un espacio de hombres? ¿Cómo te enteraste de esto?

J: O sea yo creo que igual por un lado había un llamado como directo de las cabras respecto como a hacerse cargo como hombres, y bueno en ese sentido como que estuve siendo parte de la generación misma de una especie de círculo, aparte ya había tenido la experiencia previa de realizar como actividades al respecto que habían salido súper bien, eso.

E1: Bueno igual esto me lo respondiste, como si antes a la toma habías oído sobre los círculos de hombres, donde lo oíste o como te habías acercado antes...

J: Bueno particularmente la primera experiencia como de círculo de hombres que tuve fue cuando estuve trabajando...porque estuve trabajando como dentro de la SESEGEN, después me salí, y particularmente con las recepciones mechonas hicimos como una actividad como separatista...

E1: ¿Eso fue el año pasado?

J: Eso fue el 2017 también, a principios del 2017. Hicimos una actividad y que fue con mechones como interesados en el tema y salió bacán. Entonces tenía una buena experiencia y aparte igual, yo creo que yo a partir de esa misma (y de otras experiencias más) sentía como convicción respecto a que había que hacerse cargo del género masculino, por así decirlo, como... y que fue un poco lo que también fue después desarrollando como la idea de que más que ocupar espacios como de cabras como también hacerse cargo de los propios.

E1: ¿Qué crees que motivó la conformación como de ese espacio de círculo de hombres como en el momento de la toma y no antes?

J: Yo creo que... bueno un gatillante yo creo que fue como la apelación directa a los cabros a hacerse cargo, pero yo creo que eso también marca las diferencias que hubieron entre ambas experiencias, ¿porqué? porque como te decía antes como la primera experiencia como de bienvenida mechona, donde en general la gente fue como súper por iniciativa propia, esa salió muy muy muy bien, o sea como particularmente como que los cabros mechones de ese entonces como que quedaron así como chucha estoy viendo como otro mundo ahora porque en verdad se dieron cuenta de muchas cosas po.

E1: ¿Ese espacio que hicieron con los mechones cómo se originó?

J: Era porque estaba como la semana de la bienvenida mechona algo así, y cada organización se había calzado con actividades, entonces existía como la iniciativa por parte de la SESEGEN de generar como estos espacios como de...no sé si de concientización pero como de inducción a todo lo que trabaja po, entonces el taller se dividió en dos partes: una que era común y otro que era separatista y particularmente en el espacio separatista, donde no tenía sentido que cabros estuvieran metidos en la sección de las cabras, no se podía quedar como en blanco, lo sentimos así también, entonces fue como a partir de eso que se generó.

E1: Y en lo de la toma, ¿tú fuiste como participante activo de la organización?

J: Sí, no sí estuve metido como desde que empezó hasta que terminó mal. Bueno la diferencia con la primera actividad fue yo creo que la gente que estaba ahí no estaba ahí por un real como interés como propio, así como de iniciativa propia, como esto es algo que está mal y hay que empezar a cambiar cosas, sino porque sentían como que había que estar ahí y era como lo correcto, como no sé bien cómo explicar eso pero era como que si no estabai ahí quizás se te iba a mirar mal, algo así, por lo menos así lo sentía yo y yo creo que una de las diferencias como más clave en ese sentido fue que en la primera experiencia los cabros fueron en verdad como a aprender, como <amigo, date cuenta> en cambio en la segunda fue como no sé, como que yo sentí que había mucha más gente que quería tirarse

el rollo pero que en verdad hablaba puras weas, entonces como que no sé, en la primera como que nosotros igual siempre entendimos como la experiencia de realizar un círculo de hombres no como, no sé, como una sobá de espalda, como no sé, como un poco de perpetuar la complicidad masculina que existe, sino como de en verdad empezar a cuestionarnos cosas, y sin embargo en esas segundas experiencias de la toma los cabros no se abrían, como que existía mucho...yo creo que también dado por el momento en el que estábamos, como el de no asumir su posición de opresores al final po, como de los cagazos que se habían mandado y sobretodo como el querer cambiar actitudes.

E1: ¿Y tú por qué anteriormente te habías interesado en este tema? Las masculinidades... ¿Cómo llegó ese interés a ti?

J: Difícil la pregunta... no sé cómo

E1: Cómo desde que entraste a la u...

J: Sí, o sea yo creo que sobre todo fue desde que entré a la u, si antes igual era un weón estúpido, no tan estúpido pero estúpido igual. Sí, sobre todo desde la u, como escuchando...igual uno va aprendiendo cómo a través de la experiencia y de lo que va viendo.

E1: Porque participaste de la Sesegen, ¿desde qué año?

J: Fue desde que llegué a Facso acá, antes había estudiaba derecho pero no estaba metido propiamente en la organización, pero sí había estado como en actividades políticas respecto a eso, entonces ahí no sé como que fui aprendiendo.

E1: ¿Qué temas se abordaban en estos espacios?

J: Yo creo que... ¿en cuáles perdón?

E1: En los círculos, de la toma

J: En los de la toma estuvieron divididos como en dos como temáticas fuertes que fue primero igual como el cuestionarnos cosas como de nosotros, que ese fue como el de la intención original, y por otro lado había como una intención como de apoyar como a las cabras respecto a la toma y no sé po, se intentaron armar comisiones como de apoyo, eran como esas como las dos aristas que abarcábamos. Y bueno en la primera no sé po, tratábamos igual como de hacerlo bien general, no sé, como trabajo doméstico, violencia sexual, uso de espacios públicos, pero esa se fue diluyendo con el tiempo a propósito de la segunda parte que fue también ahí donde empezó a quedar la escoba, porque nos dimos cuenta de que, y nos dimos cuenta como por porrazo que fue igual duro, fue duro como por un tema de confianzas y fue duro porque el momento era duro, que habían cabros que estaban dentro del círculo que habían cometido como hechos de violencia y que no los asumían como tal o se justificaban. Entonces... y de partida también como que nos llegó el mensaje de las cabras así como <oye, tení en tu círculo a un weón que es penca po, cachai> y nosotros no sabíamos esas cosas po, y tampoco necesariamente nos corresponde saber, entonces como que eso tensionó mucho y al final el espacio se terminó diluyendo por eso, onda no sé po, hubieron casos de cabros que en verdad no se querían salir como del

espacio pese a que prácticamente los estábamos echando po, porque igual nosotros también cometimos otro error, el de posicionar en primer lugar como el trabajo de autocrítica incluyendo como no sé, la posibilidad de que existiesen como no necesariamente cabros que habían como no sé, sido funados por ejemplo, sino como haber sido machistas, que al final igual como que partíamos con el presupuesto de que en una sociedad machista como que es difícil o muy extraño como no ser machista a priori, entonces el haber posicionado eso por sobre un poco también como el sentimiento de seguridad de las cabras fue un error súper grande, que al final también como que contribuyó a que el espacio se quebrara .

E1: ¿Y qué temas crees que no se abordaron? ¿Y por qué?

J: Es que la verdad el espacio igual duró súper poco, entonces como que partió con todas las intenciones del mundo pero los problemas como que terminaron rápido con él... qué cosas no se abordaron... (silencio) yo creo que una de las cosas que no se abordaron fue como el aspecto como vivencial de las experiencias porque no sé po a diferencia como de un poco la primera experiencia que te contaba, en esta la de la toma, hubo como un hermetismo súper fuerte, entonces por ejemplo si hablábamos de cualquier tema como que se veía como algo externo, no como algo en el que uno era parte, no sé, diferentes formas de violencia machista o de hegemonía de los espacios masculinos pero que no se asumían como desde lo personal.

E1: También me lo comentaste un poco, sobre las tensiones que ocurrieron, si me pudieras desarrollar más esa idea, o como del mismo tema de los funados, o sea en su espacio igual participaban chicos que estaban como públicamente funados o no...

J: Al principio, o sea es que cuando conformábamos el espacio no sabíamos que estaban funados.

E1: Claro, era como secreto a voces

J: Claro, o sea yo creo que uno igual como que cachaba que habían cabros que tenían actitudes machistas pero igual estar como funados no como por el hecho de estar públicamente funados sino por el motivo por el que estás funado no es algo tan público necesariamente, entonces no sé yo creo que igual... Me sorprendí en el desarrollo del espacio porque habían cabros que yo no tenía idea que... o que incluso ni siquiera como que había dicho "Oh, este hueon como que muestra características machistas" Si no que no sé, fue como sorpresa. Una mala sorpresa.

E1: Y cuando supieron... cómo...

J: Cuando supimos, yo creo que igual nos faltó como la experiencia de qué hacer, como que igual fue como algo que nos explotó como en la cara... Y... Yo creo que a partir de esa misma como, como ese mismo imprevisto como... No actuamos de la mejor manera, y... Y bueno, igual fuimos como, por ejemplo en este caso tuvimos como dos casos particulares. En el que uno dijo "sí, efectivamente esto es así y yo me retiro de espacio para no perjudicar", pero tuvimos otro caso en el que se empezó a justificar, que no quería salirse del espacio, entonces eso igual fue tensionando como del, qué hacemos con esos casos po. Porque, igual perspectivamos* que teníamos dos, pero podían ser muchos más,

entonces eh... Yo creo que igual una de las cosas que eso produjo fue que se debilitaron demasiado las confianzas. Por ejemplo no sé, yo mismo me empecé a cuestionar como... En qué... Cuáles eran el... no sé, el sentido de cómo realizar estos espacios si al final teníamos tantos casos en el que la gente en verdad no era como que le brotara un interés propio de trabajarse en sí misma po. Y también creo que lo sintieron así otras personas como que estuvieron como metidas trabajando para que se mantuviese y se desarrollase el espacio, em... Aparte que igual, a poco andar también hubo una división en el espacio porque se generó como entre la división... Ya no era como solamente un grupo de hombres, sino que también era el grupo de hombres heterosexuales y el grupo de hombres- o diversidades en general. Y eso igual tensionó un poco el espacio porque había como una mirada como de sub* harto resquemor por parte del segundo grupo respecto del primero po, y... eso.

E1: Bueno, ahí igual tiene que ver la pregunta con la anterior, que era si se daba cabida como a sexualidades no normativas dentro de los espacios.

J: Sí, bueno en primer lugar como la idea inicial como que fue agrupar como a todos, o a en realidad a todes que quisieran estar en el espacio. Y de hecho me acuerdo que hubo un caso en el que había una persona que no se identificaba como hombre, pero que igual quería estar en el grupo, y había como parte del otro grupo, el de disidencia, que... Igual fueron quizás un poco bruscos como en llamarle a que se retirara como de ese espacio y se metiera al otro, no sé. Entonces yo creo que como que nunca hubo como un... Una limitante para que esas personas estuvieran dentro del grupo, pero sin embargo yo creo que por la conformación misma como del grupo de hombres heterosexuales por decirlo así, o mayoritariamente tales, eh... Igual las experiencias que iban saliendo y también como que los grados de concientización de los mismos actos de violencia eran súper bajos po. O sea no sé, había como gente que no sabía lo que era el mansplaining, cosas que en el ambiente universitario igual como que se hablan po. Entonces... yo creo que el espacio como experiencia fue valioso hasta que se tensionó por los problemas intrínsecos que tenía la gente que en verdad no quería estar ahí pero estaba ahí.

E1: Entonces hubo como una clara división como hombres y disidencias, como que era difícil ser hombre disidente...

J: Sí, o sea, sí, no sé si fue como tan clara porque de hecho, me acuerdo que a partir como del mismo tema de la gente funada dentro del espacio, nosotros igual después hicimos como una carta de disculpa para las cabras po, y me acuerdo que por el mismo hecho de que no éramos solamente, o sea yo creo que no le preguntamos a cada persona "Oye cuál es tu identidad de género?" Pero, particularmente había un caso en el que la persona había como dicho que ella no se identificaba como hombre, entonces bueno en esa carta pusimos como no sé, como el artículos los y les, entonces igual como que se percibió mal ese hecho por no sé, como por tratar quizás un poco de sacarse del lugar de hombres. Pero tampoco como que podíamos negarlo como...

E1: El espacio.

J: El espacio claro, y también la representación dentro del mismo, poniendo les.

E1: ¿Qué aportes, si es que rescatas algún aporte, de estas instancias?

J: Eh... Yo creo que la instancia es buena, yo creo que en verdad sirve, y también como un aprendizaje comunitario como dentro del grupo, sin embargo creo que en el contexto en el que estamos requiere como de muchos presupuestos para que funcione bien. Como al sinceridad, como el asumirse como... o quizás no el asumirse como, pero el tener la capacidad como de asumir que realizar violencia. Eh... También como otra cosa que igual es un poco común dentro de la masculinidad, por lo menos hegemónica, que es la de no sé como, el sentir que, como... El llegar a un espacio y abarcarlo como extensivamente y como querer no sé, no sé si como clases pero como que igual existe un mansplaining dentro de los mismos hombres, como que al final es como el mismo rollo de las masculinidades que son hegemónicas versus las que no son tan hegemónicas. Entonces... eh... Como que había mucha, oh me falta un adjetivo como...

E2: ¿Presencia quizás?

J: No, no es como presencia, pero como... Como sacarse la petulancia, a eso me refiero, y... Y una de las cosas también que nos faltó en general fue como sacarnos un poco el mirarnos el ombligo y darnos cuenta de que igual el trabajo que estábamos haciendo, pese a que como intención era un buen trabajo, igual tenía que estar supeditado al sentimiento de seguridad de las cabras, y como cosas buenas que rescatar... Ah, igual como que lo dije un poco, eh... Que yo creo que igual el aprendizaje a través de las experiencias comunes igual creo que es mucho más práctico que no sé po, que... Que un aprendizaje como jerárquico donde una persona le explica a otra, entonces creo que permite de muy buena forma poder particularmente percibir esos privilegios que se tienen dentro de la masculinidad.

E2: En este sentido, respecto al cuestionamiento de tus prácticas cotidianas, ¿ hay aportes que rescates de estas instancias?

J: Sí, sí. Sobre todo yo creo que el darse cuenta como... Como que uno, el espacio como que uno tiene que hacerse cargo, más que meterse como a espacios como de cabras, es como intervenir donde lamentablemente te escuchan más. Y... Y también el darse cuenta que uno también como que eh... Como no sé, es que yo creo que por lo menos una de las lecciones como más importantes como que me significó para mí, fue el... El asumir que no sé, pese que quizás como me diera un poco más de cuenta de cosas, no era menos mierda por eso cachai. Como algo triste, pero súper importante po, como el asumir que es importante saber desde dónde estás hablando po, al hablar. Eso.

E2: Eh... ¿Y cuál es tu opinión entonces, respecto a que la toma de facso fuese separatista?

J: Yo estoy totalmente de acuerdo, porque... Pucha no sé, incluso el mismo contexto de toma en espacios que se estaban como politizando mucho y súper bacán, eh... Teníamos como casos dentro de nuestro grupo donde se hacía inseguro el espacio para ellas, pese a como no estar como limitadamente al espacio de facso, pero sí en la universidad po. Entonces no sé, yo igual como que me llevé malas experiencias como en el espacio,

entonces como que no recomendaría así como no sé... Como compartir necesariamente espacios con personas que en verdad no... Ni siquiera asumen sus cagazos. Eh... Y sí, yo creo que igual uno de los aspectos valiosos del separatismo es que permite igual unificar o no sé si unificar pero sí como juntar experiencias, como que no puedo hablar por parte de las cabras, pero por lo menos como desde nosotros igual como que... Yo sentí que como a nivel vivencial cotidiano, igual como que me alejaba mucho de no sé po, como grupos donde existía como un machismo fuerte, pero sin embargo eso sólo significaba que yo no me hacía cargo de intervenir como dentro de esos mismos grupos. Entonces... Eso.

E2: Ya, y por último, ¿tienes conocimientos de si aún existen estos espacios o círculos para hombres? Y si así, ¿participas de algunas de estas instancias?

J: Eh... Círculos de hombres sé que todavía existen... Dentro de la universidad entiendo que no. No estoy trabajando dentro de uno, pero no sé, por ejemplo pienso en las asambleas de varones antipatriarcales algo así, que igual como que se hace bien público o conocida, pero igual no sé, yo creo que también como la experiencia que tuvimos acá, igual se repite un poco en otros grupos, donde igual no sé, por comentarios de otros compañeros, igual como que se repiten como estas malas experiencias. Entonces... como que, es un poco duro trabajar dentro de los grupos, pero al mismo tiempo valioso entonces es como... duro.

Entrevista Anónima

E1: Catalina Astudillo

E2: Entrevistado

E1: ¿A qué carrera pertenecías al momento de la toma?

E2: Trabajo Social.

E1: ¿Cómo era el ambiente dentro de ésta al momento de la toma?

E2: Yo creo que puedo hablar más por mi generación que por la carrera en sí, pero en el momento que ocurrió la toma, harta gente no cachaba que se habían tomado la facultad y otra gente sí estaba al tanto porque se estaban dando discusiones, y gente sí participaba, obviamente de nuestras compañeras, y a unos días de haber estado, de haberse hecho la toma, me acuerdo que llamaron a una asamblea, una asamblea de carrera en donde se juntaron todas las generaciones y más o menos fueron conversando cuales eran los problemas presentes en las facultades, y por qué se había hecho la toma, todo en el contexto de muchas movilizaciones que se estaban dando en hartas universidades no solo en la de nosotros, porque me acuerdo que ese era el mes que le denominaron "mayo feminista" porque hartas universidades se fueron a paro, o toma, por demandas de acoso y ese tipo de cosas me acuerdo. Ese era como el ambiente, como que habían hartas asambleas, harta discusión y obviamente que en nuestra facultad tenía un carácter diferente, porque era separatista, entonces de hecho, esa asamblea que hicimos como

carrera, fue la única donde participamos hombres y mujeres, que yo me acuerde, porque en ninguna otra instancia de discusión hubieron hombres y mujeres, sino que después se dividió y me acuerdo que las mujeres tenían sus asambleas por un lado, y los hombres de la carrera tenían... se formó lo que se llamó el “círculo de hombres” en ese momento.

E1: ¿Qué crees que gatilló la toma dentro de la facultad?

E2: Que habían hartas historias de abuso entre compañeros, o sea, de compañeros hacia compañeras y de profesores hacia compañeras, algo que ya se venía dando hace hartos años y ese año como que explotó ya, como que ya las chiquillas se estaban organizando más y ese año como que todos los casos se empezaron a hacer conocidos, se empezaron a visibilizar y ya dejó de ser como un problema particular, entre comillas, y empezó a ser ya como un problema de facultad, y también obviamente, era como un problema de toda la universidad. Y como que no sé, la verdad no sabría decir, la verdad esa es mí... es lo que me han contado, porque tampoco he seguido el proceso desde un comienzo, es como lo que se hablaba en ese momento.

E1: Previo a la toma feminista del año 2018, ¿habías oído sobre algún círculo de hombres o algo parecido?

E2: Sí, el Kolectivo Poroto, había escuchado que existía, que me acuerdo que habíamos tenido un ramo de psicología social en el segundo año de la carrera, que fue el 2016 donde se habló un poco de masculinidades y ahí la profe habló sobre el Kolectivo Poroto, y lo había buscado en internet para saber qué hacían, pero nunca como profundizar, sólo como un hecho de curiosidad.

E1: ¿Qué crees que motivó la conformación de este espacio? (referido al círculo de hombres) ahora y no antes?

E2: Yo creo que absolutamente la toma, como que fue un punto de inflexión igual, porque ya, cada uno por su lado había tenido un par de reflexiones al respecto, pero nunca se había decidido antes juntarse como hombres, como a debatir, a cuestionarse, sobre estas temáticas y esas cosas

E1: ¿Pero eso fue algo explícito? ustedes cuando llevaron a cabo el círculo ¿dijeron que era por una interpelación que sentían en torno a la toma?

E2: Sí. De hecho a la primera reunión que yo fui, el primer tema que se habló era qué nos parecía la toma, qué imagen teníamos de la toma, por qué creíamos que se hizo la toma. Me acuerdo que eso se habló la primera reunión a la que fui, pero por lo que entiendo y por lo que me enteré después esa no fue la primera reunión del círculo en sí, porque ya habían algunas personas que se habían puesto de acuerdo, ya habían tenido una reunión de hombres de trabajo social, pero como que fue medio raro igual, porque en esa reunión no se hizo un llamado a que participaran todos, como que, había gente que se conocía y se habían juntado entre ellos, y después se hizo como un llamado, se dijo que se estaban juntando, y todo el cuento. Y entonces el decidir hablar eso en la reunión a la que yo fui, que se hablara la perspectiva de la toma fue una decisión que tomaron las personas que se juntaron primero, como que ellos dijeron “ya nos juntaremos y estos son los temas que

vamos a hablar” y como que tenían casi todo un itinerario de lo que se iba a hablar en ese momento.

E1: ¿Y cómo te enteraste de que se iba a llevar a cabo el círculo?

E2: Porque un compañero publicó por facebook, por el grupo que teníamos como carrera, publicó que se habían juntado ya como hombres, lo que igual nos llamó un poco la atención, porque a mí parecer hartos teníamos las ganas de participar y todo el cuento, pero no teníamos idea que se habían juntado hasta ese momento. Pero como ya se estaban juntando y ya hicieron un llamado, yo dije “ah yapo, voy a participar”

E1: Pero, ¿eran un número muy reducido de personas los que primero se estaban juntando?

E2: Sí, no más de 6 personas. Pero que yo no sé si ellos tendrán una relación entre sí, pero sé que son personas que les interesaba la temática en sí, y algunos estaban bien involucrados, entonces no sé si habrá sido por una cuestión de afinidad que en un principio se juntaron entre ellos, eran los que están más politizados en ese sentido por decirlo así y después como que decidieron hacer el llamado a todo el mundo, o quizás fue solo casualidad, aunque no lo sé, igual yo creo que tuvo que ver con eso, a lo mejor sentían que a ellos les convocaba más el tema, y decidieron hablarlo y después decidir expandirlo al resto de los hombres.

E1: Y después de este mensaje ¿qué te motivó a participar de estas instancias?

E2: Yo creo que era un tema al que igual le venía dando vueltas de hace rato, o sea no desde tantos años tampoco, o sea, esto, yo creo que el cuestionarse un poco la masculinidad, o el cuestionar los roles de género, las acciones que tú tienes o lo que haces en el día a día en tu casa, en la u, yo creo que es algo que me vine a cuestionar recién cuando entré a la universidad, antes como que el machismo, la violencia de género o como todos esos problemas no eran como algo que formara parte de mis preocupaciones cuando yo estaba en el colegio, o los años que salí después, fue más cuando entré a la universidad, porque aquí se habla más de estos temas, no era algo que se hablara en mi colegio, con los círculos que yo tenía, ni siquiera en la casa, era algo que se sabía, obvio, pero no era algo que se cuestionara. Era como que aquí en la U empecé a cuestionarlo más, yo no entendía que era el feminismo antes de entrar a la universidad, no quiero decir que ahora lo entienda tampoco, pero por lo menos sé más cosas de las tendencias feministas, más o menos diferenciar algunas corrientes de otras, bueno, por los ramos que he tenido, pero antes de entrar, nada, por un par de libros no más, aquí me empezó a interesar más el tema, como es algo que tú no te cuestionas, le empiezas a dar más vueltas, te empiezas a dar cuenta de las cosas que pasan en la casa, cosas que hacías antes y que no sabías o no entendías que podían violentar a otras personas y todas esas cosas las cuestionas un poco, y ya cuando llegó el círculo de hombres yo ya entendía un poco que habían estudios sobre la masculinidad, que había gente que lo cuestionaba, sobre todo porque el año anterior, habían amigas que trabajaban esas cosas y me contaban también, habían visto documentales y me contaban de esas cosas, conversábamos, con mi pareja igual conversamos mucho de esas cosas, ella estudiaba del tema también, entonces ahí me

conversaba y yo también le daba más vueltas al asunto, pero como te digo, aquí en la universidad se generó más el interés, y cuando se hizo el círculo, me interesaba bastante participar, quería conocer como los otros, las cosas que pensaban los otros, y también si podía aprender más, pero aprender más no en el sentido de acumular saberes, sino aprender más de las experiencias, a ver que tanto se repetían ciertas cosas entre nosotros y sobre todo en la u, que siempre han pasado cosas.

E1: ¿Y qué temas se abordaban en esos espacios? Entiendo que se hablaban temas de masculinidad, por lo que hablas, pero, esto era el eje central? ¿habían más temáticas?

E2: Lo central era abordar el problema de la masculinidad, pero más allá de que era la masculinidad, también se problematizaban las implicancias que tenía para la vida de los mismos hombres, de las mujeres, todas las violencias que traía consigo. Y en otro momento lo que se habló era el abuso, por ejemplo, unos compañeros compartían material, que tenía que ver por ejemplo con protocolos de abuso, como reconocer el abuso, qué es abuso y qué no es abuso, se habló en un momento de cosas legales, textos de otros lados, y también se reflexionó en torno a eso, como algo separado, obviamente ligado, pero como otra temática más específica, me acuerdo que ahí también habían unas tipologías que vimos como de no sé, de expresiones del machismo que tenían que ver con lo económico, con el abuso sexual y hartas cosas.

E1: ¿y estos temas se trataban más que nada desde una dimensión teórica?

E2: Bueno, en un principio igual podía decirse, que era una reflexión teórica, porque me acuerdo que después de esa primera reunión a la que yo fui donde se habló de la toma, se habló tanto que muchos no sabían de estas temáticas, no habían estudiado mucho, no estaban tan al tanto y por ejemplo, se llegó al acuerdo de que íbamos a leer textos como para en base a esos textos discutir, y el primer texto fue “no nacemos machos” que tenía como 5 ensayos que había que leer y compartir las percepciones que nos había dado el texto, esa fue ya como la tercera reunión, y ahí claro, si bien se dio la instancia para conversar sobre ese texto o en base a ese texto, y lo que pensábamos, también se dio a la par un diálogo con experiencias de algunos, porque a muchos como que les hacía sentido, porque habían tenido experiencias similares a las que se contaban, que habían hartos textos que tenían que ver como con el pacto que tenía la masculinidad en los mismos hombres y el pacto que tenía la masculinidad como en la relación interpersonales de los hombres, como con las mujeres, con la familia, con los hijos y todas esas cosas, entonces ahí se desarrollaron, porque eran muy similares a sus experiencias, aprovechaban entonces de contar sus experiencias en torno a las masculinidades, si es que alguna vez habían hecho cosas violentas, o se habían visto menoscabados por las prácticas de la masculinidad y todas esas cosas, pero no era como, cómo decirlo, es que me acuerdo que muchos estaban en oposición a como un círculo donde se contarán experiencias de hombres, porque sentían que se podía caer en una especie de victimización de como que la masculinidad nos afecta mucho, y abracémonos, así como un círculo de apoyo, entonces estaban más de acuerdo en que fuera algo más de problematizar, no como la masculinidad nos había afectado a nosotros, sino también cómo entendemos la masculinidad. Igual

habían hartas cosas, me acuerdo que algunos querían hacer talleres o cosas pa afuera como llevar. por ejemplo, esta discusión llevarla a otros lados que no fueran la universidad, porque, pero igual era paradójico para mí y para otros, porque en el fondo ni nosotros mismos teníamos las herramientas, o el nivel de reflexión sobre nosotros mismos, sobre la violencia que se vivió en la facultad, o la violencia que vivíamos, o ejercíamos en nuestras vidas, como pa andar diciéndoles a los demás lo que teníamos que pensar o no, entonces era súper complejo, porque habían unos que querían hacer eso, como organizarse y hacer talleres, mini presentaciones en otro lugares, como con personas que no fueran universitarias, pero igual era complejo, eso se empezó a hablar como en la segunda y tercera reunión y nosotros no teníamos como ni siquiera un nivel de reflexión que nos permitiera hacernos cargo de nuestra propias violencias, como para andar diciendo a los demás lo que se está discutiendo en la u y todas esas cosas.

E1: ¿A cuántas reuniones alcanzaste a ir?

E2: Fui desde la segunda, a todas, hasta que se terminó.

E1: ¿Cuántas veces fueron?

E2: yo creo que unas 8 o 9 tal vez más, creo que no fui a las últimas porque era una cuestión como de planificar un evento, no fui a esa, porque no alcanzaba, pero fue la única. Y todo esto se agendaba por whatsapp, y por ejemplo, cuando la última, ya se notaba que había mucho menos interés, porque habían hartas personas que dejaron de ir, y ni siquiera avisaban, sino que ya no iban, nos vimos en la última reunión como con 5 personas.

E1: ¿A qué crees que se debía esa falta de interés?

E2: Que habían como tensiones entre nosotros mismos también, por ejemplo, esa última reunión a la que fui, las personas que fuimos, fuimos porque ese día se iba a hacer un encuentro que no se iba a reducir a nosotros como estudiantes, sino que también incluiría académicos y gente de otros lados, y fallaron un poco las conexiones y no pudimos traer a más gente, onda profes que no respondían, no sé si porque no tenían interés o no tenían tiempo, y al final, el único que fue, fue el secretario de Trabajo Social, que era el Nico, fue a decir qué pensaba y todo, y nos preguntaba que estábamos haciendo, y conversamos con él, no sé, unas 5 personas y ahí ya ni siquiera iban quienes hablaban más por Whatsapp, como que fue la gente que fuimos recurrentemente y justo ahí se habló si iba a seguir o no, porque no tenía mucho desarrollo, porque nos juntamos a hablar, pero como que no tenía como una finalidad o dirección, como que un día se decidía, “ya, vamos a hablar en base a este texto” y salían experiencias, pero después todo lo que se iba a hacer un día se decidía la semana anterior, onda se decía “la próxima sesión se hará esto” y un momento en que estuvo más activo, que fueron como 3 semanas, ahí como que estuvo más, la primera semana fue en base a un texto, la segunda semana otro texto, y después hubo una reunión del abuso, y otras ya más con experiencias personales, y ahí ya empezó a ir menos gente, como experiencias personales en torno a la violencia que ejercía como el machismo o en nosotros o que nosotros hayamos ejercido, y claro, ahí ya estaba más complejo, porque era un tema donde ya nosotros no decíamos nuestras impresiones sobre el fenómenos, sino que empezábamos a hablar de nosotros mismos, y ahí ya se volvió más

complejo porque se hizo como un círculo donde uno a uno se iban contando experiencias que se hacían más significativas, a su juicio, y ese día se habló poco de la experiencia en sí, por ejemplo alguien contaba algo y no se daba el tiempo en sí como pa que todos la comentaran, sino que uno hablaba, luego otro, luego otro. Y obviamente habían tendencias, la mayoría eran experiencias de hombres heterosexuales, y había sólo un compañero que se declaraba homosexual, de hecho se sintió súper incómodo y en el momento en que él tenía que contar su experiencia decidió que no y luego decidió irse, y cuando se fue se salió del grupo de Whatsapp y de todos los grupos en los que estaba, entonces dejó de participar, no comentó grandes razones pero me acuerdo que hartos le insistían que se quedara y contar su experiencia que nos iba a servir, desde ese ángulo, pero él prefirió que no, porque no calzaba mucho lo que él había vivido con lo que nosotros habíamos vivido, y sí se entiende. Otros compañeros también habían, esa vez no fueron, y muchos ya dejaron de ir, pero en relación al círculo, nunca se pensó directamente sobre comentar experiencias o de hablar teóricamente, sino que se dio no más, era un acuerdo que se daba reunión tras reunión no más, y yo sentía que cuando se contaban las experiencias, todos contaban experiencias que eran como más, menos juzgadas, porque igual estaban dando la cara en cierto sentido, por ejemplo, Y habían debates de si los denunciados iban a participar o no del círculo, onda, en la toma hubo una lista como de los hombres que estaban funados, y se debatió mucho sobre si los hombres que estaban en esa lista iban a participar o no, o por ejemplo, hasta qué punto se le iba a dejar participar, porque me acuerdo que unos decían, que participaran, pero que no decidieran lo que se iba a hablar, que no metieran la cuchara, que su participación se reducía a ser oyentes, o estar en el círculo, pero no en la planificación de qué se iba a hablar, o que no se iba a hablar, como que no tenían ni voz ni voto, como que podían estar presencialmente, y algunos eran partidarios de que derechamente no fueran, porque principalmente se hacía en la facultad, entonces se decía que qué pasa si ellos vienen y por ejemplo una compañera que está afectada los ve, ¿qué pasa? como que tenía que primar más el bienestar de las compañeras que ellos quisieran participar o no en esto. Entonces a partir de eso, las reuniones después se hacían afuera de la facultad, se empezaron a hacer en el parque que está detrás de filosofía, porque era “un espacio neutro” como que si había alguien funado su presencia no iba a violentar a nadie.

E1: y a ti personalmente ¿qué te hacía sentir a ti más cómodo? que los compañeros funados participaran o no?

E2: Que participaran, obvio, porque ese era el espacio para cuestionarse, para comentar a los demás, yo sentía que esa exclusión no tenía mucho sentido, más encima porque era súper lapidaria, porque en el fondo, ya fuiste, se entiende que no puede ser en los espacios de la u, porque si habían compañeras que estaban rondando y ellas podían verse violentadas por la presencia, ya, eso lo entiendo, entonces bacan la solución, pero ahora que no pudieran participar por la lista, no sé, no me parecía, porque en el fondo, ¿cuál es el espacio designado para hablar eso? a mí me parecía ya un extremo de la punitividad, como en el fondo no dar apertura a la posibilidad de que ellos puedan cambiar ciertas cosas o las reflexionaran, o sea yo no estoy en la cabeza de ellos ni conozco los debates que ellos

tienen como en su foro interno, pero cuál sería la posibilidad de que ellos empezaran a cuestionarse ni no era en esa instancia? y con otras personas.

E1: Pero finalmente, ¿esos compañeros asistieron a esos círculos?

E2: algunos sí, pero su presencia fue muy mal vista, de hecho hubieron compañeros que decidieron comentar porque estaban ahí y todo, y algunos decían que no querían escuchar, que preferían que no, y también, se daba mucho que por ejemplo una vez terminadas las reuniones algunos nos quedábamos a compartir un poco, conversar, clásico cuando termina una reunión y generalmente en esas reuniones no se quedaban obviamente los compañeros que habían sido funados, y en esa instancia como que se les pelaba un poco, y eso igual a mí me molestaba, por ejemplo, me acuerdo de unos compañeros que decían como que no podían soportar más estar viéndoles la cara a tres locos que eran funados, y era como “hueon, ¿qué chucha?” no sé, como que yo sentía que había mucha punitividad en ese sentido. Yo no quiero justificar lo que se hizo en el pasado cachai?, tampoco estoy diciendo eso, pero siento como que el cerrar la discusión en como “tu hiciste esto y ya no tienes como el momento de venir acá y discutirlo, siento que ya, siento que el aporte que eso genera es demasiado poco.

E1: Entonces tú sientes que esos compañeros, los funados, que asistieron al círculo, ¿sientes que se logró lo que tu esperabas, sientes que se logró una reflexión de ellos, a la que el círculo los pudiera acercar al entendimiento de por qué se estaban funando?

E2: Mmm, sí, o sea, es que las reflexiones si están, pero es un clásico de la u, una cuestión, es que hay muchos discursos de lugares comunes, donde todos están de acuerdo en la misma línea, si todos reprochaban las cosas, todos tenían discursos en la misma línea, pero claro, no sé si eso se traduce necesariamente como en que cambien su estilo de vida, las cosas que hace en el día a día, porque eso es algo que al final tu nunca vas a saber del todo, además que en un periodo de tiempo tan corto no sé si eso fue así, fue como uno o dos meses lo que duró el círculo, entonces no sé si podría decir que sí, aparte habían personas que no te imaginas que están en esa situación, que no te lo esperas, porque en la universidad se supone que la gente es más crítica y ese tipo de cosas, se cuestionan mucho a sí mismas, pero no es así en el fondo, porque después sale mucha gente que hace cosas que tu no te esperabas que hicieran realmente, como de que tu dices, “no yo pensaba que esta persona nunca me la iba a pillar en esto, y al final resulta que sí. Porque es como lo que decía recién, que en realidad no todos compartían sus verdaderas experiencias, porque en el fondo igual estás salvando la cara, porque tu cachai que la universidad es un lugar donde te van a juzgar por ciertas cosas, y no todo el mundo va a mostrar las cosas que hace, no digo que las quieran hacer conscientemente, a lo mejor las hicieron porque estaban en el momento, y los hueones como que se creían con el derecho de hacer ciertas cosas que obviamente violentaban a otras personas y que generó un problema, y a lo mejor no se hicieron cargo hasta que los funaron.

E1: Pero entonces, en ese sentido tú sientes que el círculo no fue un lugar de confianza.

E2: No, no.

E1: Y con respecto a las temáticas, te pregunté que se abordaba, ahora te pregunto ¿qué temas crees que NO se abordaron y por qué?

E2: Yo creo que a pesar de que se abordó el tema de la gente que estaba funada nunca se conversó estrictamente con ellos en el momento, por ejemplo, era como el cuchicheo, ¿cachai? era como “este hueon está funado” pero era como lo que te decía que cuando terminaba el círculo se ponían a hablar después, o también era como cuando por ejemplo, ellos mismos lo decían, pero no era como que “hoy día vamos a hablar del caso de los compañeros, ¿qué pensamos? nunca se dio eso, y otro de los temas que siento que faltó un poco respecto a los profes también, como que se redujo mucho a las prácticas como de los estudiantes en Trabajo Social, pero faltó un poco sobre cómo funcionaba el departamento en sí, por ejemplo, porque igual la carrera tiene una particularidad, que es que la mayoría de nuestras profes son mujeres, entonces igual, comentar como por ejemplo del trabajo doméstico universitario, que por ejemplo, igual no se habla mucho que las profes igual tienen otro tipo de relación con nosotros, una relación más mediada por otras cosas, ellas siempre tienen tiempo a disposición de los alumnos, se dedican, cosas que no pasan con los pocos profes que sí hay en la u.

E1: ¿Cómo problematizar los temas de género en un nivel docente?

E2: Claro, sí, eso como que no se habló mucho. Se hablaba más de nosotros, de cómo la participación en clases, la cual estaba súper determinada por los hombres, que eran los que más hablaban, los que más participaban, los que más decidían cosas, que en la asamblea los que más participaban, etc.

E1: Te iba a preguntar qué tensiones existían, pero ya hablamos más o menos de esto, no sé si quisieras agregar una tensión aparte de las que ya comentaste.

E2: Yo creo que las grandes tensiones fueron las de la gente que ya estaba funada, otra fue lo del compañero que también era homosexual, y la tensión era que había en el círculo solo gente heterosexual, y otra tensión, según yo también tenía que ver con la direccionalidad del círculo, como qué finalidad tenía, porque me pregunto como ¿si no hubiera ocurrido la toma, nos hubiéramos juntado? ¿hubiera pasado un círculo de hombres?

E1: Y para ti personalmente, ¿hubo algo en el círculo que te llegara a incomodar personalmente, que fuera una tensión para ti?

E2: Mmmm, sí, igual, pero es una tensión que no sólo sentí por los hombres, sino en casi toda instancia organizativa de los estudiantes, que tiene que ver con quién se adjudica el liderazgo, yo siento que las organizaciones estudiantiles no son tan horizontales como se autopintan, siempre hay gente que quiere pasar la máquina, habían mucho que querían direccionar a su pinta, y hablaban con gente sin comentarle a los demás, por ejemplo había un compañero que hablaba hartito con otras profes, o había como compañeros que estaban participando de una comisión como de educación no sexista, y lo comentaron como dos semanas después, y como haciendo una síntesis express, de lo que pensaba el círculo de

trabajo social al respecto cuando nunca habían comentado con nosotros eso, como que llegaron de la nada, y como que teníamos que prácticamente contestarles unas preguntas, entonces como que esa arbitrariedad y honestidad para ciertas cosas siento que como que era algo que a mí me molestaba, o que algunos dijeran “esto es lo que vamos a hacer, esto es lo que no vamos a hacer, de esto se va a tratar el círculo, de esto no se va a tratar el círculo, como ponerse en la autoridad de decir, como “esto es lo que se hace y esto lo que no se hace” por ejemplo, había un compañero que no sé de donde dijo que él no quería que el círculo fuera una instancia como para que se vinieran a hacer la víctima y para que vinieran a contar sus problemas, yo no estoy diciendo que eso haya sido lo correcto de un círculo, pero estoy diciendo “qué chucha, ni siquiera hemos decidido entre todos como tiene que ser el círculo, como para que vengas a decir cómo tiene que ser o como no tiene que ser, en ese sentido tan moralista también, como mucho moralismo sobre qué es lo correcto, qué es lo incorrecto, yo creo que eso mismo generaba que no todos contaran sus verdaderas experiencias, porque imagínate si un hueon dice como que en el pasado violento algo, ¿tu crees que eso hubiera quedado así?

E1: Ok, entonces igual por lo que me hablas entiendo que igual existía una especie de jerarquía dentro del círculo.

E2: Sí, de hecho me acuerdo que había un compañero que siempre se ha posicionado como quien cacha de los temas, entonces como que le gustaba tomar el liderazgo, entonces cuando él no iba, que fue mucho, porque participó al principio pero luego iba y no iba, muchos decían “no, es que tenemos que esperarlo a él, porque es él el que cacha, no, él, él es seco” y era como, hueon no podemos estar dependiendo de eso, de partida, tampoco él tiene que decirnos que hablamos y que no hablamos, porque en el fondo ese liderazgo, a pesar de que no se haya llegado a un acuerdo, aunque no hayamos votado todos representante se da por la personalidad, hay gente la que le cuesta más hablar, sacar sus cosas pa afuera, contar sus reflexiones y como hay gente, que entre comillas, cree que puede auto adjudicarse la facultad de decidir que se hace y que no, eso sentía que era súper problemático, y que no hacía que las cosas fueran horizontales, y hacía que mucha gente se sintiera incómoda al hablar también pos. Y eso es paradójico, porque la gente que criticaba eso en la asamblea del curso, por eso te digo, como que por un lado todos nos pintamos críticos, pero repetimos mucho ese tipo de cosas.

E1: ¿Qué aportes rescatas de estas instancias?

E2: La discusión, yo creo que hay que discutir, discutir y discutir el tema, y que la discusión no se acabe. Yo sabía que si se terminaba el círculo de hombres esto es algo que se tiene que seguir pensando, y pensarlo hasta el fin de los tiempos no más, pero sí, eso fue un gran aporte la verdad.

E1: Y respecto al cuestionamiento de tus propias prácticas cotidianas, ¿qué aportes rescatas?

E2: Yo creo que puede ser el juzgar con más cuidado, me acuerdo por ejemplo la experiencia de algunos compañeros que comentaban, los que habían sido funados, que en el fondo, cuando ellos te hablaban, tu también entendías que habían ciertas cosas que

obviamente no les quita responsabilidad de sus actos pero te habla de que hay una sociedad que legitima esas cosas, y que en el fondo cuando tu hablas o haces algo más que ser Juanito Pérez hizo eso, es una sociedad que hay detrás que avala eso, entonces, yo en esa época me acuerdo que estaba en el núcleo de investigación de cárcel entonces como que hacía bastante la relación, porque como que por un lado todos eran muy críticos de decir como “no, el delito, la transgresión a las leyes es culpa de las condiciones sociales, mil hueas, y como no para desresponsabilizarlos a ellos, sino para entender que el problema era complejo, pero cuando se trata de la funa, o con temas vinculados al acoso, ahí es como “no, este tipo hizo esto y es una mierda, no hay que hablarle nunca más” y como que eso me llama la atención, porque como que por un lado hacemos una apertura a comprender más un tema que puede ser como la gente privada de libertad, pero por otro es súper punitivo para comprender otro tema. Y con esto, insisto, no es que quiera desresponsabilizar a la gente que cometió acoso, que violentó y todas esas cosas, pero es entender que en sus actos también se refleja que hay toda una cultura que hay que problematizar y todo eso, y eso sentí que me aportó más el círculo, no porque la gente haya estado de acuerdo con esto, sino porque yo sentí que había mucha punitividad en la forma en que se abordaba, mucho castigo, como el que no participaran en el círculo.

E1: **¿Se daba cabida a sexualidades no normativas dentro de estos espacios?**

E2: No.

E1: **¿En qué sentido?**

E2: En el sentido que nunca se promovió o se posibilitó diría yo. El único compañero que representaba la disidencia y que fue el que se fue después, él fue allí por decisión propia, pero otros compañeros de Trabajo Social, que también tienen relación con ese círculo, no participaron, porque tampoco problematizamos el tema como para hacer una invitación y problematizar sobre ello, eso nunca se hizo, siento que igual eso es una cuestión decisional, igual es bien friki el tema, igual en esos tiempos habían también círculos de disidencia, a lo mejor se pensó que los compañeros que representaban la disidencia preferían participar en otro tipo de círculo, pero eso se asumió, nunca se juntó con ellos a hablar el tema, en el fondo el círculo fue super homogéneo en cierto sentido, a pesar de que éramos hombres de distintas clases sociales, algunos con más plata, menos plata, nos atravesaba a todos la heterosexualidad.

E1: **¿Cuál es tu opinión respecto a la decisión de que la toma feminista de facso del 2018 fuese separatista?**

E2: Ehh, pucha, siento que tengo muchas opiniones, pero ninguna tan clara. Por un lado siento que puede tener que ver con el querer, con el que las chiquillas preferían estar en un ambiente que fuera más seguro para ellas en el sentido de no toparse con hombres que les fueran a decir que tenían que hacer, o que no tenían que hacer, porque es muy típico que los hombres se apoderan de las luchas y como que prácticamente las terminan liderando, y como que por otro lado, no toparse con la gente que las violentó, que les hizo daño, eso yo lo entiendo mucho. Pero, por otro lado, y no sé qué tan desarrollado este mi planteamiento, pero por otro lado igual sentí que la vida no es así, la vida no es separatista,

y que el separatismo es un privilegio que a lo mejor no tiene otra gente que sufre violencia. Por ejemplo, imagínate una mujer que vive violencia en su casa por su pareja, o la gente pobre, no puede irse de la casa así como así, las mujeres pobres no pueden irse de la casa así como así, es todo un rollo de dependencia económica y ellas no pueden decir: “ahora soy separatista y me dejé de juntar con los hombres” entonces eso también es un problema, el separatismo es un privilegio del que no gozan todas las mujeres, entonces en ese sentido siento que habría como que problematizar más eso, desde dónde se busca hacer la reflexión, desde dónde se busca hacer el movimiento de partida, porque yo no sé si, por ejemplo, dentro del movimiento las chiquillas incluyeron a las mujeres que trabajaban en el aseo, a las profes mujeres, pero todas esas cosas o llevar la reflexión otros lados.

E1: pero netamente en que fuese separatista ¿estabas o no estabas de acuerdo?

E2: Yo... yo creo que estaba de acuerdo en esos puntos pero no puedo decir que estoy 100% de acuerdo o 100% en desacuerdo, porque yo creo que estaba de acuerdo en ese sentido en las dos cosas que te decía que entendía, que había un peligro de que los hombres se adueñaran, y por otro lado que no quisieran ver a los compañeros que habían estado metidos en todos estos rollos, pero por otro lado también me producía ruido que se cerrará la discusión sólo mujeres universitarias.

E1: Entiendo, ¿tienes conocimientos sobre si aún existen espacios o círculos para hombres y sí eso sí participas de estos?

E2: creo que hay en otras carreras, he visto cosas en Facebook, pero no, después de esto no participé, igual por temas de tiempo, no soy muy bueno para cazar las redes tampoco, pero igual no descarto la posibilidad de participar nuevamente, pero a lo mejor con más regularidad, me gustaría uno que fuera con más regularidad.

E1: ok, muchas gracias.

Entrevista Juan

E1: Melissa Fuentes

J: Juan González.

E1: La primera pregunta es ¿a qué carrera pertenecías al momento de la toma?

J: Trabajo Social

E1: ¿Cómo era el ambiente dentro de esta?

J: No recuerdo muy bien la verdad... creo que o por lo menos yo lo viví de una forma que fue como muy rápida por decirlo de un modo, como que o sea el ambiente se veía tensionado en virtud como de las diversas situaciones de acoso que hubieron, de agresiones sexuales también, y otros temas como no amigos míos cercanos, no sé si tampoco componían mi...ya por ejemplo el C. que pertenecía como a mi grupo de amigos pero no era como estrictamente mi...o sea pertenecía al grupo de amigos al que yo pertenecía, y bueno por ese lado la situación también estaba bien tensa en el grupo que conformaba yo, pero a partir que se yo, de esa experiencia, pero la verdad es que en lo

particular no veía o no podía que se yo imaginar que iba a producirse un movimiento de tal envergadura, como lo que fue después el paro feminista y todo lo que implicó aquella movilización.

E1: ¿Qué crees que gatilló la toma?

J: Yo creo que una multifactorialidad valga la redundancia de factores, pero quizás un poco lo mismo ligado con la idea anterior de que era la mayoría de los casos de acoso que habían, la inactividad, la no respuesta de las mismas instituciones académicas y cosas por el estilo.

E1: ¿Cuál es tu opinión respecto a la decisión de que la toma feminista del año pasado fuese separatista?

J: Mi opinión no sé, yo diría que a favor si a eso se refiere, en el sentido de que igual es una instancia que no necesariamente requiere, o precisamente no se va a incorporar a quienes se interpelan en virtud de las mismas prácticas en ese sentido históricas que se han llevado en contra de las mujeres, entonces en ese sentido estoy muy de acuerdo que haya sido de esa forma. Además creo que igual se dieron instancias en que eran como abiertas y cosas por el estilo.

E1: Previo a la toma del año pasado, ¿Habías oído sobre algún círculo de hombres o algo parecido?

J: Creo vagamente...sí recuerdo una, o sea recuerdo de una pero no recuerdo dónde fue ni el... donde me refiero como en qué espacio ni tampoco me acuerdo, creo que fue en Santiago. Un loquito del núcleo, el H. nos mencionó de que fueron a... él fue a una como reunión, pero era igual como grande, no eran como reuniones pequeñas, era como una especie de asamblea de hombres, y fue como un loco de este canal que es como muy facho que es como de derecha

E1: ¿De un canal de televisión?

J: No, de youtube, no me acuerdo el nombre...capitalismo revolucionario y fuero ahí pero con su parada de mierda de siempre, pero aparte de eso, anteriormente de la toma no, nada.

E1: ¿Sabes cómo se llevó a cabo la idea de generar un espacio para los hombres?

J: La verdad que no así que yo creo que describiría más que nada como fue, por lo menos dese mi perspectiva, que fue una reunión general, o sea claro una asamblea general me acuerdo, precisamente en virtud del paro que se venía haciendo y después de eso surgió como de manera como no automática, pero como así de una... no me acuerdo la palabra en este momento... espontánea, una post reunión después de hombres pero fueron pocos hombres, de hecho yo no sabía, me enteré cómo unos minutos después de que se había acabado de que efectivamente fue eso, pero la verdad es que ¿cuál es la pregunta perdón?

E1: Qué si sabes cómo se llevó a cabo la idea de hacer ese círculo

J: No, yo creo que fue como... o sea el primer acercamiento por lo menos o las primeras ideas surgieron precisamente a partir de la interpelación que se nos hacía como hombres de las cabras que habían levantado las primeras reuniones, o sea asambleas feministas y después generales.

E1: ¿Qué crees que motivó la conformación de ese espacio en ese momento y no antes?

J: O sea yo creo que no antes por un tema que quizás igual es como repetitivo que se yo en otras temáticas, en otras dimensiones, que es que no está como en la opinión pública, entonces por eso no está siendo como visto eso, y precisamente a partir de de todas las movilizaciones que se levantaron con respecto a las movilizaciones feministas surgió después, y en paralelo a las interpelaciones que se nos hacían a los hombres, surgieron yo creo esas primeras instancias de juntarse, pero yo creo que no fue porque <chiquillos debemos hacer algo> no era algo que se viniera arrastrando de algo, por lo menos esa es la información que manejo, también lo que yo viví en ese entonces, no fue como la cachá de uno, sino como que a partir de otra instancia que se había generado que fueron las asambleas feministas donde se nos interpelaba.

E1: Se me fue una pregunta que era como te enteraste tú de ese círculo

J: Me enteré porque hablé con uno de los chiquillos, porque bueno, mi grupo de amigas el día anterior cuando se levantó la toma me acuerdo me preguntaron a mi como que pensaba yo de eso, y no me acuerdo cual fue mi respuesta, yo creo que debe haber sido bien... no maldita pero fue así como <no bien, bacán> una cosa como bien paternalista en ese sentido, y las chiquillas me dijeron que eso fue como mi respuesta po, igual me sentí mal, entonces le hablé al I, precisamente al día siguiente o al mismo día no me acuerdo, y le comenté <oye, podríamos hacer una junta, no una junta pero una suerte de reunión qué se yo donde plantear como que debemos hacer, cómo debemos actuar o que nos interpela a hacer esto, cual es nuestro rol ahora, con nuestra posición, qué se yo> pero yo creo que eso básicamente. Ah y después como por el boca en boca no más, cosas así, de esa manera me fui enterando.

E1: Tiene que ver con la pregunta anterior qué es ¿qué te motivó a participar de esas instancias?

J: Bueno, en una primera instancia fue igual como qué se yo, el sentimiento o el deseo de ser un aporte más que solamente no hacer nada, pero yo creo que después pasado el tiempo...porque estas asambleas, reuniones no me acuerdo si eran una vez a la semana o dos, no me acuerdo muy bien, pero precisamente por la misma...bueno no sé si era por la misma cantidad o por la regularidad de la periodicidad de cada cuanto se daban estas instancias... no sé si fue precisamente por ello pero básicamente el contenido que yo sentía que se vertía o que se desplegaba en esas reuniones como que en un principio, pero en un principio bien de manera emergente era de verdad como un cuestionamiento precisamente a las mismas...a tu misma cotidianeidad como hombre, como uno vivía, como experienciaba, como esto se relacionaba con qué se yo, en tus círculos, en tus grupos, en tu vida básicamente, pero después como que yo sentía como que no, era juntarse como sin

objeto, como que no se hacía nada, como que una persona llevaba todo el rato la voz, en otras palabras hasta el liderazgo podría decir uno, pero como que no había un intercambio de opiniones, no sabía muy bien como a que nos juntábamos. Yo sentía eso por lo menos y de pronto...bueno sí, yo creo que básicamente después como que fue perdiendo el sentido. Entonces después, si bien en un principio mi intención era de verdad, qué se yo como un cierto compromiso en virtud de todo lo que ocurría, después era como lo que me comentaba denantes alguien, básicamente como por el juicio de <oye, tu no estás haciendo nada> pero después entonces ya lo dejé ir no más porque era básicamente un sin sentido.

E1: ¿Qué temas se abordaban en estos espacios?

J: Bueno ahí también recae un poco en lo anterior que no había como un tema estipulado que llevara cada...es que si bien habían temas, la misma qué se yo, lo mismo difuminado del tema, la misma carencia de algo concreto del tema, es que era un tema, no era como algo más preciso, no era un tema específico por decirlo más metodológicamente, entonces por lo mismo se iba como... las discusiones como que a veces... me acuerdo que una vez cayeron como en el concepto de deconstrucción de Derrida, así como una wea muy académica que no obedecía como a la interpelación que yo me imaginaba que nos íbamos a hacer como nosotros mismos, qué se yo, y a partir de ello cambiar ciertas prácticas o levantar otras, como que no creo... en un principio si habían me imagino temas más concretos pero no recuerdo muy bien en la actualidad. Me acuerdo de algo...de ver un video, de unas lecturas me acuerdo, "No nacemos machos" creo que era uno y discutir como lo que planteaban estas lecturas po, estos autores o autoras, pero eso fueron como en insisto, en las primeras reuniones, después ya llegábamos seis personas así, eso no más.

E1: Pero en las primeras reuniones ¿como que hablaban, que hablaron?

J: Yo creo que las primeras veces nos juntamos como para definir precisamente para que nos juntamos, y ay no recuerdo muy bien, es que hasta cierto punto quizás estoy chamullando, pero caía o nos dirigíamos más o la conversación se dirigía más a...es que igual fue un tiempo, un momento, una instancia como amorfa en el sentido de que igual había como gente funada que estaba ahí o que había tenido como una funa y que posteriormente fue como funada más entonces como que ya no fue, ya no siguió asistiendo ahí, pero lo que yo me recuerdo en realidad era cuando los chiquillos como hablaban o les chiquillos para hacerle justicia a su autoexpresión, era más en torno a su experiencia familiar de cómo eran sus padres, cosas por el estilo. Pero quizás...es que tengo como ese recuerdo en particular, más general no me acuerdo de alguna instancia.

E1: ¿Y qué temas crees que no se abordaron?

J: Bueno discutir de qué temas no se abordaron entra necesariamente a discutir cuáles fueron los que se abordaron. En ese otro sentido tampoco me acuerdo cuales eran, pero entonces respondería cuales temas me gustaría a mi que se abordasen...Quizás es un poco contradictorio, porque no se quería también, yo creo que una de las cosas concretas que tenía este círculo, por lo menos al que fui yo, es que no quería ser como figurita, y... digo que quizás sea un poco como contrario, porque yo, por lo menos sentía yo, siento o creo, no sé las diferencias epistémicas, era que... generar ciertas prácticas a partir del qué se yo,

de nuestra propia, no experiencia, bueno sí experiencia, bueno es muy contradictorio yo en ese sentido, pero... Generar qué se yo, algún producto, y con producto no me refiero como a un qué se yo, un comunicado o acta, una tabla, no... Me refiero como a, qué se yo, ciertos saberes en el que nos pudiésemos, como quién diría, no... cuál es la palabra que estoy buscando? Deconstrucción... Bueno sí, deconstrucción pero no en ese sentido Derridiano, como recuerdo que habían mencionado, sino más que, en un proceso como de auto-análisis, de una crítica en sí mismo, para qué se yo, iluminar ciertas fallas, como se diría... Pero no estoy hablando como de leseo, yo esperaba como que se tocara primeramente... Que se hablase en concreto para qué nos juntábamos, que surge insisto, como una interpelación, pero eso yo creo que era como el mecanismo, como que... Que catalizaba que nos juntásemos, pero más allá de eso no se iba planteando como una postura... No sé si postura es la palabra que estoy buscando, pero no se planteaba como algo en concreto de lo que pudiéramos hacer. Pero igual hay que entenderlo en el sentido de que igual era una instancia primaria donde igual harta gente de los que nos habíamos juntado ahí, era probablemente la primera que se juntaba ahí, probablemente donde todos éramos machitos, o lo somos, no sé, ahí está el criterio de cada persona que nos juzgue. Eh... Pero en ese sentido claro, era como, qué hacemos acá? Estamos básicamente caminando a ciegas en ese bosque de incertidumbre, no sé si eso responde tu pregunta.

E1: ¿Qué aportes rescatas de estas instancias? Si es que rescatas algún aporte.

J: Mmm... Fue algo como que dije en una de las otras preguntas, que fue cuando mi propio círculo de amigas, y no digo círculo, pero en realidad no fue todos, fue como una de las chiquillas, me dijo que yo había tenido como esa percepción como paternalista, que me dio mucha lata que pensara así, pero después como re-pensándome a mí mismo, igual le encontré razón po, y hasta ahora el encuentro razon. Y por lo menos, para mí, yo creo que ha sido una de las tareas que me he puesto a mí mismo, tanto éticas, moralmente, en ese sentido como de cuál es mi discurso en mi historiografía, es como... No... Dejar de tener esa mirada como paternalista, es que quizás sea algo como muy común, casi invisible, algo reificado probablemente, pero que sin embargo, tener prácticas o posición, un discurso paternalista sin querer tenerlo igual genera, por lo menos yo considero, que me generaba que viera a las demás personas, no digo me genera en realidad, porque hasta probablemente aún lo sigo haciendo pero, eh... Generaba que ya hay cierta percepción con la persona que me voy a relacionar, o con la que estoy emitiendo cierto discurso en la que ya delimito, bajo las posibilidades de la... valga la redundancia, de las posibilidades de lo que esa persona pueda hacer po, como que ya le corto las alas sin antes que pueda volar si quiera, a qué voy? Como que minimiza a la otra persona.

E1: Igual... como que respondiste esta igual, que es respecto al cuestionamiento de tus prácticas cotidianas, qué aportes rescatas?

J: A partir de esas instancias?

E1: Si es que rescatas algo...

J: Mmm... Yo creo que no podría sacar algo muy... O sea yo creo que desde ahí igual... Fue qué se yo, un estímulo que obviamente causó una influencia en mí, pero no es como un antes y un después, más como que... Eso se viene a sumar a otra qué se yo, a otro trabajo previo producido precisamente por... las mismas qué se yo, relaciones que mantengo con distintas personas y... Con mi pareja igual, yo creo que ella ha sido una de las grandes ventanas que me ha cambiado muchas perspectivas de mi vida por lo menos, y... También mi círculo de amistad, que son mayoritariamente conformado por mujeres, y también las profes de la misma u, y yo creo que en general... Va por ahí un poco lo que podría en ese sentido rescatar, si es que pudiese mojarme el potito por algo.

E1: ¿Qué tensiones se desarrollaron durante los encuentros?

J: Lo de los funados. Yo creo que esa como a nivel general, yo creo que en particular el... como el qué hacer, en el sentido de para qué nos juntamos, pero no creo que eso sea tan compartido, no sé, no me acuerdo quiénes iban de hecho, pero yo creo que el tema de los funados igual fue cuático, porque al principio como decía, iban a la, a estas reuniones, pero tampoco que yo por lo menos como que los veía ahí, pero era como, mi experiencia en el sentido de hombre, no... Es incomparable si una de las chiquillas que fue acosada o abusada por alguno de estas personas, obviamente la experiencia es totalmente distinta, pero yo creo que fue una de las primeras cosas, que al principio era como que muy, no sé si natural es la palabra, pero era muy normal que estuvieran ahí, pero qué se yo, después de ciertas reuniones, o no sé si fue por un desarrollo natural por decirlo de algún modo, o porque estas personas empezaron a faltar a las reuniones, o porque a las funas que ya tenían se les agregaron más funas, que comenzó a surgir el tema de que, qué íbamos a hacer con esas personas, si les íbamos a permitir la asistencia, en algún momento se dijo que sí pero que no hablaran, o ya... No permitirles hablar era como para qué iban entonces... Entonces yo creo que fue uno de los puntos más tensiones, y también insisto, el qué íbamos a hacer ahí como que...

E1: ¿Pero a ti te molestaba que fueran?

J: Mmm... No sé si molestar, es que nunca comprendí bien como en qué consistían las funas, o solamente sabía que estaban funados, pero cuál era el contenido insisto, por qué fueron, hace cuánto fue, que... No sabía cómo más allá de simplemente el acto de estar funado, no tenía más información al respecto. Igual a mí por lo menos me hubiera gustado igual ahondar más en esos temas cuándo estabas ellos, pero tampoco sabía si era la instancia correcta o no, tampoco quería... No era quién para juzgarlos, ni nada, ni emitir como... "Oye, ustedes aquí nos tienen que contarnos todo, porque qué se yo, así se van a curar", no sé. Pero como te digo, era como... No... ni fu ni fa.

E1: ¿Se daba cabida a sexualidades no normativas dentro de estos espacios? Si es así, cómo?

J: Mmm... Yo creo que eso no se discutía en el sentido de que se entendía ya per se, de que cualquier persona tanto como cis hombre o... que se entendiera o se sintiera aunque sea ligeramente... Aunque por ella misma considerara que debiera asistir a esa instancia lo hiciera, entonces no fue como una instancia en que se delimitara, o que se restringiera, o que se pusiera qué se yo, algún criterio para que ciertas personas asistieran o no, básicamente era como libre, una apertura, totalmente abierta.

E1: **¿Pero no hubo cómo un choque o algo así?**

J: Mmm... ¿Choque como por ejemplo de alguien disidente?

E1: Sí.

J: Mira así como choque choque no sé, pero recuerdo que, oye sí, ahora que lo dices, me acuerdo de algo... Es que no me acuerdo si se dio en una instancia en que yo estaba o no, o me contaron después, no me acuerdo, pero claro, alguien disidente se sentía muy incómodo con primero, con la presencia de los fundados, y después con que todos fuéramos hombres. Mmm... Y no sé si esa persona lo expresó así como verbal, o sea obviamente, es que no sé si... Yo justo no estaba en esa reunión, entonces lo que me pude enterar es lo que me contaron y eso ya contiene el sesgo de la persona que me lo cuenta y ahora con el sesgo como de la memoria. Pero sí, se dio como un poco esa tensión, pero profundizar más en ella porque el recuerdo me juega en contra.

E1: **Bueno, ¿tienes conocimientos de si aún existen estos espacios- círculos para hombres? Si es así, ¿Participas de estos?**

J: Eh no, no sé si en la actualidad se siguen llevando a cabo.

E1: **Entonces no participas...**

J: No participo.

Entrevista Matías

E1: Valentina Toro

E2: Melissa Fuentes

M: Matías

E1: **¿A qué carrera pertenecías al momento de la toma?**

M: Yo estoy en cuarto año de antropología, o sea que el año pasado estaba en tercer año de antropología social

E1: **¿Cómo era el ambiente dentro de tu carrera?**

M: En general las chiquillas en antropo estaban muy movidas, como que se sentía desde el principio, y mis amigas sobretodo... Yo tengo puras amigas, entonces, era como las que

estaban ahí, estaban metidas en la toma, entonces... Yo por lo menos sentí super álgido todo, como desde el primer día, el día de la toma, hasta el final.

E1: ¿Qué crees que gatilló la toma?

M: Mm... Yo creo que una suma de cosas en realidad, como eh... Estar chatas en general, o sea esa es la percepción que yo tengo al menos de mis amigas, como se habían juntado muchas hueas, como que habían pasado cosas en la carrera igual, como con sergio flores, no sé si le han contado igual... Y otros casos, y se habían acumulado muchas cosas, y yo creo que eso fue lo que gatilló, esa tarde del miércoles.

E1: ¿Cuál es tu opinión respecto a la decisión de la toma de facso fuese separatista?

M: Oh, lo encontré bacán, porque fue como, si en verdad siempre he encontrado que el espacio político de la facultad está súper masculinizado, como estas formas que no están tan institucionalizadas de movilizarse, por ejemplo las tomas acá en facso, que fuera separatista fue onda muy bacán, encuentro que un acierto totalmente político.

E1: ¿Y qué crees que motivó la conformación de estos espacios de hombres en ese momento y no antes?

M: Yo siento que tenía mucho que ver con una sensación como de culpa... De muchos hombres, como de estar no haciendo nada, como de... Yo creo que de ahí viene como la culpa en general, como de la inacción, y yo creo que muchos hombres como que se sentía que no estaban haciendo nada por nadie, entonces se sentía muy obligados a participar de estos espacios, sobretodo los hombres heterosexuales.

E1: ¿Y sabes cómo se llevó a cabo la idea de generar un espacio para los hombres? ¿Cómo se gestó y como tú mismo te enteraste de esto?

M: En Antropo por lo menos, hubo como una interpelación directa por parte de las cabras, que era como, por qué los hombres no están haciendo nada, o sea algunas cabras, y... eso igual como que se sintió por ejemplo, hicieron un grupo en whatsapp como de hombres, como un par de días después de que hubo como una interpelación directa. Bueno ahí me enteré yo, como se empezaron a hablar del grupo de antropo, porque el grupo de carrera de antropo, o sea de mi curso por lo menos, después del día de la toma como que nadie habló nada, estaba muerto, e hicieron un grupo de hombres después, porque habían hecho un grupo de mujeres, pero no había tanta gente tampoco, pero sí, yo creo que fue por el grupo.

E1: ¿Qué te motivó a tía participar de estas instancias de círculos de hombres?

M: Curiosidad en realidad, porque yo soy cola igual, y... No, nunca había tenido como mucho contacto con mis compañeros hombres en general de la carrera, porque no sé, diferencias políticas, y siempre como que había guardado distancias, y cuando hicieron este grupo y vi quienes estaban metidos, dije "ya voy a ver qué hacer", porque... En realidad no sabía, no tenía muchas expectativas de la situación.

E1: ¿Y qué temas se abordaban en estos espacios?

M: ¿qué temas se abordaban? Me acuerdo que la gran mayoría del tiempo, lo ocupamos como hablando de responsabilidad sexo-afectiva en la carrera... Eh... También hablamos mucho como de el rol que deberían tener los hombres como en esta movilización, porque increíblemente había hombres que decían así como que tenían que participar y como que querían estar muy metidos, y era como pararle los carros a los hetero y decirle así como "Por favor para, onda este no es tu espacio cállate", y en verdad en eso nos echábamos toda la jornada, igual yo no fui muchas veces, debo haber ido como 4 veces, tres veces. Deben haber hecho 6 o 7 de las que me enteré. Yo creo que esos eran los dos grandes temas, como... ¿Cómo participar? y el tema de la responsabilidad sexo-afectiva, y con todo lo que eso lleva, así como el manejo emocional... Y todo eso.

E1: ¿Y se hablaba por ejemplo el tema de si habían compañeros funados dentro de la carrera?

M: ¡Ah verdad! también hablábamos de eso... Si, igual era como qué hacer con los funados y en en ese momento no sé, creo que ahora yo tendría una opinión diferente, pero en ese momento como que era muy pelear como... Había gente que decía que había que ser como duro con la gente funada, y había gente que decía como que había que apañarlos, y en ese contexto era muy álgida esa discusión...

E1: ¿Pero ellos participaban de esos espacios o estaban como vetados?

M: Eh... Había cabros funados sí, pero no eran como de las funas de cosas más violentas, como que había diferencias igual, como que se habían generado como de facto, esta como idea de que había funas más graves que otras, y creo que los que tenían funas menos graves igual iban, pero creo que fueron al principio y después no fueron más, me acuerdo de un par de personas que estaban como... Que eran funas muy como conocidas, y todo el mundo decía así como... "Oh por qué no vienen?" había gente que decía así como "Oh por qué no vienen los funados? Deberían estar acá, como conversando con nosotros. Me acuerdo que nos...

E2: ¿Pero a ti te incomodaba como la presencia de ellos? En ese momento o no sé si ahora...

M: En ese momento, no particularmente la presencia de ellos, porque en general el círculo me incomoda, porque sí, el círculo era un espacio muy heterosexual, entonces nunca fue como "Oh estoy súper cómodo con mis amigos hombres" No, nicagando. De hecho antes de la toma no tenía ningún amigo hombre, y después de la toma... Onda ahora tengo un amigo que es cola y porque me lo dice como en el proceso de la toma. Pero antes no, era muy incómodo todo, y en verdad yo iba a la parada como de filo, si voy a esta huea obvio que van a haber funados, entonces iba como acorazado.

E2: Entonces el espacio de por sí era como muy hombre heterosexual.

M: O sea esa es la sensación que a mí me dio en ese momento sí.

E2: Ya... ¿Y qué temas crees que no se abordaron y por qué?

M: Uf...

E2: O que a ti te hubiese gustado que hablaran...

M: Es que yo siento que para lo que era el espacio, se abordó lo que se podía abordar nomás, siento como que la configuración misma como de esta presión de que había que hacerlo, porque había que hacerlo como por una sensación como de deber...Hacia que la gente estuviera como muy preocupada como "Ya, tenemos que hacer esto, porque tenemos que hacer esto". Yo creo que se tocaron temas de más, como que estuvo demás esta huea de estar todo el rato hablando como... ¿Qué deberemos ser los hombres para la toma? Esa cuestión completamente demás y no debería haber estado. Siento que la discusión iba más por el lado que tomó después quizás, como de, que algunos cabros internalizaran que esta huea era como seria y que tenía, que les tocaba su vida personal, la forma en que ellos se relacionaban con las personas, y que nosotros también como colas, igual como con la que todo mundo se relaciona, si al final lo que hizo la toma fue como cuestionar nuestra forma de relacionarnos. Y yo creo que igual eso apareció después, quizás debió haber aparecido antes.

E2: ¿Y las tensiones que se desarrollaron durante los encuentros...?

M: Eh... tensiones, pucha yo las leo muy como desde...

E1: ¿Desde ti mismo?

M: Sí po, sí. Como las, como que yo por ejemplo tenía compañeros, tengo compañeros que son eh... muy invasivos como en la forma de hablar, como...imponen mucho como sus discusiones en los círculos y las tensiones eran básicamente como decirle a los locos que se callaran, como onda, me acuerdo de un par de personas específicas así como por favor onda Junito Pérez, cállate, onda <no estai aportando> como había que decírselos, porque al final era como, estaban tan... se sentían tan obligados a hablar que hablaban puras hueas.

E2: O sea al final igual se repetía esta dinámica de que unos guiaban y la jerarquía

M: Sii, sí, muy, muy. Después igual se fueron disolviendo más porque empezaron a aparecer más funas y yo creo que eso igual como que hizo que algunos se dentraran un poco, como que los que estaban más como <hagamos hueas, hagamos hueas>como muy orientados hacia la acción, quizás encontraron como en una volá más reflexiva y eso hizo que como que... eso igual hizo que la energía bajó tanto que al final dejamos de juntarnos.

E2: ¿Qué aportes rescatas (si es que rescatas algún aporte) de las instancias?

M: Yo creo que rescato en términos personales obviamente... fue como ver a mis compañeros, como conversar con ellos...porque como les decía yo en verdad no tenía mucho contacto con los hombres de mi carrera y verlos ahí como sentados y conversar y verles las caras, me acuerdo que almorzamos un par de veces también... igual era piola porque al final como que había al menos un cierto intento de generar lazos comunitarios, que igual en antropo es un tema como muy grave últimamente, como que hay muy poca vinculación entre niveles de la carrera, entre gente como de distintos grupos, como que la gente se pelea mucho, hay mucha como animosidad, poca comunidad, no sé, yo creo que

eso rescato como que igual había cierto intento al menos como de generar lazos comunitarios.

E2: Y respecto al cuestionamiento de tus prácticas cotidianas, ¿rescatas algún aporte?

M: Sí, sí. De hecho un par de jornadas que fueron muy intensas sobre como responsabilidad sexo afectiva, una que fue mixta, de hecho, en la que hablamos como de nuestras experiencias personales sobre el tema, y eso lo rescato mucho, fue una experiencia muy intensa, yo creo que igual salió super bien porque como era mixta como que estuvo muy organizada y como que los cabros estaban muy estresados, (los organizadores). Y yo creo que esa salió super bien, como que en el fondo caló hondo un poquito en el sentido de poner como en mi caso mis propias experiencias encima de la mesa y darme cuenta que yo había sido víctima de violencia y también yo había ejercido violencia contra otras personas, y eso igual fue cuático en ese momento, fue como <oh, estuve en una relación muy violenta> y también darme cuenta que yo había ejercido violencia sobre otras personas.

E2: Y aparte de este círculo de hombres, ¿participaste de algún otro círculo quizás más disidente o algo así?

M: Creo que hubo actividades de un círculo disidente...

E2: Ya... ¿a raíz de la toma?

M: Sí, sí, de Facso, pero... es que han habido dos círculos este último año y no me acuerdo cual fue... creo que fue en los dos, que fui la primera actividad y estaba mi ex, y mi ex el que había... como que estuve un año y medio en una relación muy violenta como de su parte, como que fue horrible, de hecho como que al principio cuando terminé con él no podía ni entrar a Facso, me daban ataques de pánico así terrible, y lo vi a él en la primera actividad, así que no fui más, porque estaba ese violento culiao. Y nunca lo funé en realidad, y nunca quise funarlo, pero como que simplemente me marginé, no quise ir más.

E2: ¿Y en los círculos de hombres se daba cabida a sexualidades no normativas dentro de los espacios? y si es así ¿cómo?

M: En antropo igual hay muchas personas no heterosexuales, muchos hombres que no son heterosexuales, no sé como será en trabajo y en otras carreras pero yo igual tengo la sensación de que no somos muchos tampoco, pero hay, entonces siempre estaba como... había como, no sé po, si en un círculo había 20 personas, habían 2 o 3 colas y siempre hubo como esa sensación igual como que era raro porque como que siento que a veces como otros compañeros nos miraban un poco a nosotros como pa dar respuestas, igual era raro, <como, no tenemos respuestas, nadie tiene respuestas> pero sí hablábamos como de temas, como hablábamos como de heteronorma igual, muy desde como principiantes, porque había compañeros que nunca habían hecho reflexiones al respecto. Compañeros de primero, de segundo, entonces considerando que la toma fue en mayo, onda llevaban 3 meses en la u, como que se entiende que habían reflexiones que simplemente no habían... por las que no habían pasado, entonces igual sí yo creo que se había dado un espacio

como pa...ni cagando era algo así como muy radical, pero si estaba como la mención, como el... de hecho había varias veces en las que como que quedaba la cagá y los que tenían que tomar la palabra eran como colas, así como no sé po, colas de quinto, de sexto, que ya tiene mucha experiencia como en términos políticos igual, que tenían que tomar la palabra y decir así como <cabros esto está todo mal> como re enfocar las discusiones, igual fue una pega esa interesante.

E2: ¿Y hablaron como de algunos temas teóricos o fue más de la experiencia? como conceptos quizás...

M: Recuerdo que hubo un par de esfuerzos como por distribuir lecturas, me acuerdo que había compañeros que habían estado como en los círculos de las asambleas de varones antipatriarcales, y ellos como que habían tenido más contacto como con biografía teórica, decían como <están estos textos, en esta página> y era como ya. Y había gente como que igual se esforzó, como que igual hay compañeros que se relacionan como con el conocimiento más desde la teoría, entonces pa esos compañeros igual era útil como tener textos, como sentarse a leer, reflexionar. Pero nunca fue un preponderante, como que debe haber sido una sesión en la que hablamos como de gente que había leído hueas y como que conversamos, así como cada uno llevaba como su granito de arena, pero no fue más que eso. En general estuvo más enfocado a la experiencia, sobretodo a las experiencias que eran más intensas.

E2: ¿Pero tú crees que se logró en un momento como que los cabros reflexionaran de 'oh, estoy ejerciendo violencia, ejercí violencia'? ¿Fue algo profundo, fue más superficial?

E1: ¿O fue más como algo de contención? Porque en otros relatos es como muy <no, el círculo se convirtió después en algo más como de contención como 'oh, sí, ejerciste violencia'

M: Hubo eso, hubo contención, sí. Pero igual hubo... es que no sé, siento que el espacio no daba pa más tampoco, en el sentido de que la forma en que se había dado, el contexto, como que no daba como pa que nos viéramos todos los días de la semana y fuéramos como super íntimos todos y nos contáramos todo, porque igual no po, como que habían ciertas distancias igual. Yo igual siento que hubo compañeros que si reflexionaron, pero no sé si fue por el grupo, como que no sé si el grupo fue un aporte en ese sentido.

E2: ¿Antes de la toma habías oído sobre círculos de hombres o algo parecido?

M: sí, había escuchado de la asamblea de varones antipatriarcales, pero como que no sé, con mucha desconfianza, porque igual como desde la disidencia se cuestiona mucho ese rollo como de reivindicar la masculinidad, como que los locos defienden mucho su masculinidad, como <somos hombres, somos hombres> y es como ya. Siempre desde la distancia por esa misma huea, porque no les compro nada.

E2: ¿Cuál es tu opinión entonces como de ese tema de las masculinidades?

M: Uy, siento que es muy contextual, obviamente. Como que todos radicalismos son contextuales, y quizás en ciertos contextos igual hay valor político en como, decir como

<hay nuevas formas de vivir la masculinidad> pero siento que en ciertos contextos no, y acá en la carrera en particular no fue una forma de introducir una crítica radical a la forma en que nos relacionamos, yo creo que la toma fue más efectiva, como incluso desde como no relacionar a los hombres, ya ese gesto fue mucho más efectivo que todo lo que pudimos haber hecho como en el círculo, esa es mi opinión por lo menos.

E2: ¿Tienes conocimiento si aún existen estos círculos para hombres? y si es así ¿participas de estos?

M: En antropo no siguen, existe el grupo de WhatsApp en todo caso, se salió la mitad de la gente, pero sigue existiendo y más que eso no, me parece que no.

E2: ¿Entonces no participas de ningún círculo?

M: No, de nada, absolutamente.